



**Escuelas Pías “a pleno tiempo”
y perfil del alumno**

**Scuole Pie “a tempo pieno”
e profilo dello studente**

**Pious Schools
“in full-time”**

**Écoles Pies « à plein temps »
et profil de l’élève**

Secretariado de Ministerio. Orden de las Escuelas Pías

**Secretariado de Ministerio.
Orden de las Escuelas Pías**

**Escuelas Pías “a pleno
tiempo” y perfil del alumno**

**Scuole Pie “a tempo pieno”
e profilo dello studente**

**Pious Schools
“in full-time”**

**Écoles Pies « à plein temps »
et profil de l'élève**

COLECCIÓN
cuadernos

60

Escuelas Pías “a pleno tiempo” y perfil del alumno

Autor: Secretariado de Ministerio. Orden de las Escuelas Pías



Publicaciones ICCE

(Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación)

Conde de Vilches, 4 - 28028 Madrid

www.icceciberaula.es

Responsable del equipo de traductores: P. José Pascual Burgués
publicaciones@scolopi.net

Reservados todos los derechos.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Escuelas Pías “a pleno tiempo” y perfil del alumno

Índice

Escuelas Pías “a pleno tiempo”	7
Las raíces fundacionales	11
Las Escuelas Pías hoy	25
Algunas propuestas para una “escuela a pleno tiempo”	47
Perfil competencial del alumno escolapio	49

Escuelas Pías “a pleno tiempo”

Innovar desde nuestras raíces

Ante los índices de fracaso escolar de los niños más pobres, los alumnos de Barbiana proponen en “Carta a una maestra” (1967) una “*Escuela a pleno tiempo*” que cumpla con los objetivos de una educación integral. Esta nueva escuela “*no se ajusta al timbre, al currículo oficial y los horarios establecidos*”. Es una escuela que debe “*ensanchar el horizonte, responder a las curiosidades de los chicos y llevar las cosas hasta el fondo*”.

En el pueblo de Barbiana, D. Lorenzo Milani dirigió con éxito este nuevo modelo de escuela que rompió con la rigidez del sistema educativo de la época abriendo caminos nuevos para una escuela sumida en una profunda crisis de sentido y que no cumplía ya con los objetivos para los cuales nació.

En los años sesenta del siglo pasado, los sistemas educativos públicos inspirados en la Modernidad ya estaban agonizando. Se amplió el número de plazas escolares sin asegurar la calidad, el currículo dejó de ser significativo para el ingreso en el mercado laboral y las escuelas se iban aislando progresivamente de las necesidades de las familias y de la sociedad.

En este contexto, se celebró en 1967 una conferencia internacional sobre la crisis de la educación. A raíz de este evento, Philips Coombs se preguntaba: *¿Puede algún programa escolar orientado hacia la formación de profesionales para el trabajo mantenerse al día en un mundo que está transformándose rápida e incesantemente por el impacto de los revolucionarios desarrollos en la ciencia y en la técnica?*¹.

1 COOMBS, P (1971) La crisis mundial de la educación. Península. (1971) p. 149

Ya había comenzado la sociedad *post-industrial* y, sin embargo, los sistemas educativos no daban señales de cambio perceptibles. La escuela tradicional había muerto, como lo señaló proféticamente el pedagogo Everett Reimer².

Pocos años después, la UNESCO tomó la iniciativa de reflexionar sobre los caminos posibles de la educación en una sociedad que cambiaba a un ritmo vertiginoso. En 1972 se publicó el Informe Fauré “Aprender a Ser”, en 1984, el Informe Delors, “La Educación encierra un tesoro” y recientemente, en 2015, “Replantear la Educación: hacia un bien común mundial”.

Todos estos informes expresan una firme convicción: los sistemas educativos deben cambiar al ritmo de los cambios sociales y culturales. Consideran que es necesario “*plantear **nuevas formas de entender la educación** que fomenten las competencias que las sociedades y las economías necesitan hoy día y mañana*”³. Ya no hablan tanto de institución escolar, sino de “educación a lo largo de la vida” donde intervienen otros muchos actores diferentes a los de la escuela.

La Iglesia también comenzaba a tomar conciencia del problema en un lúcido documento sobre la Escuela Católica (1977)⁴. El texto hace una autocritica sobre la viabilidad de muchas escuelas católicas que se habían vuelto clasistas, proselitistas y con falta de significatividad evangélica. Los autores de “Carta a una maestra” fueron también muy críticos con las escuelas de la Iglesia que ya no eran capaces de cumplir su misión: “*Hace tiempo existía una escuela confesional. Un fin y digno de buscarse lo tenía. Pero no servía para los ateos. Todos esperaban que la sustituyerais por algo grande. Al final habéis dado a luz un ratón: la escuela del provecho individual. Ahora ya no existe la escuela confesional. Los curas han perdido el reconocimiento y dan notas y títulos como vosotros. También ellos proponen a los chicos el dios-dinero*”⁵.

Ya han pasado más de 50 años desde la publicación de esta profética carta de los niños de Barbiana, pero el desafío de renovar los

2 REIMER, E (1976) La Escuela ha muerto. Alternativas en materia de educación. Barral.

3 UNESCO (2015) replantear la educación: hacia un bien común mundial.

4 CONGREGACIÓN PARA LA ESCUELA CATOLICA (1977) La Escuela Católica.

5 ALUMNOS DE BARBIANA. Carta a una maestra. Oc.

sistemas educativos para que estén “a pleno tiempo” sigue siendo muy actual.

Conscientes de la crisis del modelo escolar tradicional y buscando luz en los orígenes, las Escuelas Pías se han propuesto “*avanzar en la visión integral de Escuela que está en la base de nuestro proyecto educativo: lo académico, lo evangelizador, lo social y toda la oferta extra-curricular*”⁶. Para ello, el Secretariado General para Ministerio Escolapio ofrece esta reflexión descriptiva y divulgativa, ágil y sencilla que muestra el perfil de una Escuela Escolapia.

La imagen de la “escuela a pleno tiempo” de D. Lorenzo Milani nos sirve de inspiración porque consideramos que es una buena traducción profética de la Escuela Popular que Calasanz desarrolló en el siglo XVII.

En la primera parte de esta reflexión profundizaremos en las **raíces fundacionales** de las Escuelas Pías. Recordaremos cómo Calasanz, fiel a la intuición que tuvo de educar de modo integral e inclusivo, diseñó la primera Escuela Popular Cristiana, modelo de una escuela integral a pleno tiempo. En la segunda parte, propondremos un modelo escolar adaptado a la realidad actual y fiel a la tradición calasancia. Finalmente, señalamos algunas orientaciones que ayuden a ir transformando las escuelas actuales hacia un modelo “a pleno tiempo”.

Desarrollar un proyecto educativo integral a pleno tiempo no solo es una exigencia de fidelidad al carisma original sino una gran apuesta de innovación educativa que puede transformar nuestras escuelas.

El texto no es un documento oficial de obligado cumplimiento. Desde el Secretariado, pretendemos que este texto despierte la inquietud y el deseo de ser fieles a nuestra identidad y que nos ayude a dar una respuesta a los desafíos del mundo actual.

Las raíces fundacionales

Educar a los pobres

Cuando Calasanz llegó a Roma en 1592 se quedó muy impactado por la situación de desamparo en que estaban los niños. Encontró *“multitud casi innumerable de niños que, por la pobreza, no podían ser llevados por sus padres a las escuelas; y por lo mismo se perdían corporal y espiritualmente, dándose a todos los vicios que la necesidad y el ocio suelen enseñar”*⁷.

Funcionaban en la ciudad algunas iniciativas sociales destinadas a acoger a los muchos huérfanos víctimas de las epidemias, había un fuerte movimiento de catequesis dominical en las parroquias y algunas escuelitas de barrio “de pago” que enseñaban las primeras letras. Sin embargo, resultaba insuficiente para instruir a tantos niños que se movían libremente por las calles de Roma sin ningún tipo de oficio y dedicados a la mendicidad y a la delincuencia.

Calasanz conocía bien los beneficios de una buena escuela básica como medio para prevenir a los niños de los vicios de la calle e inducirlos al bien. Lo había vivido personalmente en su Peralta natal y posteriormente, en Estadilla. Conocía bien lo valiosas que resultaban las escuelas parroquiales que se estaban abriendo en su tierra y las famosas escuelas de gramática de los jesuitas.

Sin una familia bien estructurada, insuficientes ofertas educativas y la pobreza económica, los niños estaban abocados a la marginación si no se intervenía desde la más tierna infancia, antes de que fuera demasiado tarde pues los muchachos son como *“plantas tier-*

7 GINER, S (1992) *San José de Calasanz. Maestro y Fundador* pág. 387, BAC.

nas y fáciles de enderezar antes de que se endurezcan y se hagan difíciles, por no decir imposibles, de orientar” (Tonti nº 15).

Así que, tras unos años de pasear por las calles de Roma y conocer de cerca la realidad de la infancia, se decidió a fundar las Escuelas Pías. Calasanz se lo cuenta al P. Berro: *“Él mismo me escribió en una carta que habiendo encontrado gran cantidad de niños que por la pobreza no podían ser mandados por sus padres a la escuela..., empujado, como él mismo me dijo, por esta tan extrema necesidad de los pobres... y visto que en Roma, entre tantas obras de caridad, no había camino para ayudar a los pobres niños, pensó que Dios le había dado a él este encargo, y confiando en S. D. M., se sometió a este divino querer con tal afecto, que pensó hacer una cosa muy agradable a Dios ayudando a los pobres hijitos... Y por esto deliberó abrir las escuelas... Y empezó en aquel Barrio (Trastévere), como el más pobre de Roma, llamándolas Escuelas Pías, de tal manera que no se pretendiese ningún tipo de emolumento, sino solamente la gloria de Dios y el bien de las almas”⁸*

Y en el otoño de 1597 nacían en santa Dorotea las Escuelas Pías, inicio de una aventura educativa que perdura hasta nuestros días.

Rasgos de la educación calasancia

Después de más de veinticuatro años desde que inició las Escuelas Pías en Santa Dorotea, Calasanz recoge en el “Memorial al cardenal Tonti” (1621)⁹ las finalidades de una buena educación y cómo la Escuela Popular era la mejor herramienta para llevarlas a cabo: *(La escuela es) un remedio eficaz, preventivo y curativo del mal, inductor e iluminador para el bien, destinado a todos los muchachos de cualquier condición -y, por tanto, a todos los hombres, que pasan primero por esa edad- mediante las letras y el espíritu, las buenas costumbres y maneras, la luz de Dios y del mundo... (Tonti nº 9).*

8 Berro: Annotazioni, tomo I, *Archivium* 21-22 pp. 72-73.

9 Memorial al P. Miguel Ángel Tonti. En: FAUBELL ZAPATA, V (2004) En: Nueva Antología Pedagógica Calasancia. Universidad Pontificia de Salamanca. P. 50. Como haremos referencia más veces este Memorial, en adelante, lo citaremos en el mismo texto indicando el número de párrafo.

Desarrollaremos algunos rasgos de la Escuela Calasancia tal como se recoge en el Memorial de 1621 donde ya se puede adivinar el modelo de una “escuela integral a pleno tiempo”.

PREVENTIVA: La instrucción de los niños y jóvenes, particularmente los pobres, tiene una finalidad *preventiva*, puesto que su paso por la escuela supondría “*librarles de la horca y de las galeras, donde suelen ir a parar de ordinario cuando son mayores quienes de pequeños se educan con tales vicios*”¹⁰. El tiempo de ocio que los niños pasan en la calle, sin cuidado y orientación de los adultos, los conduce a la corrupción de costumbres porque están obligados a vivir en un ambiente hostil y violento.

Por ello, Calasanz admite en las escuelas a los niños “*desde la más tierna infancia*” “*porque así se pueden conservar en la inocencia bautismal*” (Tonti n° 15), antes de que se endurezcan y nada se pueda hacer. Para que el trabajo escolar no se perdiera en el camino hacia casa, se organizaron pronto rutas para *acompañar a los niños hasta sus propias casas (n° 10)*. Incluso se hicieron alianzas con ayuntamientos para asegurar que los niños asistieran a la escuela de modo obligatorio. El exigente horario y la práctica del oratorio festivo fueron estrategias destinadas a que los alumnos pasaran el mayor tiempo posible en un ambiente educativo y así, no corromperse con las malas influencias de la calle.

La escuela de Calasanz es un “*remedio eficaz y preventivo del mal*”

SANADORA: Calasanz está convencido de que el pecado corrompe la naturaleza humana y cuanto más tiempo pasa, es más difícil de erradicar. Muchos niños llegan a la escuela con graves heridas emocionales y espirituales que han recibido del ambiente (familia, calle), sobre todo, si vienen de realidades marginales. Para que los alumnos aprendan bien, es preciso que se sanen sus heridas y experimenten el perdón de los pecados. De ahí la gran importancia que la pedagogía calasancia concede a la oración continua y a la práctica de los sacramentos como medios necesarios para recibir la gracia de Dios.

10 “Memorial a los cardenales del Santo Oficio pidiendo ayuda para los escolares pobres (1626) En: FAUBELL ZAPATA, V. Oc. P. 65.

Los alumnos que ingresan en la escuela con más edad llegan con algunos vicios adquiridos, por ello, deben realizar una confesión general de los pecados antes de comenzar su proceso formativo. La escuela es muy útil porque favorece un verdadero cambio de vida *“como puede comprobarse con frecuencia entre los muchachos, tanto que no se reconocen según eran anteriormente”* (Tonti nº 11).

Hay que ayudar al alumno a salir de la servidumbre del pecado; es decir, liberarlo del predominio de los sentidos y de las sombras de la ignorancia; de las bajas pasiones, de las abulias y las abdicaciones, de la tiranía del cuerpo y del egoísmo. El alumno debe tener una decisión firme por renunciar a las seducciones del pecado y entregarse a Dios. *Me parece que no hay cosa mejor que dirigir a los jóvenes por la senda del temor de Dios, haciéndoles conocer y aborrecer la gravedad del pecado y cuán suave es permanecer en gracia de Dios* (EP 1558).

La escuela de Calasanz es un *“remedio curativo del mal”*

INSPIRADORA: En la escuela, los niños son educados por maestros que tienen una gran vocación y vida interior, maestros entregados que les inspiran ideales nobles y *los inducen e iluminan al bien* (Tonti nº 9). Además, los alumnos se adiestran en la lectura con textos de la Biblia y de los grandes humanistas clásicos cuyos textos transmiten valores dignos de imitar. Conocen y celebran los misterios de la salvación, las advocaciones marianas y descubren en los santos las virtudes necesarias para crecer en gracia y sabiduría.

El ejemplo siempre ha tenido la capacidad de educar, porque *“más mueven los ejemplos que las palabras”*. Calasanz quiere que el maestro, incluso en su apariencia externa, sea intachable. La educación requiere que el educador sea *“un hombre de espíritu, que tenga un espíritu grande para ayudar no solo a los jovencitos de las escuelas, sino también a los seglares, con ejemplo y doctrina, para abrazar el verdadero camino del paraíso”* (EP 4321).

La escuela de Calasanz es *“inductora e iluminadora para el bien”*

INCLUSIVA: Desde la fundación, Calasanz defiende el derecho de los pobres a recibir una educación de calidad. Es un argumento potente que defiende en el memorial al cardenal Tonti: la educación en las Escuelas Pías *es muy beneficiosa por ayudar a todos en todo: sin ninguna acepción de personas* (Tonti nº 10)

Esta preferencia por los niños pobres es una nota esencial del carisma calasancio, tal como se recoge en las Constituciones: “Y ya que profesamos ser auténticos pobres de la Madre de Dios, en ninguna circunstancia tendremos en menos a los niños pobres; sino que con tenaz paciencia y cariño nos empeñaremos en dotarlos de toda cualidad, estimulados por aquella palabra del Señor: “Lo que hicisteis con un hermano de estos más humildes, conmigo lo hicisteis”¹¹.

En otro memorial que escribe en 1626 aparece una ferviente defensa de los derechos de los pobres a recibir una educación de calidad: “Es propio del Instituto de las Escuelas Pías enseñar a los muchachos y particularmente a los pobres, muchos de los cuales por la pobreza o descuido de los padres no van a la escuela, ni aprenden oficio o ejercicio alguno, sino que van perdidos y ociosos y así con facilidad se entregan a diversos juegos, particularmente al de las cartas, y es preciso que, cuando no tienen dinero para jugar, roben en su propia casa primero, y después donde pueden, o bien, encuentran dinero de otras pésimas maneras”¹²

Fue deseo expreso del fundador que se educaran juntos los ricos con los pobres, sin distinción de clase. De este modo, los nobles podían admirar y estimar el talento y la diligencia de muchos pobres y estos, por su parte, podían admirar la conducta civil y las buenas formas de los nobles. En las Escuelas Pías nadie debía tener privilegios que no fuese por otro motivo que la integridad de costumbres o mayor diligencia en el estudio. Quería que todos, ricos y pobres, vistieran igualmente y se mezclaran en todas las actividades. Así se recoge en el reglamento de las Escuelas Pías de Campi: “Nadie pretenda en nuestras escuelas preeminencia o privilegio alguno sobre otros, a no ser por su mayor integridad de costumbres, por su mayor diligencia y aprovechamiento del estudio”¹³

La escuela de Calasanz es un “ayuda a todos en todo: sin ninguna acepción de personas”.

11 Constituciones de las Escuelas Pías nº 4. En: FAUBELL oc. P. 657.

12 **Memorial en nombre del P. Dragonetti a favor de los niños pobres.** En: Opera Omnia Vol IX. Ediciones calasancias 2019. Pág 313.

13 **Reglamento de las Escuelas Pías de Campi.** En Opera Omnia Vol IX. Oc. Pág 246.

INTEGRAL. Para Calasanz, la educación es un ministerio que *gira en torno a la salvación, conjuntamente, del alma y del cuerpo (Tonti n° 7)*. Entiende que la obra de la salvación se realiza de modo integral: alma y cuerpo. Identifica salvación de los pecados con proceso de humanización, de perfeccionamiento hasta llegar a la plenitud, a la santidad. Este proceso integral se realiza *mediante las letras y el espíritu, las buenas costumbres y maneras, la luz de Dios y del mundo (Tonti n° 9)*.

En las Constituciones declara que: *“La meta que pretende nuestra Congregación con el ejercicio de las Escuelas Pías es la educación del niño en la piedad cristiana y en la ciencia humana, para, con esta formación, alcanzar la vida eterna”*¹⁴

La educación integral es el medio para liberar al niño de la servidumbre del pecado y de la ignorancia y, por tanto, es un modo de contribuir a la obra de la salvación. Calasanz está convencido de que *“entre las obras divinas es divinísimo cooperar a la salvación de las almas”* (EP 1374).

El desarrollo intelectual está sintonía con el crecimiento moral y religioso; la educación física y estética son necesarias para el equilibrio e integridad de la persona. Cada una de las áreas de aprendizaje es necesaria y contribuye al crecimiento de la persona integral.

La escuela de Calasanz educa *“mediante las letras y el espíritu, para cooperar en la obra de la salvación”*.

TRANSFORMADORA. La escuela prepara a los alumnos para que se integren en la sociedad de un modo responsable. Se forman buenos ciudadanos, que incluso podrían acceder a puestos de gobierno. Calasanz considera que la educación es muy conforme a razón porque educa a ciudadanos *«que se puedan promocionar y ennoblecerse a sí mismos y a su patria obteniendo puestos de gobierno y dignidades aquí en la tierra. Lo cual se ve más claro por los efectos contrarios de las personas educadas mal, que con sus acciones vituperables perturban la paz del Estado e inquietan a los ciudadanos»* (Tonti, n. 14).

14 Constituciones de las Escuelas Pías n° 203.

También es muy necesario a “quien desde los primeros años ayuda al bien vivir, de donde depende el buen morir, la paz y el sosiego de los pueblos, el buen gobierno de las ciudades y de los príncipes, la obediencia y la fidelidad de los súbditos, la propagación de la fe, la conservación y la preservación de las herejías, a la reforma de toda la Cristiandad empleando hombres de vida apostólica” (Tonti n° 26).

Los niños rezaban de modo frecuente por la paz y la unidad de la Iglesia. Sin duda, en las clases los maestros comentarían la situación de guerra que vivía Europa en el siglo XVII. La oración de intercesión por la paz también ayudaba a los niños a desarrollar la conciencia social.

Además, el plan de estudios de las Escuelas Pías se diseña para que los alumnos adquieran saberes prácticos, ganarse la vida y ser útiles en la sociedad; es decir, para *promocionarse y ennoblecerse a sí mismos y a su patria (Tonti n° 14)*. Con el aprendizaje de la caligrafía, la gramática latina y la aritmética, los alumnos podían acceder a buenos puestos de trabajo que les permitían vivir con dignidad.

La escuela de Calasanz educa a los niños para que puedan *“promocionarse y ennoblecerse a sí mismos y a su patria”* y contribuir a la reforma social.

EVANGELIZADORA. Para las Escuelas Pías, evangelizar consiste en educar bien de modo integral teniendo el Evangelio como centro del proyecto educativo. Desde esta perspectiva, toda actividad de la escuela contribuye a la evangelización: los contenidos de las clases, el estilo de acompañamiento y el testimonio de los maestros. Pero se da especial importancia a la enseñanza de la doctrina cristiana, las prácticas de piedad y la *“oración continua de los niños en el oratorio, por turnos” (Tonti n° 12)*

Calasanz da por supuesto que en una formación integral no puede faltar el anuncio explícito del Evangelio y una buena formación religiosa y moral que aparte a los alumnos de los vicios y les ayude a practicar las mejores virtudes del hombre y del cristiano. En esta formación, entraba también, la formación religiosa y moral, que se considera como lo más importante: *“sobre todo, la piedad y doctrina cristiana”, “prepararlos para la tierra y el cielo”, “ayudarle a bien vivir y a bien morir”*.

En el proyecto del colegio se incluía una propuesta de evangelización explícita: *“Será cometido de nuestra Orden enseñar a los niños, desde los primeros rudimentos, la lectura correcta, escritura, cálculo y latín, pero, sobre todo, la piedad y la doctrina cristiana”* (CC nº 5). *“Sepan los maestros que, si plantan en el corazón de los niños un grado de amor de Dios, el Señor les dará cien a ellos si están en gracia de Dios. Y siendo en este ejercicio tan seguro el interés, todos deberían ingeniarse para hacer piadosos a sus alumnos”* (EP 3042).

Calasanz tuvo especial cuidado para que, en todas las escuelas, los niños fueran a la capilla por turnos para iniciarlos en la oración. Tan fuerte fue esta práctica que la dejó plasmada en las Constituciones: *Habrà también, si es posible, otro sacerdote que dirija la Oración Continua. Se hace en turnos de diez o doce alumnos, mañana y tarde, durante las clases; por la exaltación de la Santa Iglesia Romana, extirpación de -las herejías, concordia entre los Príncipes Católicos y buen gobierno y desarrollo de nuestra Congregación. Enseñará ese Padre a los pequeños el modo de prepararse para el Sacramento de la Penitencia; a los mayores, para la Eucaristía, y un método sencillo y asequible de oración; y otros temas adaptados a su capacidad* (Cons. Nº 194)

La escuela de Calasanz educa *“en la piedad y la doctrina cristiana”*.

PRÁCTICA. De la educación *“depende todo el resto del buen o mal vivir del hombre futuro”* (Tonti nº 5). Es un ministerio más importante que el que realizan los que ayudan a bien morir: *que no se ha denegado a quien ayuda a bien morir, ¿por qué, y con mayor razón, no se concederá a quien desde los primeros años ayuda a bien vivir* (nº 26).

Le educación integral desde la infancia (Piedad y Letras) es la mejor garantía para la felicidad de la persona y la reforma de la sociedad tal como se expresa solemnemente en las Constituciones de las Escuelas Pías: *«La reforma de la sociedad cristiana radica en la diligente práctica de tal misión, pues, si desde la infancia el niño es imbuido diligentemente en la piedad y las letras, ha de preverse con fundamento el feliz transcurso de su vida»* (CC 2).

Buena parte de la realización y felicidad de las personas depende de que, en la etapa escolar descubra sus talentos personales y la *“interna inclinación”*; es decir, su propia vocación. Los aprendizajes

deben contribuir a que los alumnos descubran sus potencialidades y las desarrollen. Huye del intelectualismo y el pietismo estéril; por ello, combina con habilidad el rigor intelectual, la piedad sincera y la utilidad de los aprendizajes.

La escuela de Calasanz educa “*para el buen vivir y la felicidad*”.

Un modelo de escuela nueva

Los rasgos educativos que aparecen de modo explícito en el Memorial al cardenal Tonti van marcando el modo cómo Calasanz organiza el resto del proyecto educativo de las Escuelas Pías: contenidos, organización de los horarios, metodologías, calendario anual, distribución de espacios de aprendizaje y el perfil del educador. Para educar de modo integral, todos los elementos del proyecto deben estar conectados entre sí y con la filosofía educativa que lo sustenta.

CONTENIDOS: El plan de estudios que se desarrolló en las Escuelas Pías fue bastante completo para la época. Los alumnos recibían una educación intelectual sólida, se iniciaban en una práctica sincera de piedad religiosa, en las virtudes morales y adquirían competencias técnicas para conseguir un empleo (caligrafía, contabilidad y latín). Además, se introdujo la educación musical y algunas propuestas de educación física.

Calasanz se ubica dentro del Humanismo Pedagógico que da mucha relevancia al estudio de las humanidades. Entiende que el estudio de los autores clásicos junto a la doctrina cristiana introduce en los alumnos en la valiosa tradición cultural de Occidente. Además, comienza a introducir la matemática superior y la física moderna en las Escuelas Pías, bajo la asesoría de Galileo Galilei.

Los reglamentos escolares ayudan a entender la importancia que tienen los hábitos y la disciplina para la adquisición de las virtudes humanas.

ORGANIZACIÓN DEL TIEMPO: Para desarrollar este plan de estudios tan completo y las exigencias de una educación integral, era necesario ocupar la mayor parte del tiempo disponible de los niños. Por la mañana los alumnos asistían a la escuela dos horas y media; por la tarde, otras tantas. Se impartía clases todos los días, menos el sábado en la tarde y el domingo.

El curso comenzaba el 3 de noviembre y acababa el 15 de octubre con apenas dos semanas de vacaciones. Había una gran cantidad de días *festivos* a lo largo del año que seguían el *ciclo litúrgico*, tanto para los religiosos como para los muchachos. En estos días donde no había clases, lo alumnos acudían a la escuela para participar en el Oratorio.

A veces, se acomodaba el calendario a las tareas agrícolas de los meses en los que los niños debían ayudar a los padres en la cosecha.

ESPACIOS EDUCATIVOS: Calasanz no sólo desarrolló exitosamente un modelo de escuela moderna (Educación Formal) sino que vio la necesidad de que fuera completada con otras acciones educativas fuera del horario escolar y en otros espacios diferentes al aula de clases y de modo voluntario (Educación No Formal).

El espacio educativo por excelencia es el aula asignada a cada grado. Sin embargo, los alumnos podían ir a otros espacios como la sala de escribir, un salón especial donde se tenían las academias y los actos culturales, la capilla donde asistían a la oración continua y por supuesto, el patio de recreo.

Una actividad educativa que se realizaba fuera de los muros de la escuela fueron las excursiones al campo. Se hacían los jueves por la tarde, los domingos y siempre que había fiesta. Se acompañaba a los alumnos a campo abierto donde podían jugar a pelota, a la bocha y al tejo. En el camino iban cantando los *laudi spirituali* que había aprendido en el Oratorio.

Calasanz tenía la convicción de que estas excursiones eran muy provechosas porque apartaban a los niños de los vicios de la calle y les predisponía mejor para el estudio. Para mantenerse siempre en la presencia de Dios interrumpían los juegos para hacer alguna jaculatoria o realizar un acto de virtud. Eran tan valiosas estas excursiones que en 1637 se adquirió una villa romana para que los alumnos fueran a recrearse con total seguridad.

Otro espacio educativo tenía lugar cuando los maestros acompañaban a los niños en rutas hasta sus casas. Con ello, se pretendía prevenir a los alumnos de posibles peligros callejeros y garantizar su seguridad después de las horas de clases, hasta la llegada a su hogar. El santo llega a incluir esta práctica en las Constituciones:

“terminado el horario escolar, no se quede ningún alumno en la clase. Acompáñenlos, según costumbre, a sus casas. Todos realizarán este acto de sencillez, incluso los confesores, y el Superior, por lo menos una vez por semana” (CC nº 116)

Además del programa ordinario de clases con carácter de obligatoriedad, propuso otras “acciones educativas extraescolares” con la intención clara de complementar el trabajo educativo. En la doposcuola, el oratorio festivo, en las Congregaciones Marianas, en la escuela de música, las representaciones teatrales y las excursiones al campo encontró un espacio privilegiado para la educación integral de los niños.

En muchas de las Escuelas Pías se estableció una doposcuola o régimen de *seminternado* en las localidades donde había alumnos de zonas rurales y tenían que permanecer la jornada completa en la escuela, hasta regresar al atardecer, a sus casas. Esta iniciativa permitía a los alumnos más pobres que no disponían en sus casas de espacios adecuados para el estudio, la posibilidad de permanecer en algún aula, bajo vigilancia de algún maestro hasta el comienzo de las lecciones de la tarde. De este modo, se garantizaba que los alumnos tuvieran un tiempo más de estudio, con lo que se contribuía al éxito académico

La doposcuola implicaba que los alumnos debían quedarse a mediodía en la escuela por lo que fue necesario habilitar comedores. Calasanz permitió que los alumnos más pobres y los que viviesen más lejos de las escuelas pudieran permanecer en el centro y comer en él para quedarse hasta las lecciones de la tarde.

El Oratorio consistía en una reunión previa a la celebración de la misa los días festivos. Después de una breve lectura espiritual y una exhortación tenida por uno de los padres, los alumnos mayores recitaban en latín el Oficio Parvo de la Virgen María y los pequeños rezaban el Rosario. En el tiempo que mediaba entre la catequesis y las vísperas, algunos religiosos acompañaban a los escolares al campo, fuera de la ciudad, donde jugaban. Por la tarde se hacían certámenes catequísticos a los que acudían también familiares y fieles que quisieran aprender o recordar las verdades de la fe.

La congregación mariana era una asociación formada por alumnos del colegio que tenían directivos elegidos por ellos mismos y caja co-

mún. Tenían reuniones los domingos y días de fiesta y se obligaban a ser fieles servidores de María. Hacían su santa comunión además de la mensual obligada en las Escuelas. Se distinguían siempre por sus asiduas y fervorosas oraciones, tanto comunes como privadas, por sus voluntarias modificaciones y por sus devociones marianas. En cada una de las Escuelas Pías había una congregación para los que deseaban vivir su fe con más profundidad y compromiso. Celebraban una gran fiesta anual que era un verdadero acontecimiento para los alumnos y sus familias. La adscripción de los alumnos a estas congregaciones era de carácter voluntario.

EDUCADORES ÍNTEGROS: Calasanz estaba convencido de que, para educar de modo integral, se necesitaban educadores “*con gran espíritu y llamados con vocación particular*” (Tonti nº 24) y “*hombres de vida apostólica, muy pobres y muy sencillos*” (Tonti nº 26).

Lo primero que debe tener un maestro es una gran vida interior. Una educación que pretenda ser integral requiere de hombres íntegros, sensibles a las cosas espirituales y con el deseo sincero de hacer la voluntad de Dios. La vida espiritual del educador se alimenta de un profundo espíritu de silencio y oración, de la escucha de la Palabra de Dios y la práctica frecuente y sincera de los sacramentos.

Fruto de la gracia de Dios son las virtudes, algunas de las cuales son especialmente útiles para el apostolado educativo. Calasanz destaca algunas en sus cartas: una ardiente caridad, una profunda humildad y una serena paciencia. Además, son muy valiosos para el maestro vivir los votos de pobreza, castidad y obediencia.

Para educar para la vida, el maestro debe ser “*un hombre de espíritu*”, que tenga un espíritu grande para ayudar no solo a los jovencitos de las escuelas sino también a los seglares, con ejemplo y doctrina, para abrazar el verdadero camino del paraíso (EP 4321). Una buena vida interior es la condición para que el maestro alcance la sabiduría necesaria para educar: *El camino para llegar a ser sabio y prudente en la escuela interior, es hacerse como un necio a los ojos de los hombres, dejándose guiar como un asnillo* (EP 2300).

Una vez asegurada la base espiritual, los maestros recibían los contenidos culturales junto con el modo de enseñarlos a los niños alternando el trabajo de la escuela con el estudio. De este modo, van haciendo una síntesis entre teoría y práctica docente. En la forma-

ción se procuraba que los maestros aprendieran bien las humanidades, una buena caligrafía, la aritmética y la lectura de los autores clásicos en latín.

COMUNIDAD EDUCATIVA: Calasanz se convenció pronto de que una buena solución para mantener la motivación de los maestros, y, por tanto, la estabilidad de las Escuelas Pías, era cohesionar el grupo de maestros, dándole una estructura de vida común hasta que consiguió que la aprobaran como Congregación religiosa. En las Constituciones consagra el estilo comunitario que debe tener el proyecto: *“Todas nuestras casas deben observar idéntico estilo en la organización de la comunidad, de forma que un religioso, al ser trasladado de una casa a otra, encuentre en todas partes idénticas costumbres. Pero el objetivo que todos los superiores han de perseguir con mayor ahínco es que todos nuestros colegios impartan la misma enseñanza y empleen la misma metodología”* (CC 212).

CONECTADA. Desde el principio, Calasanz tuvo que hacer alianzas permanentes con los padres de familia, las autoridades locales, la iglesia local y las empresas del entorno que le asegurara la cohesión y la fortaleza del proyecto. Las Escuelas Pías son un bien social público y como tal, debe estar en diálogo permanente con la sociedad a la que sirve.

Vínculos con los padres de familia. Calasanz sabía que la escuela, por buena que fuera, no es efectiva ni completa sin el apoyo de los padres de familia. Si se quiere asegurar un éxito estable y duradero de los alumnos, la cooperación de los padres resulta imprescindible, pues son los primeros educadores y es preciso que estén en sintonía con el proyecto educativo de la escuela.

Cuando los alumnos tenían algún problema de aprendizaje o disciplinario, el prefecto avisaba a los padres para dialogar sobre cómo mejorar el rendimiento y la conducta.

En las escuelas se motivaba a los padres para que dieran seguimiento al trabajo en casa, de modo que los niños no perdieran tiempo. Se autorizaba que los alumnos llevaran los libros a las casas, para que los padres también pudieran sacar fruto. En las Escuelas Pías de Europa Central, donde avanzaba el protestantismo, los alumnos influyeron de tal modo en sus padres que muchos de ellos se convirtieron a la fe católica.

Vínculos con las autoridades locales. Muchas de las primeras fundaciones fueron solicitadas por los ayuntamientos, que querían para sus ciudades una escuela donde recoger multitud de niños ociosos que deambulaban por las calles. Entendieron bien que con las Escuelas Pías no solo podían reducir la delincuencia, sino mejorar el clima social.

Siendo consciente de ello, Calasanz pide a los gobernantes que colaboren estrechamente con las Escuelas Pías, no solo en las necesidades materiales, sino exigiendo a los padres que manden a sus hijos a la escuela: «*Sobre los niños que andan vagando, mire de convencerlos de que vayan a clase o a trabajar, o, si no, haga que el alguacil ponga un poco de su autoridad, así se decidirán a atender alguna cosa y a no estar sin hacer nada*» (EP 471).

Vínculos con la Iglesia. Calasanz deja bien claro que el modo que las Escuelas Pías tienen de participar en la misión de la Iglesia es llevando bien las escuelas. Ya otras congregaciones tenían la misión del cuidado pastoral de los adultos, de las obras de caridad y de las misiones. Defiende con pasión que el ministerio de las Escuelas Pías es un *ministerio insustituible y acaso el principal para la reforma de las corrompidas costumbres (...) según juzgaron acertadamente, iluminados por Dios, los Concilios Calcedoniense y Tridentino y los Santos Basilio y Jerónimo, Benito e Ignacio* (Tonti nº 5).

La defensa de la escuela lleva a Calasanz a no aceptar otras misiones diferentes que podrían distraer a los religiosos. De hecho, tiene problemas reales con compañeros a los que les resulta muy duro estar en la escuela y quieren dedicarse a otros trabajos más cómodos.

Sin embargo, cada una de las escuelas debía tener una iglesia abierta al culto público con el ajuar necesario y conforme con la pobreza que estuviera conservada con decoro y bien atendida, para bien de los fieles y, naturalmente, para servicio de los alumnos. En esta iglesia van surgiendo asociaciones de fieles asociados a las Escuelas Pías.

En la primera expansión en tierras de Centroeuropa, junto con la escuela, los escolapios se abren al trabajo misionero y con el cuidado de parroquias como un modo de colaborar en la restauración de la iglesia católica en tierras dañadas por la división.

Las Escuelas Pías hoy

Escuchando los signos de los tiempos

Calasanz desarrolló un modelo escolar nuevo con un proyecto de educación integral a pleno tiempo para contribuir al desarrollo completo de la persona y para la reforma de la sociedad. Durante los 400 años de existencia de las Escuelas Pías, su propuesta inicial se ha ido adaptando creativamente a los diferentes contextos geográficos y a la cultura de cada época.

Un gran desafío que tienen hoy las Escuelas Pías es cómo mantener la fidelidad a los principios fundacionales y adaptarse a los nuevos modos de entender la educación y la institución escolar. Para ello, hay que escuchar “los signos de los tiempos” desde la mirada profética que da el relato fundacional.

Los informes de la UNESCO ofrecen orientaciones útiles para diseñar cómo podría ser la educación en un mundo que ha cambiado tanto. En el Informe de 2015 se dan pistas luminosas para adaptar la escuela calasanciana a los tiempos actuales sin que, por ello, se pierda la identidad. El documento da por sentado que no puede identificarse Escuela con Educación, sino que se deben buscar “*nuevos entornos de aprendizaje*” para una sociedad en continuo cambio.

El mundo está cambiando: la educación debe cambiar también. Las sociedades de todo el planeta experimentan profundas transformaciones y ello exige nuevas formas de educación que fomenten las competencias que las sociedades y las economías necesitan hoy día y mañana. Esto significa ir más allá de la alfabetización y la adquisición de competencias aritméticas básicas y centrarse en los entornos de aprendizaje y en nuevos enfoques del aprendizaje que propicien una mayor justicia, la equidad social y la solidaridad mundial.¹⁵

15 UNESCO (2015) Replantear la educación. Hacia un bien común mundial. Pág 3.

Este texto conecta con algunos rasgos de la educación calasancia: educar para el empleo y el desarrollo económico justo y solidario, para una ciudadanía activa, para ser mejores personas, para la convivencia y el diálogo intercultural. Si en el siglo XVI, el dominio del latín era imprescindible para obtener un empleo, hoy habría que desarrollar las competencias que la empresa exige: dominio del inglés, trabajo en equipo, creatividad e integridad moral. Si Calasanz alfabetizó con los textos de los humanistas que promovían una cultura de la paz, hoy sería necesario el uso de contenidos y métodos que pongan la dignidad de la persona en el centro. De este modo, se recupera la visión humanista de la educación como bien común esencial que conecta con la pedagogía calasancia que pone a la persona integral en el centro del proceso educativo.

El humanismo cristiano que inspiró a Calasanz contribuyó al desarrollo integral de la persona y al progreso social. La UNESCO recupera con valentía las ideas humanistas reconociendo de modo implícito la genial intuición de Calasanz: *“Existen también, no obstante, influyentes interpretaciones religiosas del humanismo, que estiman que los logros de la humanidad en educación, cultura y ciencia son ejemplos perfectos de su relación con la naturaleza, el universo y un Creador”*¹⁶.

Hay que superar por tanto la visión utilitaria de la educación y recuperar su finalidad más genuina: el desarrollo integral de la persona, incluyendo la dimensión religiosa: *“La educación no conlleva únicamente la adquisición de aptitudes, sino también la de los valores de respeto a la vida y a la dignidad humana necesarios para que reine la armonía social en un mundo caracterizado por la diversidad”*¹⁷

Para ello, propone un cambio de paradigma que supera el esquema tradicional donde se ponía en la Escuela (Educación Formal) el mayor peso en la educación de la juventud. Hay otros escenarios educativos tan relevantes como la Escuela: *“No obstante, la transformación del panorama de la educación en el mundo contemporáneo viene dando lugar a un reconocimiento creciente de la importancia y la pertinencia del aprendizaje fuera de las instituciones formales. Se está pasando de las instituciones tradicionales de educación a un*

16 UNESCO (2015) Idem. Pág 36.

17 UNESCO. Íbidem. Pág. 37.

*panorama del aprendizaje variado, multiforme y complicado en el que el aprendizaje formal, no formal e informal se dan por medio de diversas instituciones educativas y la participación de terceros*¹⁸

Realmente, la UNESCO recupera un principio muy antiguo de la pedagogía: la comunidad entera es el sujeto de la educación de sus ciudadanos donde cada una de sus instituciones (familia, religión, escuela, club, etc.) tiene una función particular en la adquisición de conocimientos, habilidades y valores necesarios para mantener la identidad de la comunidad. La escuela ha de transformarse para interactuar más con otras instancias menos formalizadas de la comunidad y usarlas como espacios de aprendizaje. Ello implica que la escuela ha de organizarse de tal modo que esté conectada con los entramados culturales, sanitarios, vecinales y solidarios de la comunidad.

En realidad, lo que se plantea en el documento es que el sujeto de la educación debe ser toda la comunidad tal como lo expresa el proverbio africano: *para educar a un niño hace falta la tribu entera*.

El sistema educativo va más allá de la red escolar. La escuela es solamente uno de los subsistemas de aprendizaje. Otros espacios, otros modelos y otros entornos distintos al escolar han servido y sirven en la actualidad para aprender; así que, toda reflexión sobre la renovación de la escuela pasa por ponerla en relación con la comunidad que la sustenta.

Ya funcionan algunas redes educativas que tienen este estilo. En primer lugar, las instituciones que han adoptado la pedagogía de D. Milani estructuran su proyecto desde esta perspectiva. Las “comunidades del carácter” surgidas en los Estados Unidos¹⁹, la red “Educació a temps complet 360^o”²⁰, las “escuelas comunitarias”²¹ y la “Asociación Internacional de ciudades educadoras”²². Hay otras redes centradas más en la metodología, pero que presuponen este

18 UNESCO. Íbidem. Pág. 50.

19 LICKONA, T (2016) Carácter. Producciones Educación Aplicada. Bogotá.

20 <https://www.educacio360.cat/>

21 http://www.communityschools.org/aboutschools/what_is_a_community_school.aspx

22 <https://www.edcities.org/>

modelo integral, como es el caso de aquellas centradas en la metodología de Aprendizaje Servicio.

Las Escuelas Pías, como institución educativa afrontan con creatividad los cambios y están dispuestas a modificar su estructura organizativa para hacerla más práctica y flexible ante los nuevos desafíos educativos. Está convencida de que los espacios educativos no formales e informales son imprescindibles y han de tenerse en cuenta para complementarse con la educación formal para alcanzar los objetivos de una educación integral.

Para que se dé un verdadero proceso educativo de carácter integral se necesita un proyecto educativo integral con una organización escolar abierta y flexible, educadores identificados y un buen sistema de acompañamiento.

Un proyecto educativo integral

Junto a la tradición pedagógica calasancia, los documentos de la Iglesia indican cuál es el sentido del proyecto educativo de la Escuela Católica: *“Cristo es el fundamento: El revela y promueve el sentido nuevo de la existencia y la transforma capacitando al hombre a vivir de manera divina, es decir, a pensar, querer y actuar según el Evangelio, haciendo de las bienaventuranzas la norma de su vida. Precisamente por la referencia explícita, y compartida por todos los miembros de la comunidad escolar, a la visión cristiana —aunque sea en grado diverso— es por lo que la escuela es “católica”, porque los principios evangélicos se convierten para ella en normas educativas, motivaciones interiores y al mismo tiempo metas finales”*²³.

El proyecto debe integrar los aspectos cognitivos, emocionales y éticos en un verdadero plan de estudios humanista y que esté al servicio del perfil del alumno *“libre y corresponsable, solidario y justo, abierto a los demás, que ame y busque la verdad, comprometido en la construcción de un mundo más humano, con un estilo de vida coherente con su fe, desde Jesús como modelo que crece en edad, sabiduría y gracia”*²⁴.

23 CONGREGACIÓN PARA LA ESCUELA CATÓLICA. La Escuela católica 1977 nº 34.

24 CONGREGACIÓN GENERAL DE LAS ESCUELAS PÍAS. Misión Compartida Escuelas Pías nº 25.2. Educaciones Calasancias 1998.

Después de un largo proceso de consultas a toda la Orden, en 1999 la Congregación General aprobó un documento valioso que resume muy bien cuál es el estilo educativo escolapio: “Evangelizar educando con estilo calasancio”. El texto recoge cómo vivió Calasanz el ministerio y cómo se puede vivir hoy, tanto en la escuela como en otras plataformas educativas.

Diez años después, el Capítulo general de 2009 aprobó otro documento que recoge diez rasgos imprescindibles para mantener la identidad calasancia de las escuelas. Es un texto corto, pero muy importante porque actualiza la intuición original de Calasanz y la adapta a los nuevos desafíos educativos. El texto es de mucha utilidad porque ofrece ingredientes para elaborar un proyecto educativo; no desde la demanda del mercado, sino desde la fidelidad creativa a la intuición original del fundador. Cada uno de los diez rasgos tiene algunos indicadores que dibujan un modelo ideal de escuela calasancia.

El proyecto educativo ha de incidir en el ámbito formal obligatorio (plan de clases), la propuesta extraescolar (no formal) e incidir de algún modo en los espacios informales donde se generan aprendizajes vitales (excursiones, recreos, familia, redes sociales, clubs...) Incluso, debe articular relaciones entre todos los escenarios educativos que inciden en la vida de los niños.

El proyecto educativo implica definir cuál es el “perfil de salida” que deberían tener los alumnos al terminar la escolarización obligatoria. Tener por escrito el perfil ayudaría a marcar las finalidades, los contenidos, las normas y los métodos que deben aplicar todos los educadores implicados en el desarrollo de los niños que hacen vida en la escuela. Por ejemplo, si queremos que nuestros alumnos tengan sentido crítico, todos los educadores (profesores, padres, voluntarios...) deberían aplicar estrategias destinadas a desarrollarlo.

Hacia una red de espacios de aprendizaje

La escuela es solo uno de los escenarios educativos que incide en la educación. Hay otros espacios importantes como la familia, clubs de aprendizaje, deportivos, medios de comunicación, cine, academias, asociaciones e iglesias que inciden poderosamente en la construcción de la personalidad del niño. Los niños aprenden en muchos ámbitos diferentes y con frecuencia, desconectados entre sí.

Ordinariamente, los padres, que son los primeros educadores, deben ayudar a los niños a organizar y dar sentido a la información que reciben del ambiente y los acontecimientos que viven en su proceso de crecimiento. Esta función educativa de los padres es más llevadera si hay una sintonía con el proyecto educativo de la escuela y de los ámbitos en los que el niño crece.

El proyecto educativo de las Escuelas Pías debe integrar en una sola propuesta el proyecto curricular dentro del horario de clases de carácter obligatorio (educación formal), los programas educativos voluntarios extraescolares (educación no formal) y de algún modo, dar criterios a los padres para orientar a sus hijos. Se debe integrar en sus planes los aprendizajes informales que los niños van adquiriendo de modo espontáneo.

La interacción entre los diversos espacios de aprendizaje es una tarea necesaria para un proyecto educativo integral: *“hace falta un planteamiento más fluido del aprendizaje como un continuo en el que las instituciones escolares y de educación formal tengan desde la primera infancia y a lo largo de toda la vida una interacción más estrecha con otras experiencias educativas menos formalizadas desde la educación de la primera infancia a lo largo de toda la vida. Las modificaciones del espacio, el tiempo y las relaciones en las que el aprendizaje se produce favorecen la formación de una **red de espacios de aprendizaje** en la que los espacios no formales e informales interactuarán con las instituciones de la educación formal y las complementarán”*²⁵.

Para llevar a cabo este proyecto, la escuela debe estar abierta y disponible el mayor tiempo posible (escuela a pleno tiempo) para que los alumnos, sus familias y la comunidad puedan participar de las actividades educativas necesarias para un crecimiento integral.

Para cumplir con las finalidades de una educación integral cristiana, el proyecto educativo de una Escuela a pleno tiempo (EPT) quedaría asegurada con el desarrollo de cuatro escenarios de aprendizaje:

- **Educación formal (EF)** que se imparte en la escuela con el plan de estudios definido por la administración pública y adaptado por la **comunidad educativa** que es la res-

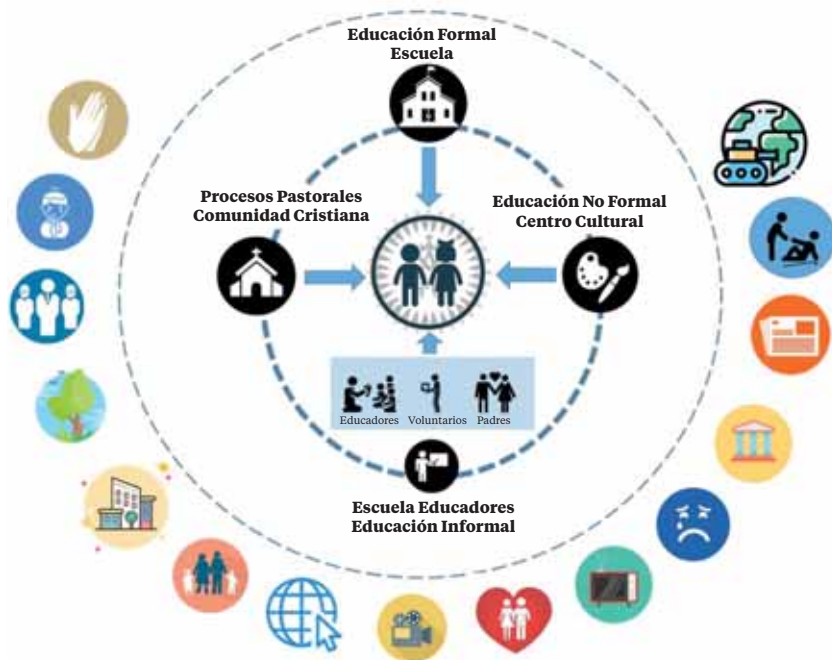
25 UNESCO. Íbidem. Pág. 51.

ponsable de desarrollar el plan. Cumplir con el plan de la escuela es de carácter obligatorio.

- **Educación no formal (ENF)** se ofrece a la comunidad a través de programas educativos al servicio del proyecto general de la escuela. Se articula a través de un **centro de educación no formal** organizado. Es de carácter voluntario.
- **Educación informal (EI)** se produce de modo espontáneo en el hogar, en una conversación, en los juegos de patio y en los sucesos de la vida diaria. No puede programarse, pero se puede concienciar y capacitar a los educadores (maestros, padres, voluntarios) para que puedan orientar a los niños en los momentos que lo necesiten según los valores del proyecto educativo integral. Un buen plan formativo dirigido a padres y educadores puede ser decisivo para que adquieran herramientas educativas útiles para acompañar a los alumnos en los espacios informales. Este plan podría articularse a través de la **Escuela de Educadores**.
- **Proyecto evangelizador.** La educación integral en clave escolapia conlleva la propuesta de procesos de iniciación que desemboquen en la comunidad cristiana. Para el desarrollo de esta propuesta, el equipo de pastoral debe proponer y acompañar procesos. Además, es necesaria una **comunidad cristiana escolapia** organizada que dé sentido a la propuesta evangelizadora.

Además, la Escuela debe estar abierta a la comunidad y aprovechar los recursos educativos que se ofrecen a través de asociaciones, ONG´s, ayuntamiento, servicios públicos. En este sentido habría que considerar que la mejor plataforma para avanzar hacia ese sistema educativo más integrador que tuviese más en cuenta el carácter global del hecho educativo en las sociedades modernas es el derivado de la noción de Ciudad Educadora.

El Proyecto Educativo Integral (PEI) tiene incidencia en todos los ámbitos donde los niños reciben una enseñanza. Un proyecto que no tenga presente alguno de los ámbitos, ya no sería integral. Sería necesaria una realidad superior a la escuela que integre y articule todos los vectores que inciden en la educación de los niños. A esta realidad amplia, le llamaremos “**presencia escolapia**”.



La educación no formal en el proyecto educativo de la escuela

Entendemos por Educación No Formal el conjunto de procesos, medios e instituciones específica y diferenciadamente diseñados en función de explícitos de formación o de instrucción, que no están directamente dirigidos a la provisión de los grados propios del sistema educativo reglado²⁶.

Las acciones no formales han de compartir las finalidades educativas con el plan de estudios formal. Ello implicaría tener contenidos, estrategias, reglamentos y por supuesto, un mismo perfil del alumno y de los educadores.

26 Trilla, Jaume (2003). La educación fuera de la escuela. Ámbitos no formales y educación social. Ariel Barcelona, pág. 21.

Las mismas finalidades que Calasanz propone para la escuela de carácter formal y obligatoria son válidas para cualquiera de los programas de educación no formal que se puedan ofrecer. Por ejemplo, la escuela debe favorecer la inclusión de alumnos con dificultades económicas; asimismo, cualquiera de las actividades extraescolares debería dar oportunidad para integrar de modo gratuito a niños pobres de gran talento.

En el documento capitular “La Educación No Formal: camino hacia los más pobres”, se propone la inclusión de esta modalidad educativa en la oferta educativa de las escuelas: la ENF *“pertenece directamente a la organización del colegio, siendo un espacio de extensión y proyección del mismo a sectores que de otra manera no recibirían determinada formación específica. Sea distinta a la típicamente escolar (para los propios alumnos), sea para aprovechar los recursos del colegio y acceder a una población completamente diferente, o para una combinación de ambas.*

Su impacto: refuerza la proyección social y extensión educativa de un colegio escolapio, genera dinamismo social, educación para la solidaridad y la justicia, acción social directa y procesos de voluntariado en el mismo colegio, abre el centro educativo a las necesidades de su entorno inmediato, abre espacios nuevos para la reflexión y participación social, así como para la difusión de la cultura y la fe”²⁷.

Por consiguiente, una escuela calasancia debe proponer un plan organizado de propuestas educativas en el ámbito extraescolar que estén en sintonía con el proyecto educativo. Las finalidades de este plan serían:

1. Capacitar a jóvenes y adultos en competencias laborales con visión de emprendimiento y que responda a las necesidades del contexto social.
2. Promover y fomentar la cultura y las capacidades artísticas de niños y jóvenes.
3. Fortalecer las competencias básicas del aprendizaje escolar.

27 DOCERE AUDEO. Documentos del Capítulo General 2009.

4. Ofrecer espacios lúdicos para contribuir al desarrollo sano de niños y jóvenes, y experiencias de voluntariado social.
5. Potenciar el crecimiento espiritual y el sentido religioso de la persona.
6. Ofrecer espacios de acción comunitaria para motivar el compromiso social.
7. Ofrecer acompañamiento familiar que complemente el proceso educativo
8. Ofrecer planes de formación permanente para mejorar la calidad educativa y humana de jóvenes y adultos.

Clasificamos las funciones que podría tener un centro de educación no formal en una escuela:

Relacionadas con la educación formal: Hay una enorme variedad de propuestas educativas surgidas del sector no formal o presentadas en formato de educación no reglada que, no obstante, se ubican en la propia escuela (actividades extracurriculares) o sirven de refuerzo a su actuación (actividades organizadas por empresas, ONG´ s, administraciones públicas...).

- Apoyo escolar y tareas dirigidas.
- Club de lectura.
- Aula de idiomas.
- Club de ciencias.
- Taller de robótica.
- Aula de escritura creativa.

Relacionadas con el ocio y la cultura: El aumento del tiempo libre y la progresiva voluntad de acceder y disfrutar de la cultura en un sentido no utilitarista han generado una gran oferta educativa no formal dirigida a público de todas las edades. Aparecen aquí englobados términos tan acreditados como pedagogía del ocio, animación sociocultural, actividades de formación intelectual, de formación física o deportiva, de educación artística...

- Grupo de ecología.

- Movimiento scouts
- Grupos deportivos.
- Ludoteca.
- Escuela de música.
- Danza.
- Dibujo y pintura.
- Teatro.

Relacionadas con el trabajo: Son programas relacionados con las necesidades de la formación profesional que el sistema educativo formal no resuelve satisfactoriamente y, por otro lado, con la formación del profesional a lo largo de su vida productiva: formación en la empresa, formación ocupacional, formación para la reconversión profesional y orientación profesional.

- Cursos de capacitación laboral.
- Talleres de emprendimiento.
- Alfabetización de adultos.
- Orientación profesional y asesoría legal.
- Simulación de empresas.

Relacionadas con el desarrollo comunitario: Son los programas enfocados hacia la construcción del tejido comunitario y los grupos de adultos cercanos al colegio, como las familias. Dependiendo del entorno social, se puede trabajar con minorías étnicas, personas dependientes, ancianos, niños autistas, entre otros muchos. Los objetivos educativos pueden referirse a una mejora de la salud, consumo responsable, autoestima y habilidades sociales.

- Talleres para grupos especiales.
- Clases para emigrantes.
- Cursos de primeros auxilios, alimentación saludable, consumo responsable...

Relacionadas con la educación religiosa: Son aquellos programas destinados al crecimiento en la identidad cristiana de los alumnos y sus familias:

- Grupo de preparación para los sacramentos.
- Movimientos Calasanz.
- Oración continua.
- Cursos de crecimiento espiritual.

Es deseable que todos los programas de educación no formal estén organizados en una misma propuesta pedagógica. La idea de “Centro Cultural” podría ofrecer una coherencia organizativa, así como garantizar la calidad de los procesos pedagógicos. En realidad, estamos proponiendo una verdadera “escuela paralela” a la que está establecida por los programas oficiales avalados por el Estado.

Así como la escuela tiene su equipo pedagógico donde se integran las diferentes áreas de trabajo (coordinaciones de ciclo, pastoral, orientación, secretaría y economía), los diferentes programas de ENF pueden dirigirse desde un equipo que planifica, acompaña y evalúa.

Las áreas de trabajo pueden coincidir con las funciones arriba desarrolladas: Capacitación laboral, apoyo escolar, arte y cultura, ocio y tiempo libre, pastoral, comunidad.

El centro de educación no formal debe tener un director con sentido de pertenencia a las Escuelas Pías y con competencias de liderazgo y gestión en educación social. Las funciones de la dirección pueden ser:

- Animar la acción educativa de los diferentes programas.
- Acompañar a los educadores.
- Informar al titular de la misión y al equipo de presencia.
- Dirigir la programación anual con el equipo.
- Garantizar la ejecución del presupuesto.
- Ser enlace con las fundaciones y con otros organismos.
- Representa al Centro junto al Titular.
- Atender a las familias de los niños.
- Ser puente entre el centro y la comunidad.
- Velar por la calidad educativa.

- Vela por la formación de los educadores.
- Velar por la seguridad y el mantenimiento de las instalaciones y actividades.

En realidad, el centro de educación no formal es una plataforma de misión escolapia con cierta autonomía de gestión dentro del espacio educativo de la escuela. Debe tener una relación permanente con la escuela y por ello, es deseable que el director del Centro Cultural forme parte también del equipo directivo de la escuela y del equipo de presencia.

Para que en un programa educativo entre en la propuesta del Centro Cultural debe estar en sintonía con el proyecto educativo integral y las claves calasancias que lo definen.

1. Educativo con un programa de objetivos, normativa, metodología, evaluación y plan de acompañamiento.
2. Dirigido a niños, jóvenes y familias de modo preferente.
3. Ha de favorecer gestos de inclusión social.
4. Abierto a la comunidad, a la población del entorno.
5. Preferentemente a los más necesitados.
6. Los educadores de los programas deben acomodarse al perfil definido por el Centro.
7. Proyecto Educativo con valores.
8. Igualdad de género.

Los responsables de los programas han de ser educadores capacitados para las competencias que enseñan. En algunos casos, precisarán de una acreditación oficial y en otros, sólo demostrar sus habilidades.

Dependiendo del tiempo empleado y el carácter de la acción educativa, los educadores pueden ser profesionales contratados y voluntarios. Ambos deben colaborar en el desarrollo de los programas.

La Educación Informal en el proyecto educativo de la escuela

La Educación Informal toma el sentido de un proceso que dura toda la vida y en el que las personas adquieren y acumulan conociemien-

tos, habilidades, actitudes y modos de discernimiento mediante las experiencias diarias y su relación con el medio ambiente; esto es, en la casa, en el trabajo, divirtiéndose; con el ejemplo y las actitudes de su familia y amigos; mediante los viajes, la lectura de periódicos y libros, o bien escuchando la radio o viendo la televisión y el cine. En general, la Educación Informal es muy espontánea, carece de organización y frecuentemente de sistema; sin embargo, representa la mayor parte del aprendizaje total de la vida de una persona, comprendiendo incluso el de una persona altamente escolarizada.

El aprendizaje informal no es intencional a priori, pero sí es el más potente que se da en la escuela, el motor posterior de unas nuevas motivaciones, el que está presente siempre, el más pegado a la realidad y la utilidad y, por tanto, el que hace al niño más feliz.

Como estos aprendizajes informales están ligados a la experiencia diaria y espontánea de los alumnos, no se puede programar como se hace con los aprendizajes formales y no formales, pero se pueden generar las condiciones para que se dé de modo exitoso. Por ejemplo, se puede capacitar a los educadores para dialogar con los alumnos en momentos informales como el recreo, las excursiones, los juegos... Es factible hacer un programa de formación familiar donde se enseñe a los padres cómo enfocar ciertas experiencias que viven sus hijos. Se pueden programar actividades educativas (viajes, peregrinaciones, misiones, etc...) donde se faciliten espacios para el diálogo y la convivencia informal con los alumnos y la adquisición de experiencias de vida significativas. La educación se juega en la relación y acompañamiento espontáneo que realizan los educadores.

Habría que capacitar a los educadores para que orienten a los niños desde una determinada visión de la persona, de la sociedad y desde las experiencias que viven.

El proyecto educativo puede prever muchas situaciones personales que viven los alumnos y que se pueden convertir en una fuente de aprendizaje. Enumeremos algunas:

- El contacto con el sufrimiento y la muerte de personas cercanas.
- El sentimiento de frustración por un fracaso.
- La alegría de conquistar algunas metas personales.

- La relación de enamoramiento con otros compañeros.
- El descubrimiento del propio cuerpo y la identidad sexual.
- La experiencia de ruptura familiar.
- La impotencia por no conseguir un objetivo.
- La importancia de tener amigos.

Los educadores deben ser conscientes de que hay muchos otros ámbitos que pueden influir en la construcción de la personalidad del niño. El primer espacio es la familia con la que se debe tener un trabajo a través de un diálogo constante con ellos y con cursos organizados. Otros espacios son las redes sociales, los programas de televisión, el cine, los libros, museos, catequesis, la empresa, etc... En el proceso de construcción de la personalidad y hasta que alcanza su madurez, los padres juntamente con los educadores deben estar atentos para que los niños no reciban una mala influencia del ambiente.

Además, la escuela (EF) debe contar con las oportunidades educativas que ofrece el entorno a través de los viajes escolares, visitas a museos, experiencias de servicio, encuentros culturales, etc...

Un plan de formación para los educadores debe ofrecer criterios y herramientas para que orienten y acompañen a los alumnos en las experiencias que van viviendo en su proceso de crecimiento.

Este plan estaría destinado a todos los que intervienen de algún modo en la educación de los niños: profesores, personal no docente y administrativo de la escuela; educadores sociales, monitores deportivos, voluntarios, catequistas y padres de familia.

La comunidad cristiana escolapia en el proyecto educativo de la escuela

Como institución de Iglesia, las Escuelas Pías tienen la misión de evangelizar a través de los medios que le son propios: el ambiente escolar, la relación educativa, los contenidos curriculares y, sobre todo, los procesos de pastoral explícitos. *“La educación en la fe es el objetivo final de nuestro ministerio. A ejemplo del Santo Fundador y de acuerdo con nuestra tradición, consideramos la catequesis – que ilumina la fe, inicia en la liturgia y prepara para la acción apostóli-*

ca- como el medio fundamental de nuestro apostolado en la comunidad cristiana en la que vivimos” (Constituciones nº 96)

El proyecto educativo calasancio debe integrar propuestas de iniciación en la fe. Aspira a formar a buenos ciudadanos y cristianos convencidos. Ahora bien, si la iglesia confía a las Escuelas Pías el desarrollo de procesos pastorales completos, es necesario que exista una comunidad cristiana visible que viva y desarrolle la fe en la escuela. *“La escuela católica, que se estructura” como sujeto eclesial es lugar de auténtica y específica acción pastoral. Ella comparte la misión evangelizadora de la Iglesia, y es lugar privilegiado en el que se realiza la educación cristiana”*²⁸.

El P. Ángel Ruiz publica en 1983 una reflexión valiente y visionaria sobre las comunidades eclesiales calasancias²⁹: *“si la misión de las Escuelas Pías como obra de Iglesia es evangelizar, se necesita una verdadera comunidad evangelizadora inserta en el colegio y que sea sujeto de la misión y desembocadura de los procesos educativos y pastorales”*. En un momento de crisis de la escuela, el P. Ángel llama a una renovación de la Orden a través del impulso de auténticas comunidades cristianas en cada colegio que sean fermento de vida cristiana en toda la comunidad educativa.

La existencia en las escuelas de comunidades cristianas que encarnen el carisma calasancio es un acto de fidelidad carismática. Calasanz quería que el proceso educativo se llevara desde una comunidad. En los primeros años de la Congregación de las Escuelas Pías (1602-1614) estaba formada por laicos y sacerdotes que vivían en comunidad bajo una regla de vida. Posteriormente, fue evolucionando a una Congregación religiosa (1617) y finalmente a Orden (1621).

Desde la nueva eclesiología de comunión, las Escuelas Pías han actualizado el concepto de comunidad en la escuela incorporando a los laicos como verdaderos garantes del carisma escolapio. A raíz del impulso dado por el Concilio Vaticano II, ha sido mucha la reflexión y la práctica hasta llegar al Capítulo General de 2105 en el

28 CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA (1977) La Escuela Católica nº 11.

29 RUIZ ISLA, A (1983). Comunidades Eclesiales Calasancias.

que la Orden introduce en las Reglas el concepto de Comunidad cristiana escolapia: *Nos esforzaremos en fortalecer nuestra presencia en cada lugar configurando comunidades cristianas escolapias en las que los religiosos, los miembros de las Fraternidades Escolapias y todas las personas que forman parte del conjunto de la presencia escolapia puedan encontrarse para compartir su fe y crecer en su identidad calasancia” (Reglas 100bis).*

La comunidad religiosa es una referencia importante en el proyecto educativo escolapio porque garantiza con su testimonio la transmisión de la identidad carismática, es motor de la comunidad cristiana y el alma de la misión: *“Las personas consagradas tienen el cometido de transmitir el carisma educativo que las anima y potenciar la formación de las personas que se sienten llamadas a la misma misión. Para cumplir con esta responsabilidad deberán estar atentas a no comprometerse exclusivamente en tareas académico-administrativas y a no dejarse atrapar por el activismo. Al contrario, es necesario que privilegien la atención a las riquezas de su carisma y se comprometan en desarrollarlas como respuesta a las nuevas situaciones socioculturales”³⁰*

En el 47 Capítulo General de las Escuelas Pías (2015) se aprobó de modo definitivo el Directorio de participación. Se terminan de definir las diferentes modalidades de participación en el carisma escolapio y que forman parte de la comunidad cristiana escolapia³¹

- 1. Cooperación** con la actividad escolapia: se ofrece a todas las personas que colaboran en los proyectos u obras escolapios.
- 2. Participación en equipos e itinerarios de misión compartida:** se ofrece a quienes se sienten implicados personal y corresponsablemente en la misión eclesial de las Escuelas Pías y forman parte de los equipos existentes.
- 3. Integración carismática:** se ofrece a quienes quieren vivir el Carisma escolapio en la Fraternidad de las Escuelas Pías.

30 CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA (2002). Las personas consagradas y su misión en la escuela 2002.

31 Directorio de participación de las Escuelas Pías (2015) Discípulos y testigos. 47 Capítulo general de las Escuelas Pías.

4. Integración carismática y jurídica: ofrecida a personas y grupos que, desde su pertenencia a una Fraternidad, plantean un vínculo jurídico con la Orden.

Forman parte de la Comunidad Cristiana Escolapia todos los que participan en los procesos pastorales; especialmente, el Movimiento Calasanz. También los que viven y comparten su fe en el colegio; ya sean educadores, padres de familia o cualquier persona que se acerque.

En casi todos los colegios, hay una iglesia abierta al culto que cuida la liturgia de la Eucaristía semanal y ofrece otros servicios. En algunos casos, esta iglesia es la parroquia de la zona. En ambos casos, las Escuelas Pías tiene la responsabilidad de colaborar con la misión evangelizadora de la Iglesia construyendo comunidad cristiana desde el carisma propio.

La comunidad cristiana escolapia se visibiliza en la eucaristía dominical donde confluyen todos los grupos y las personas que viven la escuela como su comunidad de referencia. Puede organizarse con una estructura parecida a una parroquia sin tener los compromisos pastorales territoriales y de sacramentos. Es necesaria la presencia de un sacerdote escolapio que sea la cabeza de la comunidad y que la anime junto a un equipo de laicos.

En bastantes Demarcaciones de las Escuelas Pías, la Fundación Itaka Escolapios es una herramienta útil que permite llevar adelante la misión escolapia la comunidad religiosa junto con la fraternidad escolapia y los equipos de misión compartida.

El modelo de presencia escolapia

Para mejorar la unidad de criterios y acción de la propuesta educativa, la Escuela (Educación Formal), el Centro Cultural (Educación No Formal) y la Comunidad Cristiana Escolapia se ubicarán adecuadamente en el conjunto de la “presencia escolapia” a la que corresponde, colaborando con plena dedicación en los objetivos y prioridades de cada Presencia. Consideramos que el “*modelo de presencia escolapia*” contribuirá decisivamente al carácter escolapio.

Las Reglas de las Escuelas Pías definen la “*presencia escolapia es el conjunto de instituciones comunitarias y apostólicas, y de las plataformas relacionales que se establecen en su entorno, que constituyen*

y configuran la realidad escolapia concreta de un lugar, local, demarcacional o general. Dotaremos a nuestras presencias escolapias de los proyectos y equipos adecuados para su crecimiento y consolidación”. (Reglas Escuelas Pías n° 10bis)

La presencia ha de contar con un proyecto que integre todas las propuestas educativas en las diferentes plataformas de misión de modo que no haya contradicciones. Es responsable de la formación y acompañamiento de los educadores, especialmente en el ámbito de la identidad.

El pacto educativo global

Con sus constantes intervenciones, el papa Francisco cree absolutamente imprescindible la colaboración entre la escuela, la familia y la sociedad en la educación. Considera que ha de provocarse un *“diálogo entre la familia y el docente, la familia, la escuela y el chico, ese diálogo triple”*³².

Además, anima a los escolapios a educar de modo integral: *“hacer madurar a la persona mediante los tres lenguajes: el lenguaje de las ideas, el lenguaje del corazón y el lenguaje de las manos, y que haya armonía entre los tres, es decir, que nuestros alumnos sientan lo que piensen y hagan lo que piensan y sienten”*.

El Papa Francisco nos llama a *“dialogar sobre el modo en que estamos construyendo el futuro del planeta y sobre la necesidad de invertir los talentos de todos, porque cada cambio requiere un camino educativo que haga madurar una nueva solidaridad universal y una sociedad más acogedora”*. El Santo Padre pide *“una alianza entre los habitantes de la Tierra y la “casa común”, a la que debemos cuidado y respeto. Una alianza que suscite paz, justicia y acogida entre todos los pueblos de la familia humana, como también de diálogo entre las religiones.”*

Y para ello, dice el Papa que debemos *“tener la valentía de colocar a la persona en el centro*. Para esto se requiere firmar un pacto que anime los procesos educativos formales e informales, que no pueden ignorar que todo en el mundo está íntimamente conectado y

32 Mensaje del Papa Francisco a los escolapios. Alocución del 10 de noviembre de 2017.

que se necesita encontrar —a partir de una sana antropología— otros modos de entender la economía, la política, el crecimiento y el progreso.

En un itinerario de ecología integral, *“se debe poner en el centro el valor propio de cada criatura, en relación con las personas y con la realidad que las circunda, y se propone un estilo de vida que rechace la cultura del descarte.”* El Santo Padre quiere un pacto educativo global, común, que construya un nuevo humanismo.

La Escuela a tiempo pleno es una respuesta escolapia al desafío que lanza el papa Francisco para reconstruir el Pacto Educativo y contribuir a *replantear la educación como un bien común mundial.*

Hacia una “escuela a pleno tiempo”

Consideramos que la “Escuela a Pleno Tiempo” (EPT) es un verdadero proyecto de innovación y, por tanto, está sujeto a los dinamismos que todo proceso de cambio conlleva. Proponemos un itinerario para transformar el proyecto educativo de la escuela de modo que se adapte al modelo “a tiempo pleno” descrito en este documento.

En primer lugar, una comunidad educativa que desee caminar hacia el modelo de una escuela a pleno tiempo debe conocer antes en qué consiste el modelo. Sin una clara convicción en los directivos y educadores de la escuela sobre la bondad de este modelo no se puede iniciar el proceso de cambio. La fuerza del cambio siempre está en las claves fundacionales y el deseo de actualizarlas a la realidad actual. Sugerimos que se lea atentamente este documento, se conozcan algunas buenas prácticas y se dialogue en el equipo directivo de la escuela y en el equipo de presencia.

Seguidamente, habría que realizar un análisis de la realidad actual de la escuela para comprobar en qué medida se acerca o aleja de la propuesta de educación integral calasancia. Hay que analizar toda la oferta educativa extraescolar que ya existe y los vínculos que tiene con la escolar, la relación con los padres, la propuesta evangelizadora, la comunidad cristiana escolapia y las oportunidades formativas del entorno.

Todas las áreas de una “Escuela a Pleno Tiempo” (educación formal, no formal, informal, comunidad cristiana) deben estar al ser-

vicio de un modelo de persona que se concreta en un documento: el “perfil del alumno”. Por tanto, toda la comunidad educativa debe conocer cuáles son las finalidades de la educación calasancia y el tipo de persona que pretende educar.

Ordinariamente, el proyecto educativo de la escuela está adaptado a los espacios formales. Habría que reorganizar mejor la educación no formal, la escuela de educadores y la comunidad cristiana escolapia para integrarlas en el proyecto. En este caso, el modelo de presencia favorece mucho la integración de las diferentes plataformas de misión que inciden en la educación de los niños.

En resumen, habría que redactar un Proyecto Educativo que integre los siguientes planes:

- Plan de educación formal.
- Plan de educación no formal.
- Plan de formación de educadores.
- Plan de crecimiento de la comunidad cristiana.

Desde su propia especificidad, todos los planes deben tener el “sello calasancio” que está expresado en el carácter propio.

Algunas propuestas para una “escuela a pleno tiempo”

El proyecto educativo de un EPT no es la yuxtaposición de todos los planes educativos que hay en la escuela. La fuerza del proyecto está en cómo se articulan los vínculos entre la educación formal y la no formal, entre la escuela y el entorno social, con la comunidad y las familias. Como orientación, ofrecemos algunas propuestas que contribuyen a un proyecto integral de escuela.

1. Organizar todas las acciones educativas y pastorales desde la perspectiva del modelo de presencia donde se integren en un solo proyecto los diferentes actores educativos y las plataformas de misión que hay.
2. Elaborar un proyecto educativo de toda la presencia integrando la oferta formal, la no formal, la informal y la evangelizadora.
3. Ofrecer una propuesta variada de programas extraescolares y que estén enmarcadas en el proyecto educativo integral de la presencia.
4. Organizar el plan de la Escuela de Educadores en función del proyecto educativo integral (PEI) de la presencia.
5. Capacitar a todos los educadores para que sean conscientes de cómo es una escuela integral a pleno tiempo.
6. Abrir el colegio para que voluntarios puedan ayudar en el horario académico.
7. Programar visitas y excursiones educativas fuera del colegio.
8. Aprovechar la oportunidad educativa que dan las organizaciones cívicas de la ciudad para integrarlas en el propio plan de estudios (ciudad educadora).

9. Abrir las instalaciones de la escuela para actividades educativas y sociales necesarias para el barrio y la comunidad.
10. Programar actividades de ocio abiertas al barrio: cine, teatro, deporte.
11. Difundir y participar en los eventos del barrio o municipio: actividades de la biblioteca del barrio, carreras, excursiones, etc.
12. Hacer una oferta pastoral de niños, jóvenes y adultos del barrio.
13. Ofrecer criterios educativos para usar de modo crítico la información que viene a través de los medios de comunicación.
14. Promover que los educadores se relacionen más con los alumnos de modo informal en los recreos y las excursiones.
15. Cuidar los acompañamientos personales en espacios informales como un modo privilegiado de educación
16. Diseñar espacios de formación y orientación a los padres de familia.
17. Programar actividades para que toda la familia se integre en la escuela.
18. Desarrollar metodologías educativas que conecten con la realidad del entorno: aprendizaje-servicio, investigaciones de campo...
19. Tener una iglesia abierta al culto público donde se ofrezcan planes de evangelización para el crecimiento de la comunidad cristiana escolapia.
20. Elaborar un plan pastoral que ayude a crecer la comunidad cristiana escolapia con todas las modalidades de participación en el carisma que las Escuelas Pías proponen: integración carismática, misión compartida y cooperación en la misión.

Perfil competencial del alumno escolapio

Presentación

El documento sobre el “perfil competencial marco del alumno escolapio” es fruto del trabajo realizado por el Secretariado General de Ministerio con los aportes recibidos de las Provincias y en respuesta a las recomendaciones del Capítulo General de (2015). Consideramos que este documento puede ser es una herramienta útil para la construcción de un proyecto educativo escolapio innovador.

La propuesta educativa de las Escuelas Pías tiene como finalidad la formación integral, la plena realización humana y cristiana y la felicidad de los niños y jóvenes que definen el horizonte del proyecto educativo.

El “perfil competencial” es una herramienta que ofrece una visión completa de las virtudes y competencias que deben tener los niños y jóvenes al final de su proceso educativo.

Para no se quede en letra muerta, el documento sobre el “perfil competencial” debe ser conocido, asumido y actualizado por todos los estamentos implicados en el proceso educativo: directivos, educadores, familias y los alumnos. De este modo, se convertirá en un referente común para la toma de decisiones referentes a todos los elementos de un proyecto: las finalidades, los contenidos, las metodologías, la normativa y la organización.

Es la conexión entre los planteamientos teológicos y antropológicos que aparecen en los idearios y los criterios educativos propios de la práctica diaria. En el documento se especifican las competencias que deben desarrollar los niños y jóvenes. No es sólo una descripción de las virtudes, que sin duda están en la base de nuestro

modelo de persona, sino una propuesta de aptitudes concretas que definirían a nuestros niños y jóvenes.

Proponemos que cada demarcación y centro educativo elabore su propio perfil competencial adaptado a su propio contexto a partir del documento marco que el Secretariado de Ministerio propone. El texto adquiere vida en la medida que los educadores lo comprendan, lo trabajen e incluso, lo actualicen.

La dinámica que se genera con el trabajo de actualización del perfil es una oportunidad para la formación integral de los educadores implicados en el proceso educativo. Es también la ocasión para fortalecer el diálogo en el seno de la comunidad educativa, cultivar la identidad narrativa escolapia de los educadores y, en algunos casos, un espacio para convocar a la misión compartida escolapia, al discernimiento vocacional y la inserción en la Comunidad Cristiana Escolapia.

El resultado final del trabajo es importante; pero la dinámica que se genera en el proceso de construcción del documento es lo que construye realmente la identidad de la propia comunidad educativa.

Una vez que se ha definido el perfil competencial del alumno, recomendamos que se defina cómo se difundirá a todos los grupos de interés. Puede ser un documento de partida para elaborar el diseño curricular, la planificación de actividades, la evaluación competencial, el discernimiento sobre medidas innovadoras, entre otras decisiones.

Los miembros del Secretariado General de Ministerio están disponibles para asesorar, ampliar o acompañar los procesos que se definen en cada Demarcación para desarrollar esta propuesta.

Perfil alumno escolapio

Desde la originalidad educativa y evangelizadora de las Escuelas Pías, y en armonía con los elementos de nuestra IDENTIDAD ESCOLAPIA, orientamos el proceso pedagógico de nuestros centros educativos para que cada alumno, al terminar su etapa académica, sea una persona:

- **Feliz.** Se **conoce** y acepta como es. **Integra** armónicamente sus capacidades (físicas, psíquicas, sociales, intelectuales, afectivas y espirituales) y desarrolla su **vocación**.

- **Espiritual.** Cultiva la vida interior y tiene una mirada creyente sobre la realidad. Conoce la propuesta de Jesús de Nazaret y puede optar **libremente** por la fe cristiana vivida en **comunidad**.
- **Compasiva** y sensible ante el sufrimiento de los demás, especialmente de las personas más vulnerables. Demuestra **sentido crítico** ante situaciones injustas.
- **Solidaria.** Convive con los demás en la **diversidad**, se **comunica** con **respeto** y **comparte** lo que es, lo que tiene y lo que vive. Se compromete en el cuidado de las personas más vulnerables y del medio ambiente.
- **Participativa.** **Colabora** activamente en la comunidad y practica la **solidaridad**, la justicia y la paz para el **cambio social**. Ejerce el liderazgo y **coopera** con otras personas por el bien común.
- **Responsable** en el trabajo escolar, familiar, profesional y comunitario. Dispuesta a formarse para la vida y ser útil a la comunidad.
- **Competente.** **Procesa** e **interpreta** la información con sentido crítico, produce conocimientos y se comunica a través de códigos matemáticos, lingüísticos y simbólicos propios de su entorno vital y profesional. Desarrolla habilidades prácticas para la vida y la integración laboral.
- **Creativa.** **Aprecia** el valor de las manifestaciones culturales propias de las comunidades humanas y es capaz de **comprender** y **expresar** ideas y emociones a través de ellas.
- **Sobria.** Hace un uso razonable y sostenible de los recursos naturales, materiales y tecnológicos, poniéndolos al servicio de la dignidad humana y el bien común.

Scuole Pie “a tempo pieno” e profilo dello studente

Sommario

Scuole Pie “a tempo pieno”	57
Le radici fondanti	61
Le Scuole Pie oggi	75
Alcune proposte per una “scuola a tempo pieno”	97
Profilo delle competenze dello studente delle Scuole Pie	99

Scuole Pie “a tempo pieno”

Innovare partendo dalla e nostre radici

In considerazione dei tassi di insuccesso scolastico dei bambini più poveri, gli studenti di Barbiana proposero in “Lettera a una professoressa” (1967) una “scuola a tempo pieno” che rispondesse agli obiettivi di un’educazione integrale. Questa nuova scuola “*non rispetta la campana, il programma di studi ufficiale e l’orario stabilito*”. È una scuola che deve “*allargare l’orizzonte, rispondere alle curiosità dei bambini e portare le cose fino in fondo*”.

Nel villaggio di Barbiana, don Lorenzo Milani diresse con successo questo nuovo modello di scuola che ruppe con la rigidità del sistema educativo dell’epoca, aprendo nuove strade ad una scuola che era immersa in una profonda crisi di senso e che non soddisfaceva più gli obiettivi per cui era nata.

Negli anni Sessanta, i sistemi di istruzione pubblica ispirati alla modernità stavano già morendo. Il numero di posti a scuola è stato ampliato senza garantire la qualità; il programma di studi ha cessato di essere significativo per l’ingresso nel mercato del lavoro e le scuole sono state progressivamente isolate dalle esigenze delle famiglie e della società.

In questo contesto, nel 1967 si è tenuta una conferenza internazionale sulla crisi dell’istruzione. Sulla scia di questo evento, Philips Coombs ha chiesto: “*Può un programma scolastico volto a formare professionisti per il lavoro stare al passo con un mondo che sta cambiando rapidamente e incessantemente a causa dell’impatto degli sviluppi rivoluzionari della scienza e della tecnologia?*”³³.

33 COOMBS, P (1971) La crisis mundial de la educación. Península. (1971) p. 149.

La società post-industriale era già iniziata, eppure i sistemi educativi non mostravano segni evidenti di cambiamento. La scuola tradizionale era morta, come il pedagogo Everett Reimer ha profeticamente sottolineato³⁴.

Qualche anno dopo, l'UNESCO ha preso l'iniziativa di riflettere sulle possibili strade dell'educazione in una società che stava cambiando a ritmi vertiginosi. Nel 1972 è stato pubblicato il Rapporto Fauré "Imparare ad essere", nel 1984 il Rapporto Delors "Nell'educazione, un tesoro" e recentemente, nel 2015, "Ripensare l'educazione: verso un bene comune globale".

Tutti questi rapporti esprimono una forte convinzione: i sistemi educativi devono cambiare di pari passo con i cambiamenti sociali e culturali. Chiedono "**nuove concezioni dell'educazione** che promuovano le competenze di cui le società e le economie hanno bisogno oggi e domani"³⁵. Non parlano più tanto di un'istituzione scolastica, quanto piuttosto di "educazione lungo tutto l'arco della vita", in cui sono coinvolti molti altri attori oltre alla scuola.

La Chiesa cominciava anche a prendere coscienza del problema in un lucido documento sulla Scuola Cattolica (1977)³⁶. Procede a un'autocritica sulla vitalità di molte scuole cattoliche divenute classiste, proselitiste e prive di significato evangelico. Gli autori di "Lettera a una professoressa" erano anche molto critici nei confronti delle scuole della Chiesa che non erano più in grado di compiere la loro missione: "*C'era una volta una scuola confessionale. Aveva uno scopo e uno scopo valido. Ma non era per gli atei. Tutti si aspettavano che la sostituiste con qualcosa di grande. Alla fine avete dato a luce un topo: la scuola del profitto individuale. Ora non esiste più una scuola confessionale. I sacerdoti hanno perso il loro riconoscimento e danno voti e titoli come voi. Propongono anche loro ai bambini il dio-denaro*"³⁷.

34 REIMER, E (1976) La Escuela ha muerto. Alternativas en materia de educación. Barral.

35 UNESCO (2015) Ripensare l'educazione: verso un bene comune globale.

36 CONGREGAZIONE PER LA SCUOLA CATTOLICA (1977) La Scuola Cattolica.

37 ALUMNOS DE BARBIANA. Carta a una maestra. Oc.

Sono passati più di 50 anni dalla pubblicazione di questa lettera profetica dei ragazzi di Barbiana, ma la sfida di rinnovare i sistemi educativi affinché siano “a tempo pieno” è ancora molto attuale.

Consapevoli della crisi del modello scolastico tradizionale e alla ricerca della luce delle origini, le Scuole Pie si sono proposte di “*avanzare nella **visione integrale** della scuola che è alla base del nostro progetto educativo: l’aspetto accademico, evangelizzatore, sociale e tutte le offerte extrascolastiche*”³⁸. A tal fine, il Segretariato Generale per il Ministero Scolopico offre questa riflessione descrittiva e informativa, agile e semplice, che mostra il profilo di una Scuola Scolopica.

L’immagine della “scuola a tempo pieno” di Don Lorenzo Milani ci serve come ispirazione perché la consideriamo una buona traduzione profetica della Scuola Popolare che il Calasanzio sviluppò nel XVII secolo.

Nella prima parte di questa riflessione approfondiremo **le radici fondanti** delle Scuole Pie. Ricorderemo come il Calasanzio, fedele all’intuizione di educare in modo integrale e inclusivo, ha progettato la prima Scuola Popolare Cristiana, modello di scuola integrale a tempo pieno. Nella seconda parte, proporremo un modello di scuola adattato alla realtà attuale e fedele alla tradizione del Calasanzio. Infine, indicheremo alcuni orientamenti che contribuiranno a trasformare le scuole attuali verso un modello “a tempo pieno”.

Sviluppare un progetto educativo integrale a tempo pieno; questo non è solo un’esigenza di fedeltà al carisma originale, ma anche un grande impegno per l’innovazione educativa che trasformerà le nostre scuole.

Il testo non è un documento ufficiale vincolante. Il Segretariato si augura che questo testo risvegli la preoccupazione e il desiderio di essere fedeli alla nostra identità e che ci aiuti a dare una risposta alle sfide del mondo di oggi.

38 Congregazione Generale delle Scuole Pie. Pianificazione sessennio 2016-2021.

Le radici fondanti

Educare i poveri

Quando il Calasanzio arrivò a Roma nel 1592, fu molto colpito dalla situazione di impotenza in cui si trovavano i bambini. Incontrò una *“moltitudine di bambini che, a causa della povertà, non potevano essere portati a scuola dai loro genitori; e così si sono persi fisicamente e spiritualmente, abbandonandosi a tutti i vizi che il bisogno e il tempo libero di solito insegnano”*³⁹.

Nella città funzionavano alcune iniziative sociali per accogliere i tanti orfani vittime delle epidemie, ci fu un forte movimento di catechesi domenicale nelle parrocchie e alcune scuole di quartiere “a pagamento” insegnavano le prime lettere. Non bastava però insegnare a tanti bambini che si muovevano liberamente per le strade di Roma senza alcun mestiere e che si dedicavano all’accattonaggio e alla delinquenza.

Il Calasanzio era ben consapevole dei benefici di una buona scuola di base come mezzo per prevenire i vizi della strada e per indurre i bambini al bene. L’aveva sperimentato personalmente nella sua nativa Peralta e più tardi a Estadilla. Sapeva bene quanto fossero preziose le scuole parrocchiali che si stavano aprendo nella sua terra e le famose scuole di grammatica dei gesuiti.

Senza una famiglia ben strutturata, un’offerta educativa insufficiente e la povertà economica, i bambini erano destinati ad essere emarginati se non si interveniva fin dalla più tenera età, prima che fosse troppo tardi perché i ragazzi sono come *“piante tenere e facili*

39 GINER, S (1992) *San José de Calasanz. Maestro y Fundador* pág. 387, BAC.

a maneggiarsi, prima che induriscano e diventino difficili, per non dire impossibili, a muoversi” (Tonti n° 15).

Così, dopo alcuni anni di cammino per le strade di Roma e di conoscenza della realtà dell’infanzia, decise di fondare le Scuole Pie. Il Calasanzio lo racconta a p. Berro: *“Lui stesso mi ha scritto in una lettera che avendo trovato un gran numero di bambini che, a causa della povertà, non potevano essere mandati a scuola dai genitori..., spinto, come lui stesso mi ha detto, da questo estremo bisogno dei poveri... e vedendo che a Roma, tra tante opere di carità, non c’era modo di aiutare i bambini poveri, pensava che Dio gli avesse dato questo compito, e confidando nella S. D. M, così decise di aprire le scuole... E iniziò in quel quartiere (Trastevere), con i più poveri di Roma, chiamandole Scuole Pie, in modo da non pretendere alcun tipo di remunerazione, ma solo la gloria di Dio e il bene delle anime”*⁴⁰

E nell’autunno del 1597 nascono a Santa Dorotea le Scuole Pie, l’inizio di un’avventura educativa che dura fino ad oggi.

Caratteristiche dell’educazione calasanziana

Dopo più di ventiquattro anni dall’inizio delle Scuole Pie a Santa Dorotea, il Calasanzio raccoglie nel “Memoriale al Cardinale Tonti” (1621)⁴¹ gli obiettivi di una buona educazione e descrive come la Scuola Popolare fosse lo strumento migliore per realizzarli: *(La scuola è) un efficacissimo rimedio preservativo e sanativo dal male, induttivo e illuminativo al bene di tutti i giovanetti d’ogni condizione, così come di tutti gli uomini che prima passano per quell’età, per mezzo delle lettere e dello spirito, dei costumi e delle creanze, del lume di Dio e del mondo...* (Tonti n° 9).

Svilupperemo alcune caratteristiche della Scuola Calasanziana come si legge nel Memoriale del 1621 dove si può già intuire il modello di una “scuola integrale a tempo pieno”.

‘PREVENTIVA’: L’istruzione bambini e dei giovani, in particolare dei poveri, ha uno scopo ‘preventivo’ posto che il loro passaggio per

40 Berro: *Annotazioni, tomo I, Archivium 21-22 pp. 72-73.*

41 Memoriale al P. Miguel Ángel Tonti. In : FAUBELL ZAPATA, V (2004) citeremo questo stesso testo indicando il numero del paragrafo.

la scuola supporrebbe “*liberarli dalla forza e dalle galere, dove coloro che sono cresciuti con tali vizi di solito finiscono quando sono più vecchi*”⁴². Il tempo libero che i bambini passano per strada, senza la cura e la guida degli adulti, li porta a corrompere le loro abitudini perché costretti a vivere in un ambiente ostile e violento.

Per questo, il Calasanzio ammette nelle scuole i bambini “*fin dalla più tenera infanzia*” perché in questo modo si possono “*preservare nell’innocenza battesimale*” (Tonti n° 15). Affinché il lavoro scolastico non si perdesse sulla via del ritorno a casa, si organizzarono presto dei percorsi per accompagnare i bambini a casa loro (n° 10). Sono stati persino stipulati dei partenariati con i comuni per garantire che i bambini frequentassero la scuola su base obbligatoria. L’orario impegnativo e la pratica dell’oratorio festivo erano strategie per garantire che gli alunni passassero più tempo possibile in un ambiente educativo e quindi non fossero corrotti dalle cattive influenze della strada.

La scuola del Calasanzio è un “rimedio efficace e preventivo del male”. Sono state anche stipulate alleanze con i comuni per garantire ai bambini la frequenza obbligatoria della scuola. L’orario impegnativo e la pratica dell’oratorio festivo erano strategie volte a far sì che gli studenti passassero più tempo possibile in un ambiente educativo e quindi non fossero corrotti dalle cattive influenze della strada.

La scuola del Calasanzio è un “*rimedio preventivo dal male*”.

‘SANATIVO’: Il Calasanzio è convinto che il peccato corrompe la natura umana e che più passa il tempo, più è difficile da sradicarla. Molti bambini arrivano a scuola con gravi ferite emotive e spirituali che hanno ricevuto dal loro ambiente (famiglia, strada); soprattutto se provengono da realtà marginali. Perché gli studenti imparino bene, le loro ferite devono essere guarite e devono sperimentare il perdono dei peccati. Da qui la grande importanza che la pedagogia calasanziana dà alla preghiera continua e alla pratica dei sacramenti come mezzi necessari per ricevere la grazia di Dio.

42 “Memoriale ai cardinali del Santo Ufficio chiedendo aiuto per gli studenti poveri (1626) In: FAUBELL ZAPATA, V. Oc. P. 65.

Gli studenti che entrano a scuola in età più avanzata arrivano con alcuni vizi acquisiti, quindi devono fare una confessione generale dei peccati prima di iniziare il loro processo di formazione. La scuola è molto utile perché favorisce un vero cambiamento di vita *“per gli effetti di tanta mutazione di vita, quali si vedono spesso nei giovani, da non riconoscerli da quel che erano”* (Tonti n° 11).

L'allievo deve essere aiutato a uscire dalla schiavitù del peccato; cioè liberarlo dal predominio dei sensi e dalle ombre dell'ignoranza; dalle basse passioni, dall'abulia e dall'abdicazione, dalla tirannia del corpo e dall'egoismo. L'alunno deve avere la ferma decisione di rinunciare alle seduzioni del peccato e donarsi a Dio. *Mi sembra che non ci sia niente di meglio che condurre i giovani sulla via del timore di Dio, facendo loro conoscere e aborrire la gravità del peccato e quanto sia mite rimanere nella grazia di Dio* (EP 1558).

La scuola del Calasanzio è un *“rimedio curativo del male”*.

ISPIRATRICE: A scuola, i bambini sono educati da insegnanti che hanno una grande vocazione e una grande vita interiore, insegnanti dedicati che li ispirano con nobili ideali e *li inducono e li illuminano a fare del bene* (Tonti n. 9). Inoltre, gli studenti sono formati alla lettura con testi della Bibbia e dei grandi umanisti classici i cui testi trasmettono valori degni di essere imitati. Conoscono e celebrano i misteri della salvezza, le invocazioni mariane e scoprono nei santi le virtù necessarie per crescere nella grazia e nella saggezza.

L'esempio ha sempre avuto la capacità di educare, perché *“gli esempi muovono più delle parole”*. Il Calasanzio vuole che l'insegnante, anche nel suo aspetto esteriore, sia impeccabile. L'educazione richiede che l'educatore sia *“un uomo di spirito, che ha un grande spirito per aiutare non solo i giovani delle scuole, ma anche i laici, con l'esempio e la dottrina, ad abbracciare la vera via del paradiso”* (EP 4321).

La scuola del Calasanzio è *“induttiva e illuminativa per il bene”*.

INCLUSIVA: Fin dalla sua fondazione, il Calasanzio difende il diritto dei poveri a ricevere un'istruzione di qualità. È un argomento potente che egli difende nel memoriale al cardinale Tonti: *l'educazione nelle Scuole Pie è molto utile per aiutare tutti in tutto: senza alcuna accezione di persone* (Tonti n° 10).

Questa preferenza per i bambini poveri è una nota essenziale del carisma calasanziano, come si esprime nelle Costituzioni: “*E dato che noi ci professiamo poveri della Madre di Dio, non trascureremo mai i fanciulli poveri, ma, con grande pazienza e carità, cercheremo di formarli ad ogni virtù, proprio perché dice il Signore: Ciò che avete fatto ad uno dei miei piccoli, l'avete fatto a me in persona*”⁴³.

In un altro memoriale che scrive nel 1626 appare una fervida difesa dei diritti dei poveri a ricevere un'educazione di qualità: “*È proprio dell'Istituto delle Scuole Pie insegnare ai ragazzi, e in particolare ai poveri, molti dei quali, a causa della povertà o dell'incuria dei loro genitori, non vanno a scuola, né imparano alcun mestiere o esercizio fisico, ma sono persi e oziosi, e così facilmente si abbandonano a vari giochi, in particolare a quello delle carte, e quando non hanno soldi da giocare, devono prima rubare in casa propria, e poi dove possono, o trovare soldi in altri modi pessimi*”.⁴⁴

Era l'espresso desiderio del fondatore che i ricchi fossero educati insieme ai poveri, senza distinzione di classe. In questo modo, i nobili potevano ammirare e apprezzare il talento e la diligenza di molti poveri, e i poveri a loro volta potevano ammirare la condotta civile e le buone maniere dei nobili. Nelle Scuole Pie nessuno doveva avere privilegi se non l'integrità della morale o una maggiore diligenza nello studio. Voleva che tutti, ricchi e poveri, fossero ugualmente vestiti e coinvolti in tutte le attività. Questo è quanto stabilito dal regolamento delle Scuole Pie di Campi: “*Nessuno nelle nostre scuole deve rivendicare la preminenza o alcun privilegio sugli altri, se non per la sua maggiore integrità morale, la massima diligenza e il miglior uso dello studio*”. Regolamento delle Scuole Pie di Campi. In Opera Omnia. Vol IX, o.e.

La scuola del Calasanzio è un “*aiuto a tutti in tutto: senza accezione di persone*”.

INTEGRALE. Per il Calasanzio, l'educazione è un ministero che *si dedica alla salute delle anime e dei corpi insieme (Tonti n° 7)*. Egli comprende che l'opera della salvezza si svolge in modo integrale:

43 Costituzioni delle Scuole Pie n° 4. In: FAUBELL oc. P. 657.

44 **Memoriale a nome del P. Dragonetti in favore dei bambini poveri.** In: Opera Omnia Vol IX. Ediciones calasancias 2019. Pag. 313.

anima e corpo. Identifica la salvezza dai peccati con un processo di umanizzazione, di perfezionamento di se stessi fino a raggiungere la pienezza, la santità. Questo processo integrale si realizza *per mezzo delle lettere e dello spirito, dei costumi e delle creanze, del lume di Dio e del mondo* (Tonti n° 9).

Nelle Costituzioni il Calasanzio dichiara: *“Poiché il fine a cui tende la nostra Congregazione attraverso l’attività delle Scuole Pie, come sopra abbiamo detto, è l’insegnamento dei fanciulli, per conseguirlo, oltre l’esempio di una vita spirituale, abbiamo ritenuto che fosse necessario da parte nostra avere la debita istruzione e un metodo per trasmetterla”*⁴⁵.

L’educazione integrale è il mezzo per liberare il bambino dalla schiavitù del peccato e dell’ignoranza ed è quindi un modo per contribuire all’opera di salvezza. Il Calasanzio è convinto che *“tra le opere divine è divinissimo cooperare alla salvezza delle anime”* (EP 1374).

Lo sviluppo intellettuale è in armonia con la crescita morale e religiosa; l’educazione fisica ed estetica è necessaria per l’equilibrio e l’integrità della persona. Ogni area di apprendimento è necessaria e contribuisce alla crescita di tutta la persona.

La scuola del Calasanzio *“mediante le lettere e lo spirito, coopera all’opera della salvezza”*.

TRASFORMATRICE. La scuola prepara gli studenti a integrarsi nella società in modo responsabile. Si formano buoni cittadini, che possono anche accedere a posizioni di governo. Il Calasanzio ritiene che l’educazione sia molto giusta perché educa i cittadini *“che possono innalzare e nobilitare se stessi e le patrie loro con i governi e la dignità della terra; cosa che meglio si conosce dagli effetti contrari delle persone mal allevate, le quali con le azioni loro viziose perturbano la pace del popolo e inquietano il pubblico”* (Tonti, n. 14).

Inoltre è assai necessaria *“chi da principio aiuta a ben vivere, da cui dipende il ben morire, la pace e la quiete dei popoli, il buon governo delle Città e dei Principi, l’obbedienza e la fedeltà dei sudditi, la pro-*

45 Costituzioni delle Scuole Pie n° 203.

pagazione della fede, la conversione e preservazione delle eresie, la riforma di tutto il cristianesimo, per mezzo di uomini di vita apostolica” (Tonti n° 26).

I bambini pregavano spesso per la pace e l'unità della Chiesa. Senza dubbio, in classe gli insegnanti commentavano la situazione di guerra che l'Europa stava vivendo nel XVII secolo. La preghiera di intercessione per la pace ha anche aiutato i bambini a sviluppare una coscienza sociale.

Inoltre, il programma di studi delle Scuole Pie è stato concepito in modo che gli studenti potessero acquisire conoscenze pratiche, guadagnarsi da vivere ed essere utili nella società; in altre parole, *innalzare e nobilitare se stessi e le patrie loro (Tonti n° 14)*. Imparando la calligrafia, la grammatica latina e l'aritmetica, gli studenti hanno potuto ottenere buoni lavori che hanno permesso loro di vivere con dignità.

La scuola del Calasanzio educa i bambini a “*innalzare e nobilitare se stessi e le patrie loro*” e contribuire alla riforma sociale.

EVANGELIZZATRICE. Per le Scuole Pie, l'evangelizzazione consiste nell'educare bene in modo integrale, avendo il Vangelo come centro del progetto educativo. In questa prospettiva, ogni attività della scuola contribuisce all'evangelizzazione: i contenuti delle lezioni, lo stile di accompagnamento e la testimonianza degli insegnanti. Ma un'importanza particolare è data all'insegnamento della dottrina cristiana, alle pratiche di pietà e alla “*orazione continua dei fanciulli che si avvicinano nell'Oratorio*” (Tonti ° 12)

Il Calasanzio dà per scontato che in una formazione integrale non può mancare l'annuncio esplicito del Vangelo e una buona formazione religiosa e morale, che separa gli studenti dai vizi e li aiuta a praticare le migliori virtù dell'uomo e del cristiano. Questa formazione comprende anche la formazione religiosa e morale, che è considerata la più importante: “*soprattutto la pietà e la dottrina cristiana*”, “*prepararli per la terra e il cielo*”, “*aiutare a ben vivere, da cui dipende il ben morire*”.

Nel progetto del collegio si includeva una proposta di evangelizzazione esplicita: “*Sarà dunque compito del nostro Istituto istruire i fanciulli, fin dai primi elementi della cultura, insegnando loro a leg-*

gere correttamente, a scrivere bene e far di conto, e anche la lingua latina, ma, in primo luogo, la pietà e la dottrina cristiana” (CC n° 5). “Fate sapere agli insegnanti che se piantano nel cuore dei bambini un grado di amore di Dio, il Signore darà loro un centinaio se sono in grazia di Dio. E poiché l’interesse per questo esercizio è così sicuro, ognuno dovrebbe essere ingegnoso nel rendere i propri studenti pii” (EP 3042).

Il Calasanzio si è preso particolare cura affinché, in tutte le scuole, i bambini andassero a turno nella cappella per iniziarli alla preghiera. Questa pratica fu cosè forte che la lasciò incarnata nelle Costituzioni: *“Vi sarà anche, se e possibile, un altro sacerdote che presieda alla orazione cosiddetta continua che deve farsi con ordine da dieci o dodici alunni, mattina e sera, durante la scuola, per l’esaltazione della Santa Romana Chiesa, per l’estirpazione delle eresie, per l’unione e il buon governo dei politici cattolici e per la crescita della nostra Congregazione. E il suddetto religioso insegnerà il modo in cui i fanciulli debbono prepararsi al Sacramento della Penitenza e i più grandi a quello dell’Eucaristia e, per quanto è possibile, anche un metodo facile per pregare e altre cose secondo la loro capacità” (Const. N° 194).*

La scuola del Calasanzio educa *“nella pietà e la dottrina cristiana”*.

PRATICA. Dall’educazione *“dipende tutto il resto del bene o mal vivere degli uomini”* (Tonti n° 5). E’ un ministero ben più importante di quello svolto da coloro che aiutano a ben morire: *se non fu negato chi aiuta a ben morire, perché non si concederà maggiormente a chi da principio aiuta a ben vivere (n° 26).*

Un’educazione integrale fin dall’infanzia (Pietà e Lettere) è la migliore garanzia per la felicità della persona e la riforma della società così come si esprime solennemente nelle Costituzioni delle Scuole Pie: *“Nell’esercizio diligente di questo ministero consiste il rinnovamento della Società Cristiana... Se infatti i fanciulli fin dai primi anni ricevono una seria formazione nella pietà e nelle lettere, è da sperare, senza alcun dubbio, che sarà felice tutto il corso della loro vita” (CC 2).*

Una buona parte della realizzazione e della felicità delle persone dipende dalla scoperta dei loro talenti personali e della loro *“interna inclinazione”*, cioè della loro stessa vocazione. L’apprendimento

dovrebbe aiutare gli studenti a scoprire il loro potenziale e a svilupparlo. Fugge dall'intellettualismo e dal pietismo sterile, quindi coniuga sapientemente il rigore intellettuale, la pietà sincera e l'utilità dell'apprendimento.

La scuola del Calasanzio educa “*per il buon vivere e la felicità*”.

Un modello di scuola nuova

Le caratteristiche educative che appaiono in modo esplicito nel Memoriale al Cardinale Tonti segnano il modo in cui il Calasanzio organizza il resto del progetto educativo delle Scuole Pie: contenuti, organizzazione degli orari, metodologie, calendario annuale, distribuzione degli spazi di apprendimento e profilo dell'educatore. Per educare in modo integrale, tutti gli elementi del progetto devono essere collegati tra loro e con la filosofia educativa che lo sostiene.

CONTENUTI: Il programma di studi sviluppato nelle Scuole Pie era abbastanza completo per l'epoca. Gli studenti hanno ricevuto una solida formazione intellettuale, sono stati iniziati a una pratica sincera di pietà religiosa, alle virtù morali e hanno acquisito le competenze tecniche per ottenere un lavoro (calligrafia, contabilità e latino). Inoltre, sono state introdotte l'educazione musicale e alcune proposte di educazione fisica.

Il Calasanzio si trova all'interno dell'Umanesimo Pedagogico che dà molta importanza allo studio delle scienze umane. Egli comprende che lo studio degli autori classici insieme alla dottrina cristiana introduce gli studenti alla preziosa tradizione culturale dell'Occidente. Inoltre, inizia a introdurre la matematica superiore e la fisica moderna nelle Scuole Pie, sotto il consiglio di Galileo Galilei.

Il regolamento scolastico aiuta a comprendere l'importanza delle abitudini e della disciplina per l'acquisizione delle virtù umane.

ORGANIZZAZIONE DEL TEMPO: Per sviluppare questo programma di studi completo e le esigenze di un'educazione olistica, è stato necessario occupare la maggior parte del tempo a disposizione dei bambini. La mattina gli studenti frequentavano la scuola per due ore e mezza, il pomeriggio per altrettante ore. Le lezioni si sono tenute tutti i giorni tranne il sabato pomeriggio e la domenica.

Il corso si iniziava il 3 novembre e si è concludeva il 15 ottobre con sole due settimane di vacanza. Ci c'erano state molte feste durante tutto l'anno che hanno seguito il ciclo liturgico, sia per i religiosi che per i ragazzi. Nei giorni in cui non c'erano lezioni, gli studenti andavano a scuola per partecipare all'Oratorio.

A volte, il calendario veniva adattato ai compiti agricoli dei mesi in cui i bambini dovevano aiutare i loro genitori per il raccolto.

SPAZI EDUCATIVI: IL Calasanzio non solo ha sviluppato con successo un modello scolastico moderno (Educazione Formale), ma ha anche visto la necessità di completarlo con altre azioni educative al di fuori dell'orario scolastico e in altri spazi diversi dalla classe e in modo volontario (Educazione Non Formale).

Lo spazio educativo per eccellenza è l'aula assegnata ad ogni classe. Tuttavia, gli studenti potevano recarsi in altri spazi come la sala di scrittura, un'aula speciale dove si tenevano le accademie e gli eventi culturali, la cappella dove frequentavano la preghiera continua e, naturalmente, il parco giochi.

Un'attività educativa che si è svolta al di fuori delle mura della scuola sono state le gite sul campo. Si tenevano il giovedì pomeriggio, la domenica e ogni volta che c'era una celebrazione. Gli studenti erano accompagnati al campo aperto dove hanno potuto giocare a palla, bocce ed altro. Per strada cantavano le *laudi spirituali* che avevano imparato nell'Oratorio.

Il Calasanzio era convinto che queste escursioni erano molto proficue perché tenevano i bambini lontani dai vizi della strada e li preparavano meglio per lo studio. Per rimanere sempre alla presenza di Dio, interrompevano i loro giochi per dire una giaculatoria o fare un atto di virtù. Queste escursioni erano talmente importanti che nel 1637 fu acquistata una villa romana per permettere agli alunni di andare a fare ricreazione in tutta sicurezza.

Un altro spazio educativo veniva offerto dagli insegnanti quando accompagnavano i bambini nei percorsi verso le loro case. L'obiettivo era quello di avvertire gli alunni di possibili pericoli in strada e di garantire la loro sicurezza dopo l'orario scolastico fino al loro arrivo a casa. Il santo incluse questa pratica anche nelle Costituzioni: *“E, finite le lezioni scolastiche, nessuno degli alunni rimanga nelle aule,*

do-vendo noi guardarci anche dal sospetto del male, ma come è consuetudine li accompagneranno alle proprie case: un atto di umiltà che tutti compieranno, anche i confessori, e almeno una volta la settimana il superiore”. (CC n° 116)

Oltre al programma regolare delle lezioni obbligatorie, propone altre “azioni educative extracurricolari” con la chiara intenzione di integrare il lavoro educativo. Nel doposcuola, l’oratorio festivo, nelle congregazioni mariane, nella scuola di musica, negli spettacoli teatrali e nelle escursioni in campagna, trovò uno spazio privilegiato per l’educazione integrale dei bambini.

In molte delle Scuole Pie, nelle città dove c’erano studenti provenienti da zone rurali che dovevano rimanere a scuola tutto il giorno fino al loro ritorno a casa la sera, venne istituito un *doposcuola* o *semi-internato*. Questa iniziativa permise agli studenti più poveri che non avevano a casa uno spazio adeguato per lo studio di rimanere in classe sotto la supervisione di un insegnante fino all’inizio delle lezioni pomeridiane. In questo modo, era garantito che gli studenti avrebbero avuto più tempo per studiare, contribuendo così al successo accademico.

Il fatto che gli studenti dovevano rimanere a scuola a mezzogiorno significava che era necessario allestire delle mense. Il Calasanzio permetteva agli studenti più poveri e a quelli che vivevano più lontano dalle scuole di *rimanere nel centro*, dopo il pranzo, fino alle lezioni pomeridiane.

L’oratorio consisteva in un incontro prima della celebrazione della Messa nei giorni festivi. Dopo una breve lettura spirituale e un’esortazione di uno dei genitori, gli studenti più grandi recitavano l’Ufficio Parvo della Vergine Maria in latino e i più giovani recitavano il Rosario. Nel periodo tra la catechesi e i vesperi, alcuni religiosi hanno accompagnato gli alunni in campagna, fuori città, dove hanno suonato. Nel pomeriggio si sono svolte le gare di catechesi, alle quali hanno partecipato anche i parenti e i fedeli che volevano imparare o ricordare le verità della fede.

La Congregazione Mariana era un’associazione composta da studenti della scuola che avevano direttori scelti da loro stessi e un fondo comune. Si riunivano la domenica e i giorni festivi e si obbligavano ad essere fedeli servi di Maria. Facevano la loro santa

comunione oltre a quella mensile richiesta nelle scuole. Si distinsero sempre per le loro assidue e ferventi preghiere, comuni e private, per le loro mortificazioni volontarie e per le loro devozioni mariane. In ognuna delle Scuole Pie c'era una congregazione per coloro che volevano vivere la loro fede più profondamente e con più impegno. L'adesione degli studenti a queste congregazioni era volontaria.

EDUCATORI INTEGRRI: Il Calasanzio era convinto che, per educare in modo integrale, c'era bisogno di educatori *“con grande spirito o chiamati con vocazione particolare”* (Tonti n° 24) e *“uomini di vita apostolica, poverissimi e semplicissimi”* (Tonti n° 26).

La prima cosa che un insegnante deve avere è una grande vita interiore. Un'educazione che cerca di essere integrale richiede uomini integri, sensibili alle cose spirituali e con un sincero desiderio di fare la volontà di Dio. La vita spirituale dell'educatore è alimentata da un profondo spirito di silenzio e di preghiera, dall'ascolto della Parola di Dio e dalla pratica frequente e sincera dei sacramenti.

Il frutto della grazia di Dio sono le virtù, alcune delle quali sono particolarmente utili per l'apostolato educativo. Il Calasanzio ne sottolinea alcune nelle sue lettere: un'ardente carità, una profonda umiltà e una serena pazienza. Inoltre, è molto prezioso per il maestro vivere i voti di povertà, castità e obbedienza.

Per educare per la vita, il maestro deve essere *“un uomo di spirito, con un grande spirito per aiutare non solo i giovani nelle scuole ma anche i laici, con l'esempio e la dottrina, ad abbracciare il vero cammino verso il paradiso”* (EP 4321). Una buona vita interiore è la condizione perché il maestro raggiunga la saggezza necessaria per l'educazione: *il modo per diventare saggio e prudente nella scuola interiore è diventare come uno sciocco agli occhi degli uomini, lasciandosi guidare come un asino* (EP 2300).

Una volta assicurato il fondamento spirituale, gli insegnanti hanno ricevuto i contenuti culturali e il modo di insegnarli ai bambini alternando il lavoro scolastico con lo studio. In questo modo, fanno una sintesi tra teoria e pratica didattica. Nella loro formazione, gli insegnanti dovevano imparare bene le scienze umane, una buona calligrafia, l'aritmetica e la lettura degli autori classici in latino.

COMUNITA' EDUCATIVA: Il Calasanzio si convinse ben presto che una buona soluzione per mantenere la motivazione degli insegnanti, e quindi la stabilità delle Scuole Pie, era quella di coagulare il gruppo di insegnanti, dando loro una struttura di vita comune fino a quando non avessero ottenuto la loro approvazione come Congregazione religiosa. Nelle Costituzioni consacra lo stile comunitario che il progetto dovrebbe avere: *“Non solo nell’ordinamento generale le nostre case devono osservare lo stesso sistema affinché quando a uno capiti di dover cambiare casa trovi dovunque tutte le stesse attività, ma tutti i superiori devono cercare attentamente che in tutte le scuole si seguano gli stessi principi generali e lo stesso metodo di insegnarli”* (CC 212).

CONNESSA. Fin dall’inizio, il Calasanzio ha dovuto stringere alleanze permanenti con i genitori, le autorità locali, la chiesa locale e le imprese circostanti per garantire la coesione e la forza del progetto. Le Scuole Pie sono un bene sociale pubblico e come tale devono essere in dialogo permanente con la società che servono.

Vincoli con i genitori. Il Calasanzio sapeva che la scuola, per quanto buona fosse, non è efficace o completa senza il sostegno dei genitori. Se vogliamo assicurare un successo stabile e duraturo degli studenti, la collaborazione dei genitori è essenziale, perché sono i primi educatori ed è necessario che siano in sintonia con il progetto educativo della scuola.

Quando gli studenti avevano problemi di apprendimento o disciplinari, il prefetto informava i genitori per discutere su come migliorare le prestazioni e il comportamento.

Nelle scuole, i genitori sono stati incoraggiati a seguire il lavoro a casa in modo che i bambini non perdessero tempo. Gli alunni potevano portare a casa i loro libri in modo che anche i genitori potessero beneficiarne. Nelle Scuole Pie dell’Europa centrale, dove il protestantesimo avanzava, gli studenti influenzarono i loro genitori in modo tale che molti di loro si convertirono alla fede cattolica.

Vincoli con le autorità locali. Molte delle prime fondazioni furono richieste dai consigli comunali, che volevano una scuola per le loro città dove poter raccogliere una moltitudine di bambini oziosi che vagavano per le strade. Hanno capito bene che con le Scuole Pie potevano non solo ridurre la delinquenza, ma anche migliorare il clima sociale.

Consapevole di questo, il Calasanzio ha chiesto ai governatori di collaborare strettamente con le Scuole Pie, non solo nei bisogni materiali, ma anche chiedendo ai genitori di mandare i loro figli a scuola: *“A proposito dei bambini che vanno in giro, fate in modo che siano convinti ad andare in classe o a lavorare, o, in caso contrario, fate mettere all’ufficiale giudiziario un po’ della sua autorità, in modo che decidano di occuparsi di qualcosa e di non stare senza fare nulla”* (EP 471).

Vincoli con la Chiesa. Il Calasanzio rende molto chiaro che il modo in cui le Scuole Pie partecipano alla missione della Chiesa è quello di gestire bene le scuole. Già altre congregazioni avevano la missione della cura pastorale degli adulti, delle opere di carità e delle missioni. Difende con passione il ministero delle Scuole Pie come un *ministero insostituibile e forse il principale per la riforma dei costumi corrotti (...) come i concili di Calcedonia e Tridentino e i santi Basilio e Girolamo, Benedetto e Ignazio giustamente giudicati, alla luce di Dio* (Tonti n° 5).

La difesa della scuola porta il Calasanzio a non accettare altre missioni diverse che potrebbero distrarre i religiosi. In realtà, ha dei problemi reali con i compagni di classe che trovano molto difficile andare a scuola e vogliono intraprendere altri lavori più comodi.

Tuttavia, ciascuna delle scuole dovrebbe avere una chiesa aperta al culto pubblico con gli arredi necessari e in accordo con la povertà che viene mantenuta con decoro e ben frequentata, per il bene dei fedeli e, naturalmente, per il servizio degli studenti. In questa chiesa cominciarono a sorgere associazioni di fedeli associati alle Scuole Pie.

Nella prima espansione nelle terre mitteleuropee, insieme alla scuola, gli scolopi si sono aperti al lavoro missionario e alla cura delle parrocchie come modo per collaborare al restauro della Chiesa cattolica nelle terre danneggiate dalla divisione.

Le Scuole Pie oggi

All'ascolto dei segni dei tempi

Il Calasanzio sviluppò un nuovo modello di scuola con un progetto di educazione integrale a tempo pieno per contribuire al completo sviluppo della persona e alla riforma della società. Durante i 400 anni di esistenza delle Scuole Pie, la sua proposta iniziale è stata adattata in modo creativo ai diversi contesti geografici e alla cultura di ogni periodo.

Una grande sfida per le Scuole Pie, oggi è come rimanere fedeli ai principi fondanti e adattarsi ai nuovi modi di intendere l'educazione e l'istituzione scolastica. Per fare questo, è necessario ascoltare "i segni dei tempi" dal punto di vista profetico dato dalla storia della fondazione.

Le relazioni dell'UNESCO offrono utili linee guida per progettare come potrebbe essere l'educazione in un mondo che è cambiato così tanto. Il Rapporto 2015 fornisce indizi illuminanti per adattare la scuola calasanziana ai tempi attuali senza tuttavia perdere la sua identità. Il documento dà per scontato che la scuola non può essere identificata con l'istruzione, ma che è necessario ricercare "nuovi ambienti di apprendimento" per una società in continuo cambiamento.

*Il mondo sta cambiando e anche l'educazione deve cambiare. Ovunque, le società stanno attraversando una fase di profonda trasformazione e questo richiede nuove forme di educazione per promuovere le competenze di cui le società e le economie hanno bisogno, oggi e domani. Ciò significa andare oltre l'alfabetizzazione e l'acquisizione di competenze matematiche per concentrarsi sugli ambienti dell'apprendimento e su nuovi approcci all'educazione che conducano a una maggiore giustizia, equità sociale e solidarietà globale.*⁴⁶

46 UNESCO (2015) Ripensare l'educazione. Verso un bene comune mondiale. Pag. 3.

Questo testo si collega ad alcune caratteristiche dell'educazione calasanziana: l'educazione all'occupazione e allo sviluppo economico equo e solidale, alla cittadinanza attiva, all'essere persone migliori, alla convivenza e al dialogo interculturale. Se nel XVI secolo la padronanza del latino era essenziale per ottenere un lavoro, oggi dovremmo sviluppare le competenze che l'azienda richiede: padronanza dell'inglese, lavoro di squadra, creatività e integrità morale. Se il Calasanzio alfabetizzò con i testi degli umanisti che promuovevano una cultura della pace, oggi sarebbe necessario utilizzare contenuti e metodi che mettano al centro la dignità della persona. In questo modo si recupera la visione umanista dell'educazione come un bene comune essenziale che si collega alla pedagogia calasanziana che mette la persona integrale al centro del processo educativo.

L'umanesimo cristiano che ha ispirato il Calasanzio ha contribuito allo sviluppo integrale della persona e al progresso sociale. L'UNESCO recupera con coraggio le idee umaniste riconoscendo in modo implicito la brillante intuizione del Calasanzio: *“Vi sono poi anche delle influenti interpretazioni religiose dell'umanesimo che vedono le conquiste dell'umanità – educative, culturali e scientifiche – come massime espressioni della sua relazione con la natura, l'universo e un Creatore”*⁴⁷.

Dobbiamo quindi superare la visione utilitaristica dell'educazione e recuperare il suo scopo più genuino: lo sviluppo integrale della persona, compresa la dimensione religiosa *“L'educazione non è solo una mera acquisizione di abilità, ma è anche apprendimento di valori quali il rispetto della vita e della dignità umana, necessari per garantire armonia sociale in un mondo caratterizzato dalla diversità”*⁴⁸.

A tal fine, propone un cambiamento di paradigma che va oltre lo schema tradizionale in cui la scuola (educazione formale) ha avuto il maggior peso nell'educazione dei giovani. Ci sono altri scenari educativi così rilevanti come la Scuola: *“La trasformazione del panorama educativo nel mondo contemporaneo ha, di fatto, portato a un maggiore riconoscimento dell'importanza e della pertinen-*

47 UNESCO (2015) Idem. Pag. 36.

48 UNESCO. Ibidem. Pag. 37.

*za dell'apprendimento al di fuori delle istituzioni formali. Si osserva un passaggio dall'insegnamento tradizionale istituzionalizzato a contesti di apprendimento complessi, diversificati e ibridi in cui una miriade di istituti educativi e terze parti offrono opportunità di apprendimento*⁴⁹.

Infatti, l'UNESCO recupera un principio molto antico della pedagogia: l'intera comunità è oggetto dell'educazione dei suoi cittadini dove ciascuna delle sue istituzioni (famiglia, religione, scuola, club, ecc.) ha un ruolo particolare nell'acquisizione di conoscenze, competenze e valori necessari per mantenere l'identità della comunità. La scuola deve essere trasformata per interagire di più con altre istanze meno formalizzate della comunità e per utilizzarle come spazi di apprendimento. Ciò significa che le scuole devono essere organizzate in modo tale da essere collegate alle reti culturali, sanitarie, di vicinato e di solidarietà della comunità.

Il documento propone che il soggetto dell'educazione sia l'intera comunità, come espresso nel proverbio africano: per educare un bambino è necessaria l'intera tribù.

Il sistema educativo va oltre la rete scolastica. La scuola è solo uno dei sotto-sistemi di apprendimento. Altri spazi, altri modelli e altri ambienti diversi dalla scuola sono serviti e servono ancora ad apprendere; così, ogni riflessione sul rinnovamento della scuola passa attraverso la messa in relazione con la comunità che la sostiene.

Ci sono già alcune reti educative che hanno questo stile. In primo luogo, le istituzioni che hanno adottato la pedagogia di Milano strutturano il loro progetto in questa prospettiva. Le “comunità di formazione del carattere” emerse negli Stati Uniti⁵⁰, la rete “Educació a temps complet 360”⁵¹, le “scuole comunitarie”⁵² e l’ “Associazione Internazionale delle città educative”⁵³. Ci sono altre reti che sono più focalizzate sulla metodologia, ma che presuppongono

49 UNESCO. Ibidem. Pag. 50.

50 LICKONA, T (2016) Carácter. Producciones Educación Aplicada. Bogotá.

51 <https://www.educacio360.cat/>

52 http://www.communityschools.org/aboutschools/what_is_a_community_school.aspx

53 <https://www.edcities.org/>

questo modello integrale, come nel caso di quelle focalizzate sulla metodologia del Service Learning.

Le Scuole Pie, come istituzione educativa, affrontano i cambiamenti in modo creativo e sono disposte a modificare la sua struttura organizzativa per renderla più pratica e flessibile di fronte alle nuove sfide educative. È convinta che gli spazi educativi non formali e informali siano indispensabili e devono essere presi in considerazione per integrare l'educazione formale al fine di raggiungere gli obiettivi di un'educazione completa.

Affinché si possa realizzare un processo educativo veramente completo, è necessario un progetto educativo completo con un'organizzazione scolastica aperta e flessibile, con educatori identificati e un buon sistema di accompagnamento.

Un progetto educativo integrale

Insieme alla tradizione pedagogica calasanziana, i documenti della Chiesa indicano il significato del progetto educativo della scuola cattolica: *“Cristo è il fondamento: Egli rivela e promuove il nuovo senso dell'esistenza e lo trasforma consentendo all'uomo di vivere in modo divino, cioè di pensare, volere e agire secondo il Vangelo, facendo delle beatitudini la norma della sua vita. È proprio per l'esplicito riferimento, condiviso da tutti i membri della comunità scolastica, alla visione cristiana - anche se in gradi diversi - che la scuola è 'cattolica', perché i principi del Vangelo diventano per essa norme educative, motivazioni interiori e al tempo stesso obiettivi finali”*⁵⁴.

Il progetto deve integrare gli aspetti cognitivi, emotivi ed etici in un curriculum veramente umanistico che serva il profilo dello studente *“liberi e corresponsabili, in solidarietà e giustizia, aperti agli altri, che amano e cercano la verità, impegnati a costruire un mondo più umano, con uno stile di vita coerente con la loro fede, a partire da Gesù come modello che cresce nell'età, nella sapienza e nella grazia”*⁵⁵.

54 CONGREGAZIONE PER LA SCUOLA CATTOLICA. La scuola cattolica 1977 n° 34.

55 CONGREGAZIONE GENERALE DELLE SCUOLE PIE. Missione Condivisa Scuole Pie n° 25.2. Educaciones Calasancias 1998.

Dopo un lungo processo di consultazione con tutto l'Ordine, nel 1999 la Congregazione Generale ha approvato un prezioso documento che riassume molto bene quello che è lo stile educativo scolastico: “Evangelizzare educando in stile calasanziano”. Il testo riflette come il Calasanzio ha vissuto il suo ministero e come può essere vissuto oggi, sia nella scuola che in altre piattaforme educative.

Dieci anni dopo, il Capitolo generale del 2009 ha approvato un altro documento che raccoglie dieci elementi essenziali per mantenere l'identità calasanziana delle scuole. È un testo breve, ma molto importante perché aggiorna l'intuizione originale del Calasanzio e la adatta alle nuove sfide educative. Il testo è molto utile perché offre gli ingredienti per elaborare un progetto educativo; non dalla domanda del mercato, ma dalla fedeltà creativa all'intuizione originale del fondatore. Ognuna delle dieci caratteristiche ha alcuni indicatori che disegnano un modello ideale della scuola del Calasanzio.

Il progetto educativo deve influenzare l'ambiente formale obbligatorio (piano di classe), la proposta extracurricolare (non formale) e influenzare in qualche modo gli spazi informali dove si genera l'apprendimento vitale (escursioni, ricreazione, famiglia, social network, club...). Deve anche articolare le relazioni tra tutti i contesti educativi che influenzano la vita dei bambini.

Il progetto educativo prevede la definizione di quello che è il “profilo di uscita” che gli studenti devono avere alla fine della scuola dell'obbligo. Avere il profilo per iscritto aiuterebbe a definire gli obiettivi, i contenuti, le regole e i metodi da applicare da parte di tutti gli educatori coinvolti nello sviluppo dei bambini che vivono a scuola. Per esempio, se vogliamo che i nostri studenti abbiano un senso critico, tutti gli educatori (insegnanti, genitori, volontari...) dovrebbero applicare strategie mirate a svilupparlo.

Verso una rete di spazi di apprendimento

La scuola è solo uno degli scenari educativi che influenzano l'istruzione. Ci sono altri spazi importanti come la famiglia, i club di apprendimento, lo sport, i media, il cinema, le accademie, le associazioni e le chiese che hanno una forte influenza sulla costruzione della personalità del bambino. I bambini imparano in molte impostazioni diverse e spesso scollegate.

Normalmente i genitori, che sono i primi educatori, devono aiutare i bambini a organizzare e a dare un senso alle informazioni che ricevono dall'ambiente e agli eventi che vivono nel loro processo di crescita. Questo ruolo educativo dei genitori è più sopportabile se c'è armonia con il progetto educativo della scuola e degli ambienti in cui il bambino cresce.

Il progetto educativo delle Scuole Pie deve integrare in un'unica proposta il progetto curriculare all'interno dell'orario delle lezioni obbligatorie (educazione formale), i programmi educativi volontari fuori dalla scuola (educazione non formale) e in qualche modo, dare criteri ai genitori per guidare i loro figli. L'apprendimento informale che i bambini acquisiscono spontaneamente dovrebbe essere integrato nei loro progetti.

L'interazione tra i diversi spazi di apprendimento è un compito necessario per un progetto educativo completo: *“C'è dunque bisogno di una visione più fluida dell'apprendimento, visto come un continuum in cui le scuole e gli istituti di istruzione formale interagiscano maggiormente con altre esperienze meno formali, dalla prima infanzia e lungo tutto l'arco della vita. Queste trasformazioni degli spazi, dei tempi e delle relazioni in cui l'apprendimento avviene favoriscono la formazione di **una rete di spazi di apprendimento** in cui gli spazi non formali e informali potranno interagire con gli istituti di istruzione formale e arricchirli”⁵⁶.*

Per realizzare questo progetto, la scuola deve essere aperta e disponibile il più a lungo possibile (scuola a tempo pieno) in modo che gli studenti, le loro famiglie e la comunità possano partecipare alle attività educative necessarie per una crescita integrale.

Per realizzare gli obiettivi di un'educazione cristiana integrale, il progetto educativo di una scuola a tempo pieno (STP) sarebbe assicurato dallo sviluppo di quattro scenari di apprendimento:

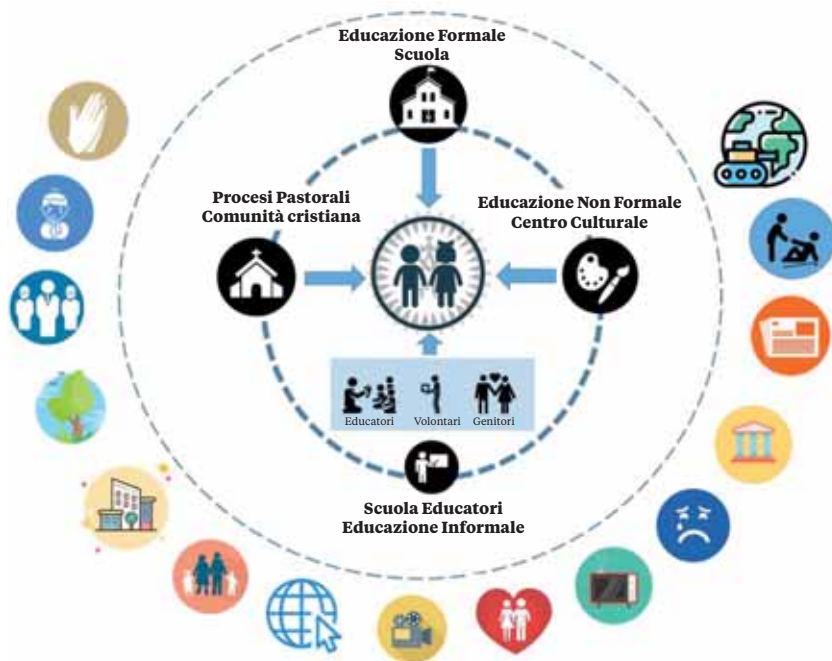
- **L'educazione formale (EF)** fornita nella scuola con il programma di studi definito dalla pubblica amministrazione e adattato dalla **comunità educativa** che è responsabile dello sviluppo del piano. Il rispetto del programma scolastico è obbligatorio.

56 UNESCO. Ibidem. Pág. 51.

- **L'educazione non formale (ENF)** è offerta alla comunità attraverso programmi educativi che servono il progetto generale della scuola. Si articola attraverso un **centro di educazione non formale** organizzato. È di natura volontaria.
- **L'educazione informale (EI)** avviene spontaneamente a casa, nella conversazione, nei giochi da parco giochi e negli eventi della vita quotidiana. Non può essere programata, ma gli educatori (insegnanti, genitori, volontari) possono essere sensibilizzati e formati per guidare i allievi nei momenti di bisogno secondo i valori del progetto educativo integrale. Un buon piano di formazione rivolto a genitori ed educatori può essere decisivo per l'acquisizione di strumenti educativi utili ad accompagnare gli studenti in spazi informali. Questo piano potrebbe essere articolato attraverso la **Scuola degli Educatori**.
- **Progetto evangelizzatore.** L'educazione integrale in chiave scolopica comporta la proposta di processi di iniziazione che conducono alla comunità cristiana. Per lo sviluppo di questa proposta, l'équipe pastorale dovrebbe proporre e accompagnare i processi. Inoltre, è necessario avere una **comunità cristiana scolopica** organizzata che dia senso alla proposta evangelizzatrice.

Inoltre, la scuola deve essere aperta alla comunità e sfruttare le risorse educative offerte attraverso le associazioni, le ONG, il consiglio comunale e i servizi pubblici. In questo senso, si dovrebbe considerare che la migliore piattaforma per avanzare verso un sistema educativo più inclusivo che tenga conto della natura globale dell'istruzione nelle società moderne è quella che deriva dalla nozione di Città educativa.

Il Progetto di Educazione Completa (PEC) ha un impatto su tutte le aree in cui i bambini vengono istruiti. Un progetto che non prendesse in considerazione nessuno di questi settori non sarebbe più completo. Sarebbe necessaria una realtà superiore alla scuola che integra e articola tutti i vettori che riguardano l'educazione dei bambini. Chiameremo questa ampia realtà “presenza scolopica”.



L'educazione non formale nel progetto educativo della scuola

Per Educazione Non Formale intendiamo l'insieme dei processi, dei mezzi e delle istituzioni specificamente e diversamente progettate in termini di formazione o istruzione esplicite, che non sono direttamente finalizzate a fornire i gradi del sistema di istruzione formale⁵⁷.

Le azioni non formali devono condividere gli obiettivi educativi con il curriculum formale. Questo implicherebbe avere contenuti, strategie, regolamenti e, naturalmente, lo stesso profilo dello studente e degli educatori.

57 Trilla, Jaume (2003). La educación fuera de la escuela. Ámbitos no formales y educación social. Ariel Barcelona, pág. 21.

Gli stessi scopi che il Calasanzio propone per la scuola formale e obbligatoria sono validi per tutti i programmi di educazione non formale che possono essere offerti. Ad esempio, la scuola dovrebbe favorire l'inclusione di studenti con difficoltà economiche; allo stesso modo, qualsiasi attività extracurricolare dovrebbe dare la possibilità di integrare gratuitamente i bambini poveri con grandi talenti.

Nel documento del capitolo “Educazione non formale: un percorso verso i più poveri”, viene proposto l'inserimento di questa modalità educativa nell'offerta educativa delle scuole: *l'ENF “appartiene direttamente all'organizzazione della scuola, essendo uno spazio per la sua estensione e proiezione a settori che altrimenti non riceverebbero una formazione specifica. È diverso dalla modalità tipica della scuola (per gli studenti stessi), sia per sfruttare le risorse della scuola e accedere ad una popolazione completamente diversa, sia per una combinazione di entrambe.*

Il suo impatto: rafforza la proiezione sociale e l'estensione educativa di una scuola scolopica; genera dinamismo sociale, educazione alla solidarietà e alla giustizia, azione sociale diretta e processi di volontariato nella scuola stessa; apre la scuola scolopica alle esigenze dell'ambiente circostante; apre nella scuola scolopica nuovi spazi di riflessione e di partecipazione sociale, oltre che di diffusione della cultura e della fede.”⁵⁸

Pertanto, una scuola calasanziana deve proporre un piano organizzato di proposte educative in campo extrascolastico che siano in linea con il progetto educativo. Gli scopi di questo piano sarebbero:

1. Formare giovani e adulti alle competenze lavorative con una visione imprenditoriale che risponda alle esigenze del contesto sociale.
2. Promuovere e favorire la cultura e le capacità artistiche dei bambini e dei giovani.
3. Rafforzare le competenze di base dell'apprendimento scolastico.

58 DOCERE AUDEO. Documenti del Capitolo Generale 2009.

4. Offrire spazi ludici per contribuire al sano sviluppo dei bambini e dei giovani, ed esperienze di volontariato sociale.
5. Promuovere la crescita spirituale e il senso religioso della persona.
6. Offrire spazi di azione comunitaria per motivare l'impegno sociale.
7. Offrire un accompagnamento familiare che integri il processo educativo
8. Offrire piani di formazione permanente per migliorare la qualità educativa e umana dei giovani e degli adulti.

Classifichiamo le funzioni che un centro di ENF potrebbe avere in una scuola:

In relazione all'educazione formale: Esiste un'enorme varietà di proposte educative derivanti dal settore non formale o presentate in un formato di educazione non formale che, tuttavia, si trovano nella scuola stessa (attività extrascolastiche) o servono a rafforzarne l'azione (attività organizzate da aziende, ONG, amministrazioni pubbliche...).

- Supporto scolastico e compiti diretti.
- Club del libro.
- Aula di lingua.
- Club di scienze.
- Laboratorio di robotica.
- Aula di scrittura creativa.

In relazione all'ozio e alla cultura: L'aumento del tempo libero e il progressivo desiderio di accedere e godere della cultura in senso non utilitaristico hanno generato una grande quantità di offerte educative non formali rivolte a un pubblico di tutte le età. Sono inclusi termini come pedagogia del tempo libero, animazione socio-culturale, attività di formazione intellettuale, formazione fisica o sportiva, educazione artistica...

- Gruppo di ecologia.
- Movimento scout

- Gruppi sportivi.
- Ludoteca.
- Scuola di musica.
- Danza.
- Disegno e pittura.
- Teatro.

In relazione al lavoro: Si tratta di programmi legati alle esigenze di formazione professionale che il sistema educativo formale non risolve in modo soddisfacente e, d'altra parte, alla formazione del professionista durante tutta la sua vita produttiva: formazione in azienda, formazione professionale, formazione per la riconversione professionale e orientamento professionale.

- Corsi di formazione professionale.
- Workshop sull'imprenditorialità.
- Alfabetizzazione degli adulti.
- Orientamento professionale e consulenza legale.
- Simulazione aziendale.

In relazione con lo sviluppo comunitario: Si tratta di programmi incentrati sulla costruzione del tessuto comunitario e di gruppi di adulti vicini alla scuola, come le famiglie. A seconda dell'ambiente sociale, si può lavorare con le minoranze etniche, le persone dipendenti, gli anziani, i bambini autistici, e molti altri. Gli obiettivi educativi possono riferirsi al miglioramento della salute, al consumo responsabile, all'autostima e alle abilità sociali.

- Workshop per gruppi speciali.
- Lezioni per gli immigrati
- Corsi di pronto soccorso, alimentazione sana, consumo responsabile...

In relazione all'educazione religiosa: Sono quei programmi che mirano alla crescita dell'identità cristiana degli studenti e delle loro famiglie:

- Gruppo di preparazione ai sacramenti
- Movimento Calasanzio
- Preghiera continua
- Corsi di crescita spirituale

È auspicabile che tutti i programmi di educazione non formale siano organizzati nella stessa proposta pedagogica. L'idea di un "Centro Culturale" potrebbe offrire coerenza organizzativa, oltre a garantire la qualità dei processi pedagogici. In realtà, proponiamo una vera e propria "scuola parallela" a quella istituita dai programmi ufficiali approvati dallo Stato.

Così come la scuola ha la sua *équipe* pedagogica dove si integrano le diverse aree di lavoro (coordinamento del ciclo, pastorale, orientamento, segreteria ed economia), i diversi programmi di ENF possono essere diretti da un'*équipe* che pianifica, accompagna e valuta.

Gli ambiti di lavoro possono coincidere con le funzioni sopra sviluppate: formazione al lavoro, sostegno scolastico, arte e cultura, tempo libero, pastorale, comunità.

Il centro di educazione non formale deve avere un direttore con un senso di appartenenza alle Scuole Pie e con capacità di leadership e di gestione nell'educazione sociale. Le funzioni del direttore possono essere:

- Incoraggiare l'azione educativa dei diversi programmi.
- Educatori accompagnatori.
- Informare il responsabile della missione e il team di presenza.
- Dirigere la programmazione annuale con il team.
- Garantire l'esecuzione del bilancio.
- Collegarsi con fondazioni e altre organizzazioni.
- Rappresentare il Centro con il Titolare.
- Prendersi cura delle famiglie degli allievi.
- Essere un ponte tra il centro e la comunità.

- Garantire un’istruzione di qualità.
- Garantire la formazione degli educatori.
- Garantire la sicurezza e la manutenzione degli impianti e delle attività.

In realtà, il centro di educazione non formale è una piattaforma di missione scolopica con una certa autonomia di gestione all’interno dello spazio educativo della scuola. Il centro di ENF deve avere un rapporto permanente con la scuola ed è quindi auspicabile che il direttore del Centro Culturale sia anche un membro della direzione della scuola e del team di presenza.

Affinché in un programma educativo, la proposta del Centro Culturale deve essere in armonia con il progetto educativo integrale e con gli aspetti chiave che lo definiscono.

1. Educativo con un programma di obiettivi, regolamenti, metodologia, valutazione e piano di accompagnamento.
2. Rivolto ai bambini, ai giovani e alle famiglie in modo preferenziale.
3. Deve favorire i gesti di inclusione sociale.
4. Aperto alla comunità, alla popolazione circostante.
5. Preferibilmente ai più bisognosi.
6. Gli educatori dei programmi devono adattarsi al profilo definito dal Centro.
7. Progetto educativo con valori.
8. Uguaglianza di genere

I responsabili dei programmi devono essere educatori formati nelle competenze che insegnano. In alcuni casi, avranno bisogno di un accreditamento ufficiale e in altri, dovranno solo dimostrare le loro capacità.

A seconda del tempo impiegato e della natura dell’azione educativa, gli educatori possono essere assunti come professionisti o volontari. Entrambi devono collaborare allo sviluppo dei programmi.

L'Educazione informale nel progetto educativo della scuola

L'educazione informale assume il significato di un processo che dura tutta la vita, in cui le persone acquisiscono e accumulano conoscenze, competenze, attitudini e modalità di discernimento attraverso le esperienze quotidiane e il loro rapporto con l'ambiente; cioè a casa, al lavoro, divertendosi; attraverso l'esempio e gli atteggiamenti della famiglia e degli amici; viaggiando, leggendo giornali e libri, o ascoltando la radio o guardando la televisione e il cinema. In generale, l'educazione informale è molto spontanea, non organizzata e spesso non sistematica; tuttavia, essa rappresenta la maggior parte dell'apprendimento totale nella vita di una persona, compresa quella di una persona scolarizzata.

L'apprendimento informale non è intenzionale a priori, ma è l'apprendimento più potente che avviene a scuola, il motore successivo di nuove motivazioni, quello sempre presente, quello più legato alla realtà e all'utilità e, quindi, quello che rende più felice l'allievo.

Poiché questi apprendimenti informali sono legati all'esperienza quotidiana e spontanea degli studenti, non è possibile programmarli come si fa con gli apprendimenti formali e non formali, ma le condizioni possono essere generate in modo che si verifichino con successo. Ad esempio, gli educatori possono essere addestrati a dialogare con gli studenti in momenti informali come la ricreazione, le escursioni, i giochi... È possibile creare un programma di formazione familiare in cui si insegna ai genitori come avvicinarsi a certe esperienze che vivono i loro figli. Possono essere programmate attività educative (gite, pellegrinaggi, missioni, ecc.) dove sono previsti spazi per il dialogo e la convivenza informale con gli studenti e l'acquisizione di esperienze di vita significative. L'educazione si gioca nella relazione e nell'accompagnamento spontaneo che gli educatori forniscono.

Gli educatori dovrebbero essere formati per guidare i bambini a partire da una certa visione della persona, della società e delle esperienze che vivono.

Il progetto educativo può prevedere molte situazioni personali che gli studenti vivono e che possono diventare fonte di apprendimento.

- Il contatto con la sofferenza e la morte delle persone che ti sono vicine.

- La sensazione di frustrazione per un fallimento.
- La gioia di conquistare alcuni obiettivi personali.
- Il rapporto di affetto con gli altri colleghi.
- La scoperta del proprio corpo e della propria identità sessuale.
- L'esperienza della rottura della famiglia.
- L'impotenza di non raggiungere un obiettivo.
- L'importanza di avere degli amici.

Gli educatori devono essere consapevoli che ci sono molte altre aree che possono influenzare la costruzione della personalità del bambino. Il primo ambito è la famiglia con la quale si deve lavorare attraverso il dialogo costante con loro e con i corsi organizzati. Altri spazi sono i social network, i programmi televisivi, il cinema, i libri, i musei, la catechesi, l'azienda, ecc. Nel processo di costruzione della personalità e fino a quando non raggiunge la maturità, i genitori insieme agli educatori devono essere attenti affinché i bambini non ricevano una cattiva influenza dall'ambiente.

Inoltre, la scuola (EF) deve sfruttare le opportunità educative offerte dall'ambiente attraverso gite scolastiche, visite ai musei, esperienze di servizio, incontri culturali, ecc.

Un piano di formazione per gli educatori dovrebbe offrire criteri e strumenti per guidare e accompagnare gli studenti nelle esperienze che stanno vivendo nel loro processo di crescita.

Questo piano sarebbe destinato a tutti coloro che intervengono in qualche modo nell'educazione dei bambini: insegnanti, personale non docente e amministrativo della scuola; educatori sociali, osservatori sportivi, volontari, catechisti e genitori.

La comunità cristiana scolopica nel progetto educativo della scuola

Come istituzione della Chiesa, le Scuole Pie hanno la missione di evangelizzare attraverso i mezzi che sono loro propri: l'ambiente scolastico, il rapporto educativo, i contenuti curricolari e, soprattutto, i processi pastorali espliciti. *“Essendo l'educazione alla fede l'obiettivo finale che ci proponiamo col nostro ministero, il mezzo*

fondamentale del nostro apostolato in seno alla comunità cristiana, in cui ci troviamo a vivere, è – in conformità all'esempio del Santo Fondatore e alla nostra tradizione -, la catechesi in quanto essa illumina la fede, predispone alla liturgia e suscita l'impegno apostolico." (Costituzioni n° 96)

Il progetto educativo del Calasanzio deve integrare le proposte di iniziazione nella fede. Aspira a formare buoni cittadini e cristiani convinti. Ora, se la Chiesa affida alle Scuole Pie lo sviluppo di processi pastorali completi, è necessario che ci sia una comunità cristiana visibile che viva e sviluppi la fede nella scuola. *"La scuola cattolica, 'strutturata' come materia ecclesiale, è un luogo di autentica e specifica azione pastorale. Partecipa alla missione evangelizzatrice della Chiesa, ed è il luogo privilegiato dove si svolge l'educazione cristiana"*⁵⁹.

P. Angel Ruiz ha pubblicato nel 1983 una riflessione coraggiosa e visionaria sulle comunità ecclesiali calasanziane⁶⁰: *"Se la missione delle Scuole Pie come opera della Chiesa è evangelizzare, c'è bisogno di una vera comunità evangelizzatrice inserita nella scuola e che sia il soggetto della missione e lo sbocco dei processi educativi e pastorali"*. In un momento di crisi della scuola, p. Angelo chiede un rinnovamento dell'Ordine attraverso la promozione di autentiche comunità cristiane in ogni scuola che siano lievito di vita cristiana in tutta la comunità educativa.

L'esistenza nelle scuole delle comunità cristiane che incarnano il carisma calasanziano è un atto di fedeltà carismatica. Il Calasanzio voleva che il processo educativo fosse realizzato da una comunità. Nei primi anni della Congregazione delle Scuole Pie (1602-1614) era formata da laici e sacerdoti che vivevano in comunità sotto una regola di vita. In seguito, si è evoluta in una Congregazione religiosa (1617) e infine in un Ordine (1621).

A partire dalla nuova ecclesiologia di comunione, le Scuole Pie hanno aggiornato il concetto di comunità nella scuola incorporando i laici come veri garanti del carisma scolastico. Come risultato dell'im-

59 CONGREGAZIONE PER L'EDUCAZIONE CATTOLICA (1977) *La Scuola Cattolica* n° 11.

60 RUIZ ISLA, A (1983). *Comunidades Eclesiales Calasancias*.

pulso dato dal Concilio Vaticano II, ci sono state molte riflessioni e pratiche fino al Capitolo generale del 2015, quando l’Ordine ha introdotto il concetto di Comunità Cristiana Scolopica nelle Regole:

Cercheremo col massimo impegno di creare una comunità cristiana scolopica, in cui i religiosi, i membri delle Fraternità Scolopiche e tutte le persone che formano parte dell’insieme della presenza scolopica possano incontrarsi per condividere la loro fede e crescere nella loro identità calasanziana” (Regole 102 bis).

La comunità religiosa è un riferimento importante nel progetto educativo scolopico perché garantisce, attraverso la sua testimonianza, la trasmissione dell’identità carismatica, è il motore della comunità cristiana e l’anima della missione: *“Le persone consacrate, dunque, hanno il compito di trasmettere il carisma educativo che le anima e di promuovere la formazione delle persone che si sentono chiamate alla stessa missione. Per assolvere a questa responsabilità dovranno fare attenzione a non impegnarsi esclusivamente in compiti accademico-amministrativi e a non lasciarsi prendere dall’attivismo. È necessario, invece, che privilegino l’attenzione alle ricchezze del loro carisma e s’impegnino a svilupparle in risposta alle nuove situazioni socio-culturali”*⁶¹.

Il 47° Capitolo Generale delle Scuole Pie (2015) ha approvato definitivamente il Direttorio di partecipazione. Sono state definite le diverse modalità di partecipazione al carisma scolopico, che fanno parte della comunità cristiana scolopica⁶²

- 1. Cooperazione** con l’attività scolopica: è offerta a tutti coloro che collaborano a progetti o opere scolopiche.
- 2. Partecipazione** a équipe e itinerari di missione condivisa: è offerta a coloro che si sentono personalmente e in modo corresponsabile coinvolti nella missione ecclesiale delle Scuole Pie e che fanno parte delle équipe esistenti.
- 3. Integrazione carismatica:** si offre a chi vuole vivere il carisma scolopico nella Fraternità delle Scuole Pie.

61 CONGREGAZIONE PER L’EDUCAZIONE CATTOLICA (2002). Le persone consacrate e la loro missione nella scuola 2002.

62 Direttorio di partecipazione delle Scuole Pie (2015) Discepoli e testimoni. 47 Capitolo generale delle Scuole Pie.

4. Integrazione carismatica e giuridica: offerta a persone e gruppi che, dalla loro appartenenza ad una Fraternità, propongono un legame giuridico con l'Ordine.

Tutti coloro che partecipano ai processi pastorali fanno parte della Comunità cristiana scolopica, in particolare il Movimento Calasanzio. Anche coloro che vivono e condividono la loro fede nella scuola; che siano educatori, genitori o qualsiasi persona che viene da noi.

In quasi tutte le scuole c'è una chiesa aperta al culto che si occupa della liturgia eucaristica settimanale e offre altri servizi. In alcuni casi, questa chiesa è la parrocchia della zona. In entrambi i casi, le Scuole Pie hanno la responsabilità di collaborare con la missione evangelizzatrice della Chiesa costruendo una comunità cristiana basata sul proprio carisma.

La comunità cristiana scolopica è resa visibile nell'Eucaristia domenicale, dove tutti i gruppi e le persone che vivono la scuola si riuniscono come comunità di riferimento. Può essere organizzata con una struttura simile a quella di una parrocchia senza avere gli impegni pastorali territoriali e sacramentali. È necessaria la presenza di un sacerdote scolopico che sia il capo della comunità e che la animi insieme a un'équipe di laici.

In molte Demarcazioni delle Scuole Pie, la Fondazione Itaka Escolapios è uno strumento utile che permette alla comunità religiosa di svolgere la missione scolopica insieme alla fraternità scolopica e alle équipe di missione condivisa.

Il modello di presenza scolopica

Al fine di migliorare l'unità di criteri e di azione, la proposta educativa, la Scuola (Educazione Formale), il Centro Culturale (Educazione Non Formale) e la Comunità Cristiana Scolopica saranno adeguatamente collocati nell'insieme delle "Presenze Scolopiche" a cui corrispondono, collaborando con piena dedizione agli obiettivi e alle priorità di ogni Presenza. Riteniamo che il "modello della presenza scolopica" contribuirà in modo decisivo al carattere scolopico.

Le Regole delle Scuole Pie definiscono la *"la presenza scolopica è l'insieme delle istituzioni comunitarie e apostoliche, e delle piattaforme relazionali che si stabiliscono nel loro ambiente, che costitui-*

scono e modellano la realtà scolopica concreta di un luogo, locale, demarcazionale o generale. Forniremo alle nostre presenze scolopiche progetti e team adeguati per la loro crescita e il loro consolidamento (Regole Scuole Pie n° 12)

La presenza deve avere un progetto che integri tutte le proposte educative nelle diverse piattaforme di missione in modo che non ci siano contraddizioni. È responsabile della formazione e dell’accompagnamento degli educatori, specialmente nell’ambito dell’identità.

Il patto educativo globale

Con i suoi costanti interventi, Papa Francesco ritiene che la collaborazione tra scuola, famiglia e società nell’educazione sia assolutamente essenziale. Egli ritiene che un *“dialogo tra la famiglia e l’insegnante, la famiglia, la scuola e il bambino, questo triplice dialogo”*⁶³.

Inoltre, incoraggia gli scolopi a educare in modo integrale: *“a far maturare la persona attraverso i tre linguaggi: il linguaggio delle idee, il linguaggio del cuore e il linguaggio delle mani, e che ci sia armonia tra i tre, cioè che i nostri studenti sentano ciò che pensano e facciano ciò che pensano e sentono”*.

Papa Francesco ci invita a *“dialogare sul modo in cui stiamo costruendo il futuro del pianeta e sulla necessità di investire i talenti di tutti, perché ogni cambiamento richiede un percorso educativo che porti a maturazione una nuova solidarietà universale e una società più accogliente”*. Il Santo Padre chiede *“un’alleanza tra gli abitanti della Terra e la ‘casa comune’, alla quale dobbiamo attenzione e rispetto”*. *Un’alleanza che porterà pace, giustizia e accettazione tra tutti i popoli della famiglia umana, così come il dialogo tra le religioni”*.

E per fare questo, dice il Papa, dobbiamo *“avere il coraggio di mettere la persona al centro”*. Ciò richiede la firma di un patto che incoraggi i processi educativi formali e informali, che non può ignorare il fatto che tutto nel mondo è intimamente connesso e che dobbiamo trovare - sulla base di una sana antropologia - altri modi di intendere l’economia, la politica, la crescita e il progresso.

63 Messaggio di Papa Francesco agli scolopi. Discorso del 10 novembre 2017.

In un itinerario di ecologia integrale, *“il valore proprio di ogni creatura deve essere posto al centro, in relazione alle persone e alla realtà che le circonda, e si propone uno stile di vita che rifiuta la cultura dello scarto”*. Il Santo Padre vuole un patto educativo globale e comune che costruisca un nuovo umanesimo.

La Scuola a tempo pieno è una risposta scolopica alla sfida lanciata da Papa Francesco per ricostruire il Patto educativo e contribuire a *ripensare l'educazione come un bene comune globale*.

Verso una “scuola a tempo pieno”

Ritendiamo che la “La scuola a tempo pieno” (STP) sia una vera innovazione e, pertanto, è soggetta ai dinamismi che ogni processo di cambiamento comporta. Proponiamo un itinerario per trasformare il progetto educativo della scuola in modo che si adatti al modello “a tempo pieno” descritto in questo documento.

Prima di tutto, una comunità educativa che desidera orientarsi verso il modello scolastico a tempo pieno deve prima sapere in cosa consiste il modello. Senza una chiara convinzione nei direttori e negli educatori della scuola sulla bontà di questo modello, il processo di cambiamento non può essere avviato. La forza del cambiamento sta sempre nelle chiavi di fondo e nel desiderio di aggiornarle alla realtà attuale. Vi suggeriamo di leggere attentamente questo documento, di conoscere alcune buone pratiche e di dialogare nel team di gestione della scuola e nel team di presenza.

In seguito, si dovrebbe effettuare un'analisi della realtà attuale della scuola per vedere fino a che punto si sta avvicinando o si sta allontanando dalla proposta dell'educazione integrata calasanziana. È necessario analizzare tutte le offerte educative extrascolastiche già esistenti e i legami che esse hanno con la scuola, il rapporto con i genitori, la proposta evangelizzatrice, la comunità cristiana scolopica e le opportunità formative dell'ambiente circostante.

Tutti gli ambiti di una “Scuola a tempo pieno” (educazione formale, non formale, informale, comunità cristiana) devono essere al servizio di un modello di persona che si concretizza in un documento: il “profilo dello studente”. Pertanto, tutta la comunità educativa deve sapere quali sono gli scopi dell'educazione calasanziana e il tipo di persona che intende educare.

Di solito, il progetto educativo della scuola è adattato agli spazi formali. L'educazione non formale, la scuola degli educatori e la comunità cristiana scolopica dovrebbero essere meglio riorganizzate per integrarle nel progetto. In questo caso, il modello di presenza favorisce molto l'integrazione delle diverse piattaforme di missione che riguardano l'educazione dei bambini.

In sintesi, sarebbe necessario elaborare un Progetto Educativo che integri i seguenti piani:

- Piano educativo formale.
- Piano di educazione non formale.
- Piano di formazione per educatori.
- Piano per la crescita della comunità cristiana.

Dalla sua stessa specificità, tutti i progetti devono avere il “timbro calasanziano” che si esprime nel carattere stesso.

Alcune proposte per una “scuola a tempo pieno”

Il progetto educativo di una STP non è la giustapposizione di tutti i piani educativi della scuola. La forza del progetto sta nel modo in cui si articolano i legami tra educazione formale e non formale, tra scuola e ambiente sociale, con la comunità e le famiglie. Come linea guida, offriamo alcune proposte che contribuiscono a un progetto scolastico completo.

1. Organizzare tutte le azioni educative e pastorali nella prospettiva di un modello di presenza in cui i diversi attori educativi e le piattaforme di missione esistenti siano integrati in un unico progetto.
2. Elaborare un progetto educativo di tutte le presenze integrando l'offerta formale, quella non formale, quella informale e quella evangelizzatrice.
3. Offrire una proposta variegata di programmi extracurricolari che si inquadrano nel progetto educativo integrale della presenza.
4. Organizzare il piano della Scuola degli Educatori in funzione del progetto educativo integrale di presenza.
5. Formare tutti gli educatori in modo che siano consapevoli di come sia una scuola integrale a tempo pieno.
6. Aprire la scuola in modo che i volontari possano aiutare nel programma accademico.
7. Programmare visite didattiche ed escursioni al di fuori della scuola.

8. Approfittate dell'opportunità educativa offerta dalle organizzazioni civiche della città per integrarle nel curriculum della scuola (città educativa).
9. Aprire le strutture scolastiche per le attività educative e sociali necessarie al quartiere e alla comunità.
10. Programma di attività per il tempo libero aperto al quartiere: cinema, teatro, sport.
11. Pubblicizzare e partecipare agli eventi del quartiere o del comune: attività della biblioteca di quartiere, gare, escursioni, ecc.
12. Fare un'offerta pastorale per i bambini, i giovani e gli adulti del quartiere.
13. Offrire criteri educativi per l'uso critico delle informazioni che arrivano attraverso i media.
14. Promuovere che gli educatori si relazionino maggiormente con gli studenti in modo informale durante le pause e le escursioni.
15. Curare l'accompagnamento personale in spazi informali come modo privilegiato di educazione
16. Progettare spazi per la formazione e l'orientamento dei genitori.
17. Programmare attività per tutta la famiglia per l'integrazione nella scuola.
18. Sviluppare metodologie educative che si collegano con la realtà dell'ambiente: servizio-apprendimento, ricerca sul campo...
19. Avere una chiesa aperta al culto pubblico dove si offrano piani di evangelizzazione per la crescita della comunità cristiana scolopica.
20. Elaborare un piano pastorale per aiutare la comunità cristiana scolopica a crescere con tutte le modalità di partecipazione al carisma che le Scuole Pie propongono: integrazione carismatica, missione condivisa e cooperazione nella missione.

Profilo delle competenze dello studente delle Scuole Pie

Presentazione

Il documento sul “Profilo delle competenze quadro dello studente delle Scuole Pie” è il frutto della riflessione che la Segreteria generale di Ministero ha preparato con i contributi ricevuti dalle Province e in risposta alle raccomandazioni del Capitolo generale del 2015. Riteniamo che questo documento possa essere uno strumento utile per la costruzione di un innovativo progetto educativo scolastico.

La proposta educativa delle Scuole Pie ha come scopo la formazione integrale, la piena realizzazione umana e cristiana e la felicità dei bambini e dei giovani che definiscono l’orizzonte del progetto educativo.

Il “Profilo delle competenze” è uno strumento che offre una visione completa delle virtù e delle competenze che i bambini e i giovani dovrebbero avere al termine del loro processo educativo.

Per non rimanere lettera morta, il documento sul “profilo delle competenze” deve essere conosciuto, assunto e aggiornato da tutti coloro che sono coinvolti nel processo educativo: direttori, educatori, famiglie e studenti. In questo modo, diventerà un riferimento comune per le decisioni che riguardano tutti gli elementi di un progetto: gli obiettivi, i contenuti, le metodologie, le normative e l’organizzazione.

È la connessione tra l’approccio teologico e antropologico che appare negli ideali e i criteri educativi propri della pratica quotidiana. Sono specificate le competenze che i bambini e i giovani devono sviluppare. Non è solo una descrizione delle virtù, che sono indubbiamente

alla base del nostro modello di persona, ma una proposta di attitudini concrete che definirebbero i nostri bambini e i nostri giovani.

Proponiamo ad ogni Demarcazione e Centro di formazione di elaborare un proprio profilo di competenze adattato al proprio contesto sulla base del documento quadro proposto dalla Segreteria di Ministero. Il testo prende vita nella misura in cui gli educatori lo capiscono, lo lavorano e lo aggiornano.

La dinamica che si genera dal lavoro di aggiornamento del profilo è un'opportunità per la formazione integrale degli educatori coinvolti nel processo educativo. È anche l'occasione per rafforzare il dialogo nel cuore della comunità educativa, per coltivare l'identità narrativa scolopica degli educatori e, in alcuni casi, uno spazio per convocare la missione scolopica condivisa, il discernimento vocazionale e l'inserimento nella comunità cristiana scolopica.

Il risultato finale del lavoro è importante; ma, la dinamica che si genera nel processo di costruzione del documento è ciò che realmente costruisce l'identità della comunità educativa stessa.

Una volta definito il profilo delle competenze dello studente, si consiglia di definire le modalità di diffusione a tutti i gruppi di interesse. Può essere, tra le altre decisioni, un documento di partenza per lo sviluppo della progettazione del curriculum, la pianificazione delle attività, la valutazione delle competenze, il discernimento di misure innovative.

I membri della Segreteria Generale di Ministero sono disponibili a consigliare, ampliare o accompagnare i processi definiti in ogni Demarcazione per sviluppare questa proposta.

Profilo alunno delle Scuole Pie

Basandoci sull'originalità educativa ed evangelizzatrice delle Scuole Pie, e in armonia con gli elementi della nostra IDENTITÀ SCOLOPICA, guidiamo il processo pedagogico dei nostri centri educativi in modo che ogni studente, al termine del suo percorso accademico, sia una persona:

- **Felice. Conosce** e accetta se stesso così com'è. **Integra** armoniosamente le sue capacità (fisiche, psichiche, sociali, intellettuali, affettive e spirituali) e sviluppa la sua **vocazione**.

- **Spirituale.** Coltiva la vita interiore e ha una visione credente della realtà. Conosce la proposta di Gesù di Nazareth e può scegliere **liberamente** la fede cristiana vissuta in **comunità**.
- **Compassionevole** e sensibile alla sofferenza degli altri, soprattutto dei più vulnerabili. Dimostra un **senso critico** di fronte a situazioni ingiuste.
- **Solidale.** Vive con gli altri nella **diversità, comunica con rispetto e condivide** ciò che è, ciò che ha e ciò che vive. Si impegna a prendersi cura delle persone più vulnerabili e dell'ambiente.
- **Partecipativa. Collabora** attivamente nella comunità e pratica la solidarietà, la giustizia e la pace per il **cambiamento sociale**. Esercita la leadership e **collabora** con gli altri per il bene comune.
- **Responsabile** nell'ambito scolastico, in famiglia, nel lavoro professionale e nella comunità. Desideroso di essere formato per la vita e di essere utile alla comunità.
- **Competente. Processa e interpreta** le informazioni con senso critico, produce conoscenza e comunica attraverso codici matematici, linguistici e simbolici tipici del loro ambiente di vita e professionale. Sviluppa competenze pratiche per l'integrazione nella vita e nel lavoro.
- **Creativa. Apprezza** il valore delle manifestazioni culturali delle comunità umane ed è in grado di comprendere ed **esprimere** idee ed emozioni attraverso di esse.
- **Sobria.** Fa un uso ragionevole e sostenibile delle risorse naturali, materiali e tecnologiche e le mette al servizio della dignità umana e del bene comune.

**Pious Schools
“in full-time”**

Index

Pious Schools “in full-time”	107
The foundational roots	111
The Pious Schools of today	125
Some proposals for a “full-time school”	147
Competence profile of the piarist student	149

Pious Schools “in full-time”

Innovate From Our Roots

Given the school failure rates of the poorest children, Barbiana’s students proposed in “Letter to a Teacher” (1967) a “*Full-Time School*” that met the goals of a comprehensive education. This new school “*does not fit to the tone, of the official curriculum and the established schedules*”. It is a school that should “*broaden its horizon, answer to the curiosity of the kids and take things all the way*”.

In the town of Barbiana, Don Lorenzo Milani led with success this new school model that broke with the rigidity of the education of the time, opening new paths for a school mired in a deep crisis of meaning and that did not fulfill the objectives for which it was born.

In the decade of the seventies of the last century, the public educational systems inspired in the Modernity were already agonizing. The number of school places increases without ensuring the quality; the curriculum stopped being meaningful for entering the work market and the schools were progressively isolating themselves from the needs of the families and the society.

In this context, an international conference was celebrated in 1967 about the education crisis. Consequently, Philips Coombs was asking himself: *¿Could a program oriented on the training of professionals for work stay updated in a world that is endlessly and quickly transforming itself by the impact of the technical and scientific revolutionary developments?*”⁶⁴

64 COOMBS, P (1971) *The World Education Crisis*. Peninsula. (1971) Page 149.

The *post-industrial* society had already begun, and, yet, the educational systems showed no discernible sign of change. The traditional schools were dead, just as it was prophetically pointed out by pedagogue Everett Reimer⁶⁵.

A few years later, the UNESCO took the initiative of reflecting over the possible paths to education in a society that was changing at a fast pace. In 1972, the “Learning to Be” report by Fauré, was published, in 1984, Delors’ “The Education Encases a Treasure,” and recently, in 2015, “Reconsider the Education: Towards a Global Common Good”.

All the reports express one firm belief: the educational systems must change at the pace of the social and cultural changes. They deemed it necessary to “*consider **new ways of understanding education** that foster the skills that the societies and economies need today and tomorrow*”⁶⁶. They no longer talk so much about a school institution, but about “education throughout life” where many other actors intervene other than those of the school.

The Church also began to be aware of the problem in a lucid document about the Catholic School (1977)⁶⁷. It makes a self-criticism about the feasibility of many Catholic schools that had become classist, proselytizing and lacking in evangelical significance. The authors of “Letter to a Teacher” were also very critical with the Schools of the Church that were no longer able to fulfill their mission: “*Long ago there was a confessional school. It had a purpose and it was worth looking for. But it was not good for atheists. Everyone expected it to be replaced with something big. In the end you have given birth to a mouse: the school of private benefit. Now, there is no confessional school. The priests have lost the recognition and give out grades and titles, just like you. They also propose to the kids, the money-god*”⁶⁸.

65 REIMER, E (1976) The School has died. Alternatives in the matter of education. Barral.

66 UNESCO (2015) Reconsider the Education: Towards a Global Common Good.

67 CONGREGATION FOR THE CATHOLIC SCHOOL (1977) The Catholic School.

68 STUDENTS OF BARBIANA. Letter to a Teacher. Oc.

More than 50 years have gone by since the publication of this prophetic letter from the children of Barbiana, but the challenge to renovate the educational systems so they become “full-time” are still current.

Conscious of the crisis of the traditional school model and searching for light in the origins, the Pious Schools are proposed in “*moving forward in **the comprehensive vision of a School that is at the base of our education project: the academic, the evangelizing, the social, and the extracurricular offer***”⁶⁹. To this effect that, the General Secretariat for the Pious Ministry offers this descriptive and informative, swift and simple reflection, that shows the profile of a Pious School.

The image of the “full-time school” of Don Lorenzo Milani serves as inspiration to us because we consider it as a good prophetic translation of the Popular School that Calasanz developed in the XVII century.

In the first part of the reflection we will delve into the **foundational roots** of the Pious Schools. We will remember how Calasanz, faithful to the intuition that he had of educating in an inclusive and comprehensive way, designed the first Christian Popular School, a model of a comprehensive full-time school. In the second part, we will propose a school model adapted to the current reality and faithful to the Calasanzian tradition. Finally, we point out some orientations that help to transform the actual schools towards a “full-time” model.

Developing a comprehensive full-time education project; not only is it a requirement of fidelity to the original charism but a great wager of educational innovation that transforms our schools.

The text is not an official document of mandatory compliance. From the Secretariat, we think that this text awakens a concern and a desire to be faithful to our identity and that it helps us to give an answer to the challenges of the actual world.

69 General Congregation of Pious Schools. Sexennial Planning 2016-2021.

The foundational roots

Educating the poor

when Calasanz arrived in Rome in 1592, he was very impacted by the helpless situation of the children. He found “*a countless multitude of children that due to poverty, could not be taken to school by their parents; and because of this were being lost both, spiritually and physically, giving in to all the vices that the need and leisure usually teach*”⁷⁰

In the city only a few social initiatives destined to take in the orphaned victims of the epidemics were operating, there was a strong movement of Sunday catechism in the Parishes and some small schools of the “paying” neighbourhood taught the first words. However, it was insufficient to educate so many children that moved so freely about the streets of Rome without any type of trade and resorted to vagrancy and delinquency.

Calasanz knew well the benefits of a good basic school as a means to prevent the boys from the vices of the streets and induce them towards good. He had lived it personally in his native Peralta, and later in Estadilla. He knew well, how valuable resulted the schools of the Parishes that were being opened in his land and the famous grammar schools of the Jesuits.

Without a well-structured family, insufficient educational facilities and economic poverty, the children were destined to marginalization if they had not been catered for at a very tender age, before it was too late since the boys are like “*tender plants and easy to straighten*

70 GINER, S (1992) *San José de Calasanz. Teacher and Founder* page 387, BAC.

before they hardened and become difficult, if not to say impossible to guide” (Tonti No. 15).

So, after a few years of roaming the streets of Rome and knowing closely the reality of the infancy, it was decided to establish the Pious Schools. Calasanz shares this with Father Berro: *“He wrote to me in a letter that having found a great number of boys that because of poverty could not be sent to school by their parents... pushed, as he once said to me, because of this extreme need of the poor... and since in Rome, among many works of charity, there wasn’t a way to help the poor boys, he thought God had charged him with that, and confident in the L. D. M., he submitted himself to this divine need, with such affection, that he thought about doing something good for God by helping the poor children... And that is why he deliberated to open the schools... And it all started in that neighbourhood (Trastévere), as the most poor of Rome, calling them the Pious Schools, in such a way that no type of emolument was intended, but only the glory of God and the good of souls”*⁷¹

And in the fall of 1597 the Pious Schools were born in Santa Dorotea, an educational adventure initiated, that still lasts to this day.

Features of Calasanctian education

After more than twenty-four years from the beginning of the Pious Schools in Santa Dorotea, Calasanz addresses in the “Memorial to Cardinal Tonti” (1621)⁷² the finalities of a good education and how the Popular School was the best tool to carry them out: *(The school is) an effective, preventive and curative remedy for evil, inducer and illuminator of good, destined for all boys of any condition; and therefore for all men, who pass through that age first, through the word and spirit, good customs and manners, the light of God and of the world (Tonti No. 9).*

71 Berro: *Annotazioni*, Vol. I, *Archivium* 21-22 Page 72-73.

72 Memorial to Father Miguel Ángel Tonti. In: FAUBELL ZAPATA, V (2004) In: *New Calasanctian Pedagogical Anthology*. Pontificate University of Salamanca. Page 50. Since we will make reference to this Memorial often times, henceforth, we will quote it in the text indicating the paragraph number.

We will elaborate on some traits of the Calasanctian School just as they are outlined in the Memorial of 1621, where it could have been guessed as a “full-time comprehensive school” model.

PREVENTIVE: The education of the boys and youths, particularly the poor, has a *preventive* finality, since, by passing through the school would suppose “*to free them from the noose and the gallows, where they would ordinarily tend to end up when they are older, those who as kids would be educated in such vices*”⁷³. The time of leisure that the boys spend in the streets, without caring and orientation from adults, would direct them to corruption of their customs because they are obligated to live in a hostile and violent environment.

For this reason, Calasanz admits children to schools “*from their most tender infancy*” “because this way they can *preserve their baptismal innocence*” (Tonti n° 15), before they are hardened and nothing can be done. So that the school work is not lost on the way home, routes were quickly organized to *accompany the children to their own homes* (n° 10). Alliances were even made with municipalities to ensure that children attended school on a compulsory way. The demanding schedule and the practice of festive oratory were strategies destined so that the students spend the most time possible in an educational environment and therefore, not corrupt themselves with the bad influences of the streets.

The Calasanctian school is a “*preventive and efficient remedy for evil*”

HEALING: Calasanz was convinced that sin corrupts the human nature and as time goes by, it is more difficult to eradicate. Many boys arrive at the school with deep emotional and spiritual wounds that they received from the environment (family, streets,) specially, if they come from marginal realities. For the students to learn well, it is necessary that the wounds are healed and that they experience forgiveness of sins. From there the importance that the Calasanctian pedagogy gives to continued prayer and the practice of the sacraments as necessary means to receive the grace of God.

73 “Memorial to the Cardinals of the Holy Office asking for help for the poor school boys (1626) In: FAUBELL ZAPATA, V. Oc. Page 65.

The students that enter the school at a later age come with some acquired vices, therefore, they must do a general confession of sin before they start their formative process. The school is very useful because it favors a true change of life *“as it can be frequently proven among the boys, so much that they do not recognize themselves as they were previously”* (Tonti No. 11).

We must help the student to exit the servitude of sin; that is, freeing them from the predominance of the senses and the shadows of ignorance, of the lowly passions, from the apathy and abdication, from the tyranny of the body, and from selfishness. The student must have a firm decision towards renouncing the seductions of sin and to surrender to God. *It seems to me that there is no better thing than to guide the youths in the path of the fear of God, making them know and abhor the graveness of sin and how good it is to be in the grace of God* (EP, 1558).

The Calasanctian school is a *“preventive remedy for evil”*

INSPIRING: In the school, the boys are educated by teachers that have a great vocation and inner life, dedicated teachers that inspire the noblest ideals and *induce and illuminate them towards good*. (Tonti No. 9) Also, the students are trained in the reading of texts from the Bible and the great humanistic classics whose texts transmit values worth imitating. They learn and celebrate the mystery of salvation, the Marian advocacies and discover in the saints the virtues needed to grow in grace and wisdom.

Example has always had the ability to educate, because *“examples move more than words”*. Calasanz wants the teacher, to be impeccable, even in their exterior appearance. Education requires that the educator is *“a man of the spirit, that has a great spirit to help not only the youths of the schools, but also the laity, with example and doctrine, to embrace the true way to paradise”* (EP 4321).

The Calasanctian school is an *“inductor and illuminator of good”*

INCLUSIVE: From its foundation, Calasanz defends the right of the poor to receive a quality education. It is a strong argument that he defends in the Memorial to Cardinal Tonti: the education in the Pious Schools *is very beneficial to helping all in everything: without any partiality towards anyone* (Tonti No. 10)

The preference for the poor children is an essential note in the Calasanctian charism, just as is it registered in the Constitutions: *“And since we profess to be the authentic poor of the Mother of God, in no circumstance shall we value the poor children less; but with tenacious patience and affection we will dedicate ourselves to provide them with every quality, stimulated by the Word of the Lord: “What you did with one of these humbler brothers, you did with me”⁷⁴.*

In another Memorial he writes in 1626, it appears as a fervent defense of the rights of the poor to receive a quality education: *“It is characteristic of the Institute of the Pious Schools to teach boys and particularly the poor, many of whom, due to the poverty or neglect of their parents, do not go to school, nor do they learn any trade or exercise, but are lost and idle and thus they easily indulge in various games, particularly the card games, and it is necessary that, when they do not have money to play, they steal from their own house first, and then where they can, or they find money in other terrible ways”⁷⁵*

It was the express wish of the founder that both, the rich and the poor were educated together, without class distinction. This way, the noble could admire and value the talent and diligence of many poor and these, in turn, could admire the civil conduct and good forms of the nobles. In the Pious Schools no one should have more privileges that were not for a motive other than the integrity of the customs or a major diligence in the study. He wanted everyone, rich and poor, to dress alike and mix in all activities. It is registered that way in the rules of the Pious Schools of Campi: *“Nobody claims in our schools preeminence or any privilege over others, except for their greater integrity of customs, their greater diligence and use of study”⁷⁶.*

The Calasanctian School is a *“help for all in everything; without any exception to anyone”*.

74 Constitutions of the Pious Schools, No. 4. In: FAUBELL oc. Page 657.

75 **Memorial in the name of Father Dragonetti, a favor to the poor children.** In: Opera Omnia Vol IX. Calasanctian Editions 2019. Page 313.

76 **Rules of the Pious Schools of Campi.** In Opera Omnia Vol IX. Oc. Page 246.

COMPREHENSIVE: For Calasanz, education is a ministry that *revolves around salvation, jointly, of the soul and the body* (Tonti No. 7). He understands that the work of salvation is made in a comprehensive way: body and soul. Identifies the salvation from the sins with the process of humanization, of perfectionism until reaching fullness, healing. This comprehensive process is realized *through the word and the spirit, the good customs and manners, of the light of God and of the world* (Tonti No. 9).

In the Constitutions he declares that: *“The goal that our Congregation pretends in the execution of the Pious Schools is the education of the boy in Christian piety and human sciences, to reach eternal life through this formation”*⁷⁷

The comprehensive education is the means to liberate the boy from the servitude of sin and ignorance and, therefore, it is a way to contribute to the work of salvation. Calasanz is convinced that *“among divine works it is very divine to cooperate in the salvation of souls”* (EP 1374).

The intellectual development is in tune with the moral and religious growth; the physical and aesthetic education are necessary for the equilibrium or integrity of the person. Each and every one of the areas of learning is necessary and contributes to the growth of the whole person.

The Calasanzian school educates *“through the word and the spirit, to cooperate in the work of salvation”*.

TRANSFORMATIVE. The school prepares the students so they can integrate into society in a responsible way. Good citizens are formed, that could even grow into government positions. Calasanz considers that education is in accord with the reason why the citizens are educated *«so that they can be promoted and ennoble themselves and their homeland by obtaining government positions and dignities here on earth. This is seen clearly because of the contrary effects of the badly educated persons, that through their vituperable actions disturb the peace of the State and stir the citizens»* (Tonti, No. 14).

⁷⁷ Constitutions of the Pious Schools, No. 203.

Also it is very necessary to “those who from the first years help to live well, on which depends the good dying, the peace and the tranquility of the peoples, the good government of the cities and of the princes, the obedience and fidelity of the subjects, the propagation of the faith, the conservation and preservation of heresies, to the reform of all Christendom employing men of apostolic life” (Tonti No. 26).

The boys prayed in a frequent manner for the peace and unity of the Church. Without doubt, in the classes the teachers would comment the situation of the war that Europe was living in the XVII century. The intercessory prayer for peace also helped the boys to develop their social conscience.

In addition, the study plan for the Pious Schools was designed so that the students would acquire practical knowledge, make their living, and being useful to society; that is, to *promote and ennoble themselves and their homeland* (Tonti No. 14). With the learning of calligraphy, Latin grammar, and arithmetic, the students could access the good job opportunities that would allow them to live with dignity.

The Calasanctian school educates children so they can “*promote and ennoble themselves and their homeland*” and contribute to social reform.

EVANGELIZING: For the Pious Schools, evangelizing consists on educating well, in a complete way, having the Gospel as the center of the education project. From that perspective, all activities of the school contribute to evangelization: the contents of the classes, the style of accompaniment and testimony of the teachers. A special importance is given to the teaching of Christian doctrine, the practices of piety and “*continued prayer of the children in the prayer room, in turns*” (Tonti No. 12)

Calasanz assumes that a comprehensive formation cannot lack the explicit proclamation of the Gospel and a good religious and moral formation that separates students from vices and helps them to practice the best virtues of man and of Christians. This formation also included religious and moral formation, which is considered the most important: “*overall, the piety and Christian doctrine*”, “*prepare them for earth and heaven*”, “*help them to live well and die well*”.

In the project of the school an explicit evangelizing proposal was included: *“It will be the task of our Order to teach the children, from the first rudiments, correct reading, writing, calculation and Latin, but, above all, piety and Christian doctrine”* (CC No. 5). *“Let it be known to the teachers, if you plant in the heart of a child a measure of love of God, the Lord will give a hundred to them if they are in the grace of God. And being this the interest in this exercise is so certain, all should devise a way to be compassionate with their students”* (EP, 3042).

Calasanz had special care, so that in all schools, the children went to the chapel in turns to initiate them in prayer. That practice was so strong that he left it registered in the Constitutions. *There will also be, if possible, another priest to direct the Continuous Prayer. It is done in turns of ten or twelve students, morning and afternoon, during the classes; for the exaltation of the Holy Roman Church, extirpation of -heresies, harmony between the Catholic Princes and good governance and development of our Congregation. That priests will teach the little ones the way to prepare for the Sacrament of the Penitence; to the older ones, for the Eucharist, and a simple and accessible method of prayer; and other topics adapted to their capacity* (Cons. No. 194)

The Calasanzian School educates *“in piety and the Christian doctrine”*.

PRACTICAL. On education *“depends all the rest of the good or bad living of the future man”* (Tonti No. 5). It is a more important ministry than that carried out by those who help to die well: *which has not been denied to those who help to die well; why? And with greater reason, will not be granted to those who help to live well from the first years* (No. 26).

Comprehensive education from childhood (Piety and Letters) is the best guarantee for the happiness of the person and the reform of society as it is solemnly expressed in the Constitutions of the Pious Schools: *«The reform of the Christian society is based on the diligent practice of such a mission, since, if from childhood the child is diligently imbued with piety and the word, the happy course of his life is foreseeable»* (CC 2).

A good part of the realization and the happiness of a person depends on that in the school phase their personal talents are discovered

and the “internal inclination,” in other words, their own vocation. Learning must contribute to the students discovering their potentialities and developing them. It flees from intellectualism and the sterile pietism; thus, combining with the ability of the intellectual rigor, sincere piety and the utility of learning.

The Calasanctian School educates “*for good living and happiness*”.

A model of a new school

The educational traits that appear in an explicit way in the Memorial to Cardinal Tonti are marking the way how Calasanz organizes the rest of the educational project of the Pious Schools: contents, organization of the schedules, methodology, annual calendar, distribution of the learning spaces and the profile of the educator. To educate in a comprehensive way, all the elements of the project should be connected to each other and with the educational philosophy that sustains it.

CONTENTS: The study plan that was developed in the Pious Schools was very complete for the time. The students received a solid intellectual education, they were initiated in a sincere practice of religious piety, in the moral virtues, and acquired technical competencies to obtain a job (calligraphy, accounting, and Latin). In addition, music education and some proposals of physical education were introduced.

Calasanz situates himself in the Pedagogical Humanism that gives much relevance to the study of the humanities. He understands that the study of the classical authors together with Christian doctrine introduces the students in the valuable tradition of the western culture. Furthermore, he starts introducing superior mathematics and modern physics in the Pious Schools, under the counsel of Galileo Galilei.

The school rules helped to understand the importance that habits and discipline had for the acquisition of human virtues.

ORGANIZATION OF TIME: To develop this study plan so complete and the demands of a comprehensive education, it was necessary to occupy a major part of the time available to the boys. In the morning the students would attend the school for two and a half hours;

in the afternoon a few more. Classes were imparted everyday, except Saturday afternoons and on Sundays.

The course started on November 3rd and ended on October 15th with only a two week vacation. There were a big amount of *holidays* throughout the year that followed the *liturgic cycle*, for the religious as well as for the boys. In these days where there were no classes, the students would attend school to participate in the Prayer room.

Sometimes the calendar was adapted to the agricultural tasks of the months in which the children had to help the parents in the harvest.

EDUCATIONAL SPACES: Calasanz not only successfully developed a modern school model (Formal Education) but saw the necessity of it being completed with other educational actions outside the school hours and in other different spaces to the classroom and in a voluntary way (Non-Formal Education).

The educational space par excellence is the classroom assigned to each grade. However, the students could go to other spaces such as the writing room, a special room where the academies and special acts were held, the Chapel where they attended the Continuous prayer and of course, the school yard.

An educational activity that took place outside the school walls were the school trips to the countryside. They took place on Thursday afternoons, on Sundays and every time there was a party. Students were accompanied to the open field where they could play ball, boccie and yew. On their way there, they were singing *laudi spirituali* that they had learned in the Prayer room.

Calasanz had a conviction that this school excursions were very fruitful because they would separate the boys from the vices of the streets and would predispose them better for studying. To always stay in the presence of God they would interrupt the games to make an aspiration or any act of virtue. This trips were so valuable that in 1637 a Roman villa was acquired for the students to enjoy themselves in total safety.

Another educational space would take place when the teachers would accompany the students in the routes to their homes. With this, the purpose was to prevent the students from possible street dangers and guarantee their safety after class hours, until they got

home. The saint comes to include this practice in the Constitutions. “After school hours, no student will remain in the class. Accompany them, as usual, to their homes. Everyone will perform this act of simplicity, including the confessors, and the Superior, at least once a week” (CC No. 116)

In addition to the regular compulsory class program, he proposed other “extracurricular educational actions” with the clear intention of complementing the educational work. In the after school, the festive prayer, in the Marian Congregations, in the music school, theatrical performances and excursions to the countryside, he found a privileged space for the comprehensive education of children.

Many Pious Schools had established a after school or a regimen of *seminternship* in the localities where there were students from rural zones and they had to remain during the whole period in the school, until returning home in the evening. This initiative allowed the poorest students that did not have adequate spaces for study at home, the possibility to stay at a school, under the guidance of a teacher until the start of the afternoon lessons. In this way, it was guaranteed that students had more study time, thus contributing to academic success.

The doposcuola implied that the students had to stay at noon at the school, so it was necessary to enable dining rooms. Calasanz allowed the poorest students and those who lived the farthest from the school to *remain in the center* and *eat* in it to stay until the lessons of the afternoon.

The Oratorio consisted of a meeting previous to the celebration of Mass on the festive days. After a brief spiritual lecture and an exhortation had by one of the parents, the older students would recite in Latin the Little Office to the Virgin Mary and the little ones prayed the Rosary. In the time between catechesis and vespers, some of the religious accompanied the school children to the fields, outside the city, where they played. In the afternoon catechetical contests were held, which were also attended by relatives and the faithful who wanted to learn or remember the truths of the faith.

The Marian congregation was an association made up of students from the school who had directors chosen by themselves and a

common fund. They had meetings on Sundays and festive days and dedicated themselves to be faithful servants of Mary. They made their holy communion in addition to the monthly required one in the Schools. They were always distinguished by their assiduous and fervent prayers, both common and private; for their voluntary mortifications and for their Marian devotions. In each of the Pious Schools there was a congregation for those who wanted to live their faith with more depth and commitment. They held a great annual party that was a real event for the students and their families. The assignment of the students to these congregations was voluntary.

INTEGRAL EDUCATORS: Calasanz was convinced that, to educate in a comprehensive way, you needed educators *“with a great spirit and that are not called upon with a particular vocation”* (Tonti No. 24) and *“men of the apostolic life, very poor and very simple”* (Tonti No 26).

The first thing a that a teacher should have is a great interior life. An education that pretends to be comprehensive requires integral men, sensible to the things of the spirit and with a sincere desire to do the will of God. The spiritual life of the educator is nurtured by a deep spirit of silence and prayer, by the school of the Word of God and the frequent and sincere practice of the sacraments.

Fruit of the Grace of God are the virtues, some of which are specially useful for the educational apostolate. Calasanz highlights some of them in his letters: a burning charity, a deep humility and a serene patience. Also, the vows of poverty, chastity, and obedience are very valuable to the teacher.

To educate for life, the teacher must be *“a man of the spirit”, that has a great spirit for helping, not only the young boys of the schools, but also the laity, with example and doctrine, to embrace the true path to paradise* (EP 4321). A good inner life is the condition for the teacher to reach the wisdom necessary to educate: *The path to reach being wise and prudent in the inner school, is to become unwise in the eyes of men, letting himself be led as a young donkey* (EP 2300).

Once the spiritual base is ensured, the teachers would receive the cultural contents together with the way of teaching the boys alternating the work of the school with the study. In this way, a synthesis is made between learning theory and practice. In the formation it

was sought that the teachers learned well the humanities, a good calligraphy, mathematics, and the reading of the classic authors in Latin.

EDUCATIONAL COMMUNITY: Calasanz was soon convinced that one good solution to keep the motivation of the teachers, and, therefore, the stability of the Pious School, was to unite the group of teachers, giving them a structure of common life until the approval as a religious Congregation was obtained. In the Constitutions he consecrates the communal style that the project must have: *“All our houses must observe the same style in the community organization, in such a way that when a religious, is being transferred from one house to another, he may find the same customs everywhere. But the objective that all superiors should pursue with more intent is that all of our schools impart the same teachings and employ the same methodology”* (CC 212).

CONNECTED. From the start, Calasanz had to make permanent alliances with the parents, the local authorities, the local Church, and the surrounding businesses to ensure the cohesion and strength of the project. The Pious Schools are a public social good and as such, must be in permanent dialogue with the society they serve.

Links to the parents. Calasanz knew that the school, as good as it may be, is not effective nor complete without the support of the parents. If a stable and durable success of the students is desired, the cooperation of the parents is indispensable, since they are the first educators and it is precise that they are in tune with the education project of the school.

When the students had some kind of learning or disciplinary problem, the prefect would call on the parents to a dialogue about how to enhance the performance and the conduct.

In the school the parents were encouraged to follow up on the schoolwork at home, so that the boys did not waste their time. The students were authorized to take their books home, so that the parents can also obtain their fruits. In the Pious Schools of Central Europe, where Protestantism advanced; the students influenced in such a way on their parents that many of them converted to the Catholic faith.

Links with the local authorities. The municipalities requested many of the first foundations that wanted for their cities a school where they could gather the idle boys that roamed the streets. They understood that the Pious Schools could not only reduce delinquency, but could enhance the social climate.

Being conscious of this, Calasanz asked the leaders to collaborate narrowly with the Pious Schools, not only in the material necessities but also demanding from the parents to send their sons to the schools: *«About the kids that were roaming the streets, to convince them about going to class or working or, if not, to have the sheriff to put some authority, so that they decide to attend to one thing and not be without doing any thing»* (EP 471).

Links with the Church. Calasanz makes it clear that the way the Pious Schools have to participate in the Church's mission is by managing the schools well. Other Congregations already had the pastoral mission of caring for adults, the works of charity and of the missions. He defends with passion that the Ministry of the Pious Schools is an *irreplaceable and perhaps the main ministry for the reform of corrupted customs; as they had judged correctly, enlightened by God, the Chalcedonian and Tridentine Councils and the Saints, Basil and Jerome, Benedict and Ignatius* (Tonti No. 5).

The defense of the Schools makes Calasanz not to accept other different missions that could distract the religious. He has real problems with his companions to whom it results hard to be in the school and want to dedicate themselves to other more comfortable jobs.

However, each of the schools must have an open Church to the public cult with the essential wardrobe. In conformity with poverty, being conserved with dignity and well cared for, for the good of the faithful and, naturally, for the service to the students. In this Church, associations of the faithful associated with the Pious Schools were arising.

In the first expansion of the lands of Central Europe, together with the school, the Piarist are open to missionary work. And with the care of the Parishes as a way to collaborate in the restoration of the Catholic Church in lands damaged by the division.

The Pious Schools of today

Listening to the signs of the times

Calasanz developed a new school model with a project of comprehensive education in full-time to contribute to the complete development of the person and for the social reform. During 400 years of the Pious Schools, its initial proposal has been adapting creatively to the different geographic contexts and the culture of each time.

The Pious Schools face a significant challenge in how to maintain the fidelity to the foundational principles and adapt to the new modes of understanding the education and the school institution. Therefore, you got to listen to “the signs of the times” from the prophetic look that give the founding account.

UNESCO’s reports offer useful orientations to design how education could be in a world that has changed so much. The report of 2015, gives luminous hints to adapt the Calasanctian school to the current times without it, being a reason to loose its identity. The document assumes that the school cannot identify itself with education, but that they should find “*new environments of learning*” for a society in constant change.

The world is changing; education should change also. The societies of all the planet experience deep transformations, and that demands new forms of education that foster the competencies that the communities and the economies need today and tomorrow. These demands mean to go beyond literacy and the acquisition of basic mathematics and center in the environments of learning and in new scopes of knowledge that propitiate a major justice, social equality, and world solidarity.⁷⁸

78 UNESCO (2015) Reformulate education. Towards the world’s common good. Page 3.

This text connects with some Calasanctian education traits: education for employment and the equitable and supportive economic development, for active citizenship, to be better persons, for the coexistence, and the intercultural dialogue. In the XVI century, the dominance of Latin was indispensable to obtain employment; today, we would have to develop the skills that this enterprise demands: the dominance of English, teamwork, pure creativity, and integrity. If Calasanz alphabetized with the texts of the humanists that promoted a culture of peace, today it would be necessary to use content and methods that put the dignity of the person at the center. The humanistic vision of education is recovered, in this way, as an essential common good that connects with the Calasanctian pedagogy that puts the integral person at the center of the educational process.

The Christian humanism that inspired Calasanz contributed to the integral development of the person and social progress. UNESCO courageously recovers humanistic ideas by implicitly recognizing Calasanz's genius intuition: *"However, there are also influential religious interpretations of humanism, which estimate that the achievements of humanity in education, culture, and science are perfect examples of its relationship with nature, the universe and a Creator."*⁷⁹

We have to overcome, thus, the pragmatic vision of education and recuperate its most genuine finality: the comprehensive development of the person, including the religious dimension: *"Not only, does education lead to the acquisition of capabilities, but also the values of respect for life and human dignity necessary so that social harmony rules in a world characterized for diversity"*⁸⁰

For that, it proposes a paradigm change that overcomes the traditional scheme where the school (Formal Education) was given a heavier weight in the education of youth. There are other educational scenarios so relevant to the school: *"However, transforming the education landscape in the contemporary world leads to a growing recognition of the importance and relevance of learning outside the formal institutions. There is a change from the traditional educa-*

79 UNESCO (2015,) Idem. Page 36.

80 UNESCO. Íbidem. Page 37.

tional institutions to a varied, multiform and complicated learning landscape in which formal, non-formal and informal learning take place through various educational institutions and the participation of third parties.”⁸¹

The UNESCO really recovers a very old principle of pedagogy: the entire community is the subject of the education of its citizens where each of its institutions (family, religion, school, club, etc.) has a particular role in the acquisition of knowledge, skills and values necessary to maintain the identity of the community. The school has to be transformed to interact more with other less formalized instances of the community and use them as learning spaces. This implies that the school must be organized in such a way that it is connected to the cultural, health, neighbourhood and solidarity networks of the community.

In reality, what is stated in the document is that the subject of education must be the entire community as expressed by the African proverb: *it takes the whole tribe to educate a child.*

The educational system goes further than the school network. The school is only one of the subsystems of learning. Other spaces, other models and other environments different than school one have served and are currently useful for learning; so, all reflection on the renewal of the school involves putting it in relationship with the community that supports it.

You already operate some educational networks that have this style. In first place, the institutions that have adopted D. Milani’s pedagogy structure their project from this perspective. The “communities of character” that emerged in the United States⁸², the “Educació a temps complet 360°” network⁸³, the “communitary schools”⁸⁴ and the “International Association of Educating Cities”⁸⁵. There are other networks centered more on the methodology, but that presup-

81 UNESCO. Íbidem. Page 50.

82 LICKONA, T (2016) Character. Producciones Educación Aplicada. Bogota.

83 <https://www.educacio360.cat/>

84 http://www.communityschools.org/aboutschools/what_is_a_community_school.aspx

85 <https://www.edcities.org/>

pose this comprehensive model, as is the case of those centered in the service-learning methodology.

The Pious Schools, as an educational institution, faces the changes with creativity and is willing to modify its organizational structure to make it more practical and flexible before the educational challenges. He is convinced that the non-formal and informal educational spaces are indispensable and must be taking into account to compliment itself with the formal education to reach the objectives of comprehensive education.

An integral education project is needed for a real education process comprehensive in its character to take place, with an open and flexible school organization, identified educators, and a sound support system.

A comprehensive educational project

Together with the Calasancian pedagogical tradition, the documents of the Church indicate which is the sense of the educational project of the Catholic School: *“Christ is the foundation: He reveals and promotes the new sense of existence and then transforms it, enabling man to live divinely, that is, to think, want, and act according to the Gospel, making the beatitudes the norm for his life. Precisely for the explicit reference, and shared by all of the members of the school community, to the Christian vision; although it is a different grade; this is why the school is “Catholic” because evangelical principles become educational norms, internal motivations and at the same time final goals for it”*⁸⁶.

The project must integrate the cognitive, emotional and ethical aspects into a correct humanistic study plan that is at the service of the student’s profile *“free and co-responsible, caring and just, open to others, who loves and seeks the truth, committed to building a more human world, with a lifestyle consistent with their faith, from Jesus as a model that grows in age, wisdom and grace”*⁸⁷.

86 CONGREGATION FOR THE CATHOLIC SCHOOL. The Catholic School 1977 No. 34.

87 GENERAL CONGREGATION OF PIOUS SCHOOLS. Shared Mission of Pious Schools No. 25.2. Educaciones Calasancias 1998.

After a long process of consultation to the whole Order, in 1999, the General Congregation approved a valuable document that summarizes very well the Pious education style: “Evangelizing educating with the Calasanctian style.” The text incorporates how Calasanz lived the Ministry and how to live it today, whether in the school as or in other educational platforms.

Ten years later, the General Chapter of 2009 approved another document that includes ten indispensable traits to maintain the Calasanctian identity of the Schools. It is a short text, but very important because it updates the original intuition of Calasanz and adapts it to the new educational challenges. The text is beneficial because it offers the ingredients to elaborate an educational project, not from the market demand, but from the creative fidelity to the original intuition of the founder. Each one of the ten traits has some indicators that draw an ideal model of the Calasanctian school.

The educational project has to come into play in the compulsory formal environment (class plan), the extracurricular proposal (non-formal), and come into play in some way in the informal places where it generates vital learning (excursions, recess, family, social networks, clubs). It must even articulate relationships between all the educational scenarios that affect children’s lives.

The educational project involves defining what is “output profile” that students have upon completing compulsory schooling. Having the profile in writing would help to define the purposes, content, norms, and methods that must be applied by all educators involved in the development of children who make life in school. For example, if we want our students to have a critical sense, all the educators (professors, parents, volunteers) should apply strategies destined to develop it.

Towards a network of educational spaces

The school is only one of the pedagogical scenarios that contribute to education. There are other essential spaces such as the family, learning clubs, sports clubs, communications media, movies, academies, associations, and churches that influence powerfully in the construction of the boys’ personality. The boys learn in many different environments and frequencies, disconnected amongst them.

Ordinarily, the parents, who are the primary educators, should help the boys to organize and give sense to the information that they receive from the environment and the events that live in the growth process. This educational function of parents is more bearable if there is harmony with the school's educational project and the areas in which the child grows up.

The educational project of the Pious Schools should integrate the curricular project in one proposal within the school hours in a compulsory character (formal education), the volunteer extracurricular educational programs (non-formal education), and in some way, give the parents to orient their children. Its plans should integrate into its informal learning plans that the boys are acquiring in an spontaneous mode.

The interaction between the diverse learning spaces is a necessary task for a comprehensive educational project: *“A more fluid approach to learning is needed as a continuum in which school and formal education institutions from early childhood have a closer interaction with other less formalized educational experiences, from early childhood education throughout their entire lives. Learning is produced in the modifications of space, time, and the relations that favor the formation of a **network of learning spaces** in which the formal and informal spaces interact and compliment with the educational institutions”⁸⁸.*

To carry out this project, the school must be open and available as long as possible (full-time school) so that the students, their families, and the community can participate in the educational activities necessary for comprehensive growth.

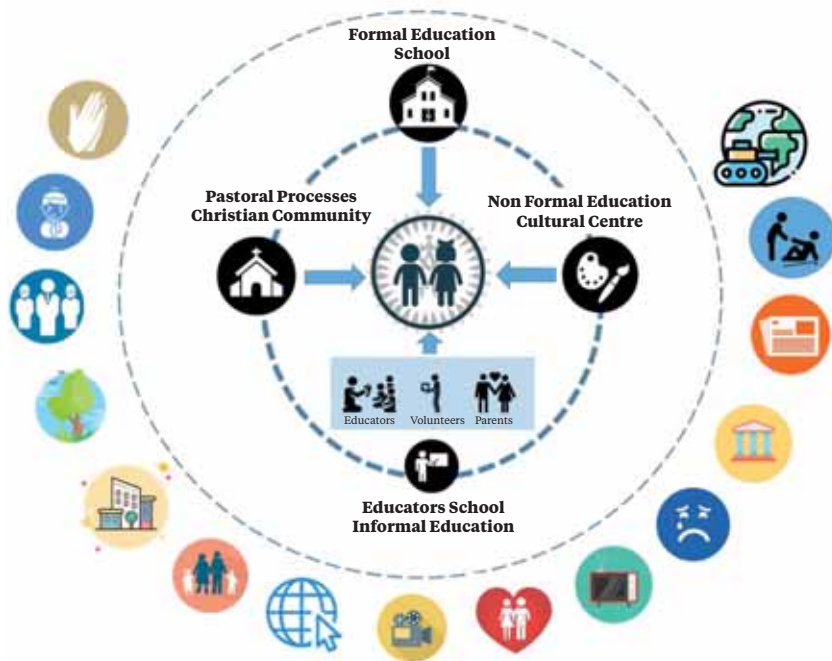
In compliance with the finalities of comprehensive Christian education, the educational project of a Full-Time School (EPT) would be assured with the development of four learning scenarios:

- **The formal education (EF)** that is imparted in the school with a defined study plan by the public administration and adapted for the **education community** that is responsible for developing the plan. Complying with the school plan is compulsory.

- **The non-formal education (ENF)** is offered to the community through the education programs at the service of the school’s general project. It is articulated through an organized **non-formal education center** . It is voluntary.
- **The informal education (EI)** is produced spontaneously in the home, in a conversation, in the yard games, and the events of daily life. It can not be programmed, but you can raise awareness and train the educators (teachers, parents, volunteers) to direct the boys in the moments that are needed according to the values of the comprehensive education project. A good formation plan directed at parents and educators could be decisive for them to acquire educational tools useful to accompany the students in the informal spaces. This plan could articulate through the **School for Educators**.
- **Evangelizing Project.** The integral education in the Pious code entails the proposal of initiation processes that flow into the Christian community. For the development of this proposal, the Pastoral team should propose and accompany the processes. In addition, it is necessary an organized **Pious Christian community** that gives the sense to the evangelizing proposal.

Besides, the School must be open to the community and takes advantage of the educational resources that the associations, NGOs, municipalities, public services offer. In this sense, we would have to consider that the best platform to advance towards the more integrated education system that takes into account the global character of the educational fact in modern societies is derived from the notion of the Educator City.

In the Integral Education Project (PEI) has to influence in all the environments where the boys receive hope. A project that would not have any of the environments present would not be an integral one. It would need a superior reality to the school that integrates all of the vectors that influence the boys. This ample reality, we will call the “**Pious Presence**”.



Non-formal education on the education project of the school

We understand Non-formal Education together with the processes, means, and specific institutions and differences designed in function of explicit to the formation of the instruction, that is not directly aimed at the provision of the proper grades of the regulated educational system⁸⁹.

Non-formal actions must share educational purposes with the formal curriculum. This fact would imply having contents, strategies, rules, and of course, the same student profile and educators.

⁸⁹ Trilla, Jaume (2003). The education outside of the school. Non-formal environments and social education. Ariel Barcelona, page 21.

The same finalities that Calasanaz proposes for the school of a formal and compulsory character are valid for any of the offered non-formal education programs. For example, the school should favor the inclusion of students with financial difficulties; likewise, any of the extracurricular activities should provide an opportunity to integrate talented poor children without cost.

In the Chapter document, “The Non-Formal Education: The path to the poorest,” the inclusion of this educational modality in the educational offer of schools is proposed: the ENF *“belongs directly to the organization of the school, being a space for its extension and projection to sectors that would not otherwise receive particular specific training. It is different from the typical school one (for the students themselves), either to take advantage of the school’s resources and access an entirely different population, or for a combination of both.*

Its impact: it reinforces the social projection and educational extension of a Piarist school; it generates social dynamism, education for solidarity and justice, direct social action and volunteer processes in the same school; open the Piarist school to the need of its immediate environment; opens new spaces in the Piarist school for reflection and social participation, as well as for the dissemination of culture and faith”⁹⁰

Consequently, a Calasanctian school should propose an organized plan of education proposals in the extracurricular environment that are in tune with the education project. The finalities of the plan would be:

1. Train young people and adults in job skills with a vision of entrepreneurship, which response to the needs of the social context.
2. Promote and encourage the culture and artistic abilities of children and youths.
3. Strengthen the necessary skills of school learning.
4. Offer recreational spaces to contribute to the healthy development of children and young people and experiences of social volunteering.

90 DOCERE AUDEO. General Chapter Documents, 2009.

5. Promote the spiritual growth and religious sense of the person.
6. Offer community action spaces to motivate social commitment.
7. Offer family support that complements the educational process.
8. Offer permanent training plans to improve the educational and human quality of youth and adults.

We classify the functions that a non-formal education center could have in a school:

Related with formal education: A wide variety of educational proposals arise from the non-formal sector or presented in a non-formal education format that takes place in school (extracurricular activities) or serves to reinforce its performance (activities organized by companies, NGOs, public administrations).

- School support and directed tasks.
- Reading club.
- Language classes.
- Science club.
- Robotics workshop.
- Creative writing classroom.

Related to leisure and culture: The increase in free time and the growing desire to access and enjoy culture in a non-utilitarian sense have generated a large non-formal educational offer aimed at audiences of all ages. Such accredited terms appear here, such as leisure pedagogy, sociocultural animation, intellectual training, physical or sports training, artistic education activities.

- Ecology group.
- Scout Movements.
- Sports groups.
- Playroom.
- Music school.
- Dance.

- Drawing and Painting.
- Theater.

Work-related: These are programs related with the necessities of the professional training that the formal education system does not resolve satisfactorily and, on the other hand, related with the professional training along its productive life: business training, occupational training, training for the professional and orientation reconvention.

- Work training courses.
- Entrepreneurship workshops.
- Adult Literacy.
- Professional guidance and legal advice.
- Business simulation.

Related to the Communitary Development: They are programs focused on building the community fabric and groups of adults close to school, such as families. Depending on the social environment, you can work with ethnic minorities, dependents, the elderly, autistic children, among many others. Educational objectives can refer to an improvement in health, responsible consumption, self-esteem and social skills.

- Workshop for special groups.
- Classes for immigrants.
- First-aid courses, healthy eating, responsible consumption.

Linked to the Religious Education: These are the programs dedicated to the growth of the Christian identity of the students and their families.

- Preparation group for the sacraments.
- Calasanctian Movements.
- Continued Prayer.
- Spiritual growth courses.

All non-formal education programs should be organized in the same pedagogical proposal. The idea of “Cultural Center” could offer an organizational coherence and a guarantee of pedagogical processes. In reality, we are proposing an actual “parallel school” to the one established by the official programs endorsed by the State.

Just as the school has its pedagogical team that integrates the different work areas (cycle, pastoral, orientation, secretarial and economic coordination), the various ENF programs can be directed from a team that plans, accompany, and evaluates.

The work areas can coincide with the functions developed above: Work training, school support, art and culture, leisure and free time, Pastoral, community.

The non-formal education center should have a Director with a sense of belonging to the Pious Schools and with the leadership and management skills in social education. The functions of the administration could be:

- Encouraging the educational actions of the different programs.
- Accompany the educators.
- To report to the head of the mission and the presence team.
- To direct the annual programming with the team.
- Guarantee the execution according to budget.
- Be a link between the foundations and the other organs.
- To represent the Center and its head.
- Tend to the families of the children.
- Act as a bridge between the Center and the community.
- Ensure the quality of education.
- Ensure the training of the educators.
- Ensure the security and maintenance of the facilities and activities.

In reality, the non-formal education center is a platform for the Pious mission with certain management autonomy within the

school’s educational space. It must have a permanent relationship with the school, and for this, the Director of the Cultural Center should also be part of the school’s directive team and the presence team.

For an educational program to enter the Cultural Center’s proposal, it must be in tune with a comprehensive education project and the Calasanctian keys that define it.

1. Be educational with a program of objectives, normative, methodology, evaluation, and accompanying plan.
2. It should target children, youths, and families in a preferment way.
3. It should favor gestures of social inclusion.
4. Open to the community, to the surrounding population.
5. Show a preference for the needy.
6. The educators of the programs should accommodate to the profile as defined by the Center.
7. Educational Project with values.
8. Gender Equality

Those responsible for the program must be educators trained in the skills that they teach. Official accreditation is required, in some cases, and others, only to demonstrate their abilities.

The educators hired could be professionals or volunteers, depending on the time employed and the character of the educational activities. Both should collaborate in the development of the programs.

Informal education in the education project of the school

The informal education takes the sense in a process that lasts a whole life, and the persons acquire and accumulate knowledge, abilities, attitudes, and ways of discernment through the daily experiences and their relations with their surroundings. These actions happen, in the house, at work, having fun, with example and the attitudes of the family and friends, through travel, read-

ing newspapers and books, or while listening to the radio or watching TV and the movies. In general, the Informal Education is very spontaneous, lacks organization and frequently a system; however, it represents the major part of the total learning in the life of a person, comprising even that of a highly schooled person.

Informal learning is not intentionally a priori. Still, it is the most powerful that is given at the school, the back driving engine for new motivations, the one that is always present, the one closest to reality, and utility, therefore, the one that makes the child the happiest.

Since these informal learnings relate to the students' daily and spontaneous experiences, it can not be programmed as it happens with the formal and non-formal learnings. Still, it can generate the conditions for it to be successful. For example, the educators can be trained for dialogue with the students in the informal moments such as recess, field trips, games. It is feasible to make a family formation program where the parents learn how to focus on some of the experiences that their children live. Educational activities can be programmed (travel, peregrinations, missions, and so on) where it facilitates the spaces for dialogue. And also, informal cohabitation with the students and the acquisition of life experiences are significant. The relationship, and spontaneous accompaniment that educators carry out, play the education.

The educators would have to receive training to orient the boys from a determined vision of the person, of the society, and from the experiences that they lived.

The education project could prevent many personal situations that the students live, and that can turn into a fountain of learning. Let us list some of them:

- The contact with the suffering and death of close persons.
- The feeling of frustration for failure.
- The happiness of conquering some personal goals.
- The relation of a crush with other students.
- The discovery of one's own body and sexual identity.
- The experiencing of family rupture.

- The powerlessness of not meeting an objective.
- The importance of having friends.

Educators must be aware that many other environments can influence the construction of the child’s personality. The first space is the family with whom the work to be done must be through a constant dialogue with them and with organized courses. Other spaces are the social networks, the TV programs, the movies, the books, the museum, catechesis, the business, and so on. In the building process of the personality and until they reach maturity, the parents, together with the educators, must pay attention so that the children do not receive bad influences from the environment.

Furthermore, the school (EF) must count on the educational opportunities that the environment offers through school trips, museum visits, service experiences, cultural exchanges, and so on.

A training plan for the educators must offer specific criteria and tools so they can guide and accompany the students in the experiences that they were living in their growth process.

This plan was destined to all that participate in some form in the education of the children: professors, school non-docent personal and administrators, social educators, sports monitors, volunteers, catechesis, and family parents.

The Pious Christian community in the education project of the school

As a Church institution, the Pious Schools have the mission of evangelizing through their means: the school environment, the educational relation, the curricular contents, and, overall, the explicit Pastoral processes. *“The education in the faith is the final objective of our ministry. Following the example of the Holy Founder and according to our tradition, we consider catechesis; which illuminates the faith, begins in the liturgy and prepares for apostolic action; as the fundamental means of our apostolate in the Christian community in which we live”* (Constitutions No. 96)

The Calasanctian education project must integrate proposals of initiation in the faith. Aspires to form good citizens and convinced

Christians. That said, if the Church entrusts on the Pious Schools the development of the complete Pastoral processes, a visible Christian community must exist that lives and develops the faith at the school. *“The Catholic school, that is structured” as an ecclesial subject is a place of authentic and specific Pastoral action. She shares the evangelizing mission of the Church, and is a privileged place in which the Christian education takes place.*⁹¹”

Father Angel Ruiz published in 1983 a courageous and visionary reflection on the Calasanctian ecclesial communities⁹²: *“If the mission of the Pious Schools as a work of the Church is to evangelize, it is necessary to insert in the school, a true evangelizing community and that it is subject to the mission and that the educational and Pastoral processes flow into it”*. In a moment of crisis of the school, Father Angel calls for a renovation of the Order through the impulse of authentic Christian communities in each school that are the ferment of Christian life in the whole educational community.

The existence of the Christian school communities that incarnate the Calasanctian charisma is an act of charismatic fidelity. Calasanz wanted the education process to take place from a community. In the first years of the Pious Schools Congregation (1602-1614), it was formed by laity and priest that lived in the community under a rule of life. Later, it evolved into a religious Congregation (1617) and finally an Order (1621).

From the new ecclesiology of communion, the Piarist Schools have updated the concept of community in the school incorporating the laity as real guarantors of the Piarist charisma. Resulting from the support given by the Second Vatican Council, there has been much reflection and practice until reaching the General Chapter of 2015, in which the Order introduces in the Rules the concept of Piarist Christian Community: *We will strive to strengthen our presence in each place, configuring Piarist Christian communities. In which the religious, the members of the Piarist Fraternities and all the persons that form part of the whole of the Piarist presence can find themselves*

91 CONGREGATION FOR THE CATHOLIC EDUCATION (1977) The Catholic School No. 11.

92 RUIZ ISLA, A (1983). Calasanctian Ecclesial Communities.

to share their faith and grow in their Calasanctian identity” (Rulings 100 bis).

The religious community is an important reference in the Piarist education project because it guarantees with its testimony the transmission of the Charismatic identity, it is the engine of the Christian community and the soul of the mission. *“The consecrated persons have the task of transmitting the educational charisma that animates them and fuels the formation of the persons that feel called to the same mission. To comply with this responsibility, they must tend not to commit exclusively in academic-administrative tasks and not to be trapped by the activism. On the contrary, it is necessary that the attention to the richness of their charisma is privileged and to commit to developing the new sociocultural situations as an answer”*⁹³

The 47th General Chapter of the Pious Schools (2015), approved the Directory for participation. The defining of the different modes of participation in the Piarist charisma finishes and these become part of the Piarist Christian community.⁹⁴

- 1. Cooperation** with the Piarist activity: collaboration in the Piarist projects and works is offered to every person.
- 2. Participation in teams and shared mission schedules:** it is provided to those who feel personally and jointly involved in the ecclesial mission of the Pious Schools and are part of the existing teams.
- 3. Charismatic integration:** offered to those who want to live in the Piarist charisma in the Fraternity of the Pious Schools.
- 4. Charismatic and Legal integration:** offered to persons and groups that, from their membership in a Fraternity, they propose a legal link with the Order.

All who participate in the Pastoral processes, especially, the Calasanctian Movements, form part of the Piarist Christian community.

93 CONGREGATION FOR THE CATHOLIC EDUCATION (2002). The consecrated persons and their mission in the school 2002.

94 Directory for Participation of the Pious Schools (2015) Disciples and Witnesses. 47th General Chapter of the Pious Schools.

Also, those who live and share their faith in school, whether educators, family parents, or any person that approaches.

There is a Church open to the cult, in almost all schools, which cares for liturgy of the weekly Eucharist and offers other services. In some cases, this Church is the Parish of the zone. In both cases, the Pious Schools have the responsibility to collaborate with the evangelizing mission of the Church, building a Christian community from its charisma.

The Piarist Christian community is visible in the Sunday Eucharist, where all the groups and persons who live the school as their community of reference come together. It can be organized as one structure resembling a Parish without having the Pastoral commitments of the territory and the sacraments. The presence of a Piarist priest is necessary at the head of the community and that he encourages it together with a laity team.

In many Demarcations of the Pious Schools, the ITAKA-Piarist Foundation is a useful tool that allows the Piarist mission to be carried out by the religious community and the Piarist fraternity the shared mission teams.

The Piarist presence model

The education proposal, the school (Formal Education), the Cultural Center (Non-Formal Education), and the Piarist Christian community are located adequately in the “Piarist Presence” they belong to, to enhance the unity of criteria and action, collaborating with the complete dedication to the objectives and priorities of each presence. Let’s consider that the “*Piarist presence model*” will contribute decisively to the Piarist character.

The Rules of the Pious Schools define the “*Piarist presence as the group of community and apostolic institutions, and the relational platforms established in their environment, that constitutes and configures the concrete Piarist reality of a place, local, demarcation or general. We will equip our Piarist presences with the appropriate projects and equipment for their growth and consolidation*”. (Pious Schools Rulings No. 10 bis)

The presence has to count on a project that integrates all the education proposals in the different mission platforms so that there

are no contradictions. It is responsible for the educators’ formation and accompaniment, especially in the environment of the identity.

The Global educational pact

With his constant interventions, Pope Francis believes it is indispensable to collaborate between the school, the family, and society in the education. He considers that it has to provoke a “*dialogue between the family and the teachers, the family, the school and the boy, that triple dialogue*”⁹⁵.

He also encourages the Piarists to educate integrally: “*to mature a person through the three languages: the language of ideas, of the hearts, and the hands and that there is harmony between the three, in other words, that our students feel what they think, and do what they think and feel*”.

Pope Francis calls us to a “*dialogue about how we are building the future of the planet and about the need to invest the talents of all, because each change requires an educational path that matures the new universal solidarity and a more welcoming society*”. The Holy Father asks for “*an alliance between inhabitants of the Earth and the “common home”, to which we owe our care and respect. An alliance that promotes peace, justice, and acceptance between peoples of the human family, and a dialogue between religions.*”

And for that, says the Pope we should “*have the courage to place the person in the center*. This action requires the signing of a pact that encourages the formal and informal educational processes, that cannot ignore that all the world is intimately connected and we need to find; parting from sane anthropology, other ways to understand the economy, the politics, growth, and progress.

In the itinerary of prehensive ecology, “*we must place at the center, the value proper of each creature, to the persons and with the reality that surrounds them, and a lifestyle that rejects the discard culture is proposed.*” The Holy Father wants a global, shared education pact that builds a new humanism.

95 Message from Pope Francis to the Piarist. Address of November 10th, 2017.

The Full-time school is a Piarist answer to the challenge launched by Pope Francis to rebuild the Educational Pact and contribute to *rethinking of education as a global common good*.

Towards a “Full-Time School”

We consider that the “Full-Time School” (ETP) is a real innovation and, therefore, it is subject to the dynamisms that all change processes entail. We propose an itinerary to transform the school’s education project in a way that adapts to the “full-time” model described in this document.

In the first place, an education community that desires to walk towards a full-time school should know what this model consists of first. Without a clear conviction in the directors and educators of the school about the benefits of this model, one cannot initiate a change process. The power of change always is in the key foundations and the desire to update them to the actual reality. We suggest reading this document attentively, to know some good practices and to have a dialogue in the directive team of the school and the presence team.

Subsequently, we would have to realize an analysis of the school’s actual reality to verify in which manner it nears or furthers from the proposal of the Calasancian comprehensive education. We have to analyse all the extracurricular education offers that already exist and the links it has with the school, the relationship with the parents, the evangelizing proposal, the Piarist Christian community, and the developmental opportunities of the surroundings.

All the areas of a “Full-Time School” (formal education, non-formal, informal, Christian community) must be at the service of a model of a person that is completed in the document: the “profile of a student.” Therefore, all the educational community must know which are the finalities of Calasancian education and the type of a person it intends to educate.

Ordinarily, the education project of the school adapts to the formal spaces. We would have to reorganize the non-formal education better, the school for educators, and the Piarist Christian community to integrate them into the project. In this case, the presence model

strongly favors the integration of the different mission platforms that influence the children’s education.

In summary, we would have to redact an Education Project that integrates the following plans:

- Formal education plan.
- Non-Formal education plan.
- Educator’s training plan.
- Christian community growth plan.

From its specificity, all plans must have the “Calasancian Seal,” expressed in its character.

Some proposals for a “full-time school”

The education project (EPT) is not juxtapositioning all the other education plans in the school. The power of the project is in how it articulates the links between formal and non-formal education, the school, and the social environment, with communities and the families. As an orientation, we offer some proposals that contribute to an integral project of the school.

1. They are organizing all the education and Pastoral actions from the perspective of the presence model where they integrate into one project the different educational actors and the platforms of the mission that exist.
2. To elaborate on an education project of all the presence integrating the formal, non-formal, the informal, and the evangelizing offers.
3. Offer a varied proposal of extracurricular programs and that are framed in the integral education project of the presence.
4. Organizing the plan of the School for Educators in the function of the integral education project (PEI) of the presence.
5. Train the educators so that they are aware of how a full-time school is a comprehensive full-time school.
6. Open the school so that volunteers can help in the academic hours.
7. Program educational visits and excursions outside of the school.
8. Take advantage of the educational opportunity that the city's civic organizations give to integrate them into the proper study plan (educator city).

9. Open the installations of the school for educational and social activities necessary for the neighbourhood and the community.
10. Program leisure activities open to the neighbourhood: movies, theater, sports.
11. Broadcast and participate in the neighbourhood or municipality events: neighbourhood library activities, races, excursions, and so on.
12. Make a Pastoral offer for children, youths, and adults of the neighbourhood.
13. Offer educational criteria for use in a critical way the information that comes through the communication media.
14. Promote that the educators relate more with the students in an informal way in the recesses and the excursions.
15. Take care of personal accompaniments in informal spaces as a way of privileged education.
16. Design spaces of training and orientation to the parents of the family.
17. Program activities for the whole family to integrate them into the school.
18. Develop education methodologies that connect with the reality of the surroundings: learning-service, field investigations.
19. To have a Church open to a public cult where plans of evangelizing are offered for the Piarist Christian community's growth.
20. Elaborate a Pastoral plan that helps the Piarist Christian community with all the modalities of participation in the charisma of the Pious Schools proposes: charismatic integration, shared mission, and cooperation in the mission.

Competence profile of the piarist student

Presentation

The document on the “framework competence profile of the Piarist student” is the result of the reflection prepared by the General Secretariat of Ministry with the contributions received from the Provinces and in response to the recommendations of the General Chapter of (2015). We believe that this document may be a useful tool for the construction of an innovative Piarist education project.

The educational proposal of the Pious Schools aims at comprehensive formation, full human and Christian realization and the happiness of the children and young people who define the horizon of the educational project.

The “competitive profile” is a tool that provides a complete view of the virtues and competencies that children and young people must have at the end of their educational process.

In order not to be left in dead letter, the document on the “competition profile” must be known, assumed and updated by all the stages involved in the educational process: managers, educators, families and students. In this way, it will become a common reference for decision-making regarding all elements of a project; the purposes, the contents, the methodologies, the regulations and the organization.

It is the connection between theological and anthropological approaches that appear in the ideas and the educational criteria typical of daily practice. It specifies the skills to be developed by children and young people. It is not only a description of the virtues, which are undoubtedly at the basis of our model of person,

but a proposal of concrete skills that would define our children and young people.

We propose that each demarcation and educational center develop its own competitive profile adapted to its own context from the framework document proposed by the Secretariat of Ministry. The text comes to life as educators understand, work, and even update it.

The dynamics generated by the work of updating the profile is an opportunity for the integral training of the educators involved in the educational process. It is also an occasion to strengthen dialogue within the educational community, to cultivate the Piarist narrative identity of educators and, in some cases, a space to convene the shared Piarist mission, vocational discernment and insertion into the Piarist Christian Community.

The result of the work is important; but the dynamics that are generated in the process of document construction are what actually builds the identity of the educational community itself.

Once the student's competency profile has been defined, we recommend that you define how it will be disseminated to all concerned groups. It can be a starting document to develop curriculum design, activity planning, competitive assessment, discernment on innovative measures, among other decisions.

The members of the General Secretariat of Ministry are available to advise, expand or accompany the processes that are defined in each Demarcation to develop this proposal.

Piarist student profile

From the educational and evangelizing originality of the Pious Schools, and in harmony with the elements of our PIARIST IDENTITY, we guide the pedagogical process of our schools so that each student, at the end of his academic phase, is a person:

- **Happy.** He **knows** and accepts himself as he is. He harmoniously **integrates** his abilities (physical, psychic, social, intellectual, affective and spiritual) and develops his **vocation**.

- **Spiritual.** He cultivates inner life and has a believing look at reality. He knows the proposal of Jesus of Nazareth and can **freely** opt for the Christian faith lived in **community**.
- **Compassionate** and sensitive to the suffering of others, especially the most vulnerable. It shows **critical sense** in the face of unfair situations.
- **Solidary.** He lives with others in **diversity**, **communicates** with respect and **shares** what he is, what he has, and what he lives. He is committed to the care of the most vulnerable and the environment.
- **Participatory.** He actively **collaborates** in the community and practices **solidarity**, justice and peace for **social change**. He exercises leadership and **cooperates** with others for the common good.
- **Responsible** in school, family, professional and community work. Willing to train for life and be useful to the community.
- **Competent.** He **processes** and **interprets** information with critical sense, produces knowledge and communicates through mathematical, linguistic and symbolic codes typical of his vital and professional environment. Develops practical life skills and job integration.
- **Creative.** He **appreciates** the value of cultural manifestations typical of human communities and is able to understand and express ideas and emotions through them.
- **Sober.** He makes reasonable and sustainable use of natural, material and technological resources, and puts them at the service of human dignity and the common good.

Écoles Pies « à plein temps » et profil de l'élève

Índice

Écoles Pies « à plein temps »	157
Les racines fondatrices	161
Les Écoles Pies aujourd’hui	175
Quelques propositions pour une « école à plein temps »	197
Profil de compétence-cadre de l’élève des écoles pies	199

Écoles Pies « à plein temps »

Innover depuis nos racines

Face au taux d'échec des enfants les plus pauvres, les élèves de Barbiana ont proposé dans « Lettre à une maîtresse d'école » (1967) une « *École à plein temps* » qui réponde aux objectifs d'une éducation intégrale. Cette école nouvelle « *ne se conforme pas à la cloche, au programme officiel et aux horaires établis* ». C'est une école qui doit « *élargir l'horizon, répondre à la curiosité des enfants et aller au fond des choses* ».

Dans le village de Barbiana, D. Lorenzo Milani a dirigé avec succès ce nouveau modèle d'école qui a rompu avec la rigidité du système éducatif de l'époque, ouvrant de nouvelles voies à une école qui était en pleine crise de sens et qui ne répondait plus aux objectifs pour lesquels elle était née.

Dans les années soixante du siècle dernier, les systèmes d'éducation publique inspirés par la Modernité étaient déjà en train de mourir. Le nombre de places dans les écoles augmenta sans en garantir la qualité ; le programme cessa d'être un atout significatif pour intégrer le marché du travail et les écoles s'isolèrent progressivement des besoins des familles et de la société.

Dans ce contexte, une conférence internationale sur la crise de l'éducation fut organisée en 1967. À la suite de cet événement, Philip Coombs se demandait : « *Un programme scolaire orienté vers la formation de professionnels peut-il suivre le rythme d'un monde qui n'a cessé de se transformer à grande vitesse en raison de l'impact des progrès révolutionnaires de la science et de la technique ?* »⁹⁶

96 COOMBS, P (1971) La crise mondiale de l'éducation. Península. (1971) p. 149.

La société *post-industrielle* avait déjà commencé et pourtant les systèmes éducatifs ne montraient aucun signe de changement perceptible. L'école traditionnelle était morte, comme le souligna prophétiquement le pédagogue Everett Reimer⁹⁷.

Quelques années plus tard, l'UNESCO a pris l'initiative de réfléchir aux voies possibles de l'éducation dans une société qui évoluait à un rythme vertigineux. En 1972 est publié le rapport Fauré « Apprendre à être », en 1984 le rapport Delors « L'éducation : un trésor est caché dedans », et récemment, en 2015, « Repenser l'éducation : vers un bien commun mondial ».

Tous ces rapports expriment une conviction forte : les systèmes éducatifs doivent évoluer au rythme des changements sociaux et culturels. Ils considèrent qu'il est nécessaire de « *proposer de nouvelles formes d'éducation qui développent les compétences dont les sociétés et les économies ont et auront besoin* »⁹⁸. Ils ne parlent plus tant d'une institution scolaire mais plutôt d'une « éducation tout au long de la vie » dans laquelle interviennent de nombreux autres acteurs que ceux de l'école.

L'Église commençait également à prendre conscience du problème dans un document lucide sur l'École Catholique (1977)⁹⁹. Elle y fait une autocritique sur la viabilité de nombreuses écoles catholiques devenues classistes, prosélytes et manquant de portée évangélique. Les auteurs de « Lettre à une maîtresse d'école » ont également été très critiques à l'égard des écoles de l'Église qui n'étaient plus en mesure de remplir leur mission : « *Il existait auparavant une école confessionnelle. Elle avait un but respectable. Mais elle n'était pas pour les athées. Tout le monde s'attendait à ce que vous la remplaciez par quelque chose de grand. Au final vous avez accouché d'une souris : l'école du profit individuel. Désormais l'école confessionnelle n'existe plus. Les prêtres ne sont plus reconnus et donnent des notes et des diplômes comme vous. Eux aussi promeuvent auprès des enfants le dieu-argent* »¹⁰⁰.

97 REIMER, E (1976) L'école est morte. Alternatives dans l'éducation. Barral.

98 UNESCO (2015) Repenser l'éducation : vers un bien commun mondial.

99 CONGRÉGATION POUR L'ÉCOLE CATHOLIQUE (1977) L'École Catholique.

100 ÉLÈVES DE BARBIANA. Lettre à une maîtresse d'école. Oc.

Plus de 50 ans sont passés depuis la publication de cette lettre prophétique des enfants de Barbiana, mais le défi de renouveler les systèmes éducatifs pour qu'ils soient « à plein temps » est toujours d'actualité.

Conscients de la crise du modèle scolaire traditionnel et cherchant la lumière dans les origines, les Écoles Pies ont proposé « *d'avancer dans la vision intégrale de l'École qui est à la base de notre projet éducatif : les aspects académique, évangéliste, social, et toute l'offre parascolaire...* »¹⁰¹ C'est à cette fin que le Secrétariat Général du Ministère piariste propose cette réflexion descriptive et informative, agile et simple, qui dresse le profil d'une École Piariste.

L'image de « l'école à plein temps » de D. Lorenzo Milani nous sert d'inspiration car nous la considérons comme une bonne traduction prophétique de l'École Populaire que Calasanz a développée au XVIIe siècle.

Dans la première partie de cette réflexion nous allons examiner les **racines fondatrices** des Écoles Pies. Nous nous rappellerons comment Calasanz a conçu, fidèle à l'intuition qu'il avait d'éduquer de manière intégrale et inclusive, la première École Populaire Chrétienne, modèle d'école intégrale à plein temps. Dans la deuxième partie, nous proposerons un modèle d'école adapté à la réalité actuelle et fidèle à la tradition calasanctienne. Enfin, nous mettrons en avant quelques orientations qui contribueront à transformer les écoles actuelles vers un modèle « à plein temps ».

Développer un projet éducatif intégral à plein temps est non seulement une exigence de fidélité au charisme original, mais également un grand engagement en faveur de l'innovation éducative qui transformera nos écoles.

Le texte n'est pas un document officiel contraignant. Du point de vue du Secrétariat, nous espérons que ce texte éveillera le souci et le désir d'être fidèle à notre identité et qu'il nous aidera à répondre aux défis du monde actuel.

101 Congrégation Générale des Écoles Pies. Planification 2016-2021.

Les racines fondatrices

Éduquer les pauvres

Lorsque Calasanz arriva à Rome en 1592, il fut très touché par la détresse dans laquelle se trouvaient les enfants. Il y trouva « *d'innombrables enfants qui, à cause de la pauvreté, ne pouvaient pas être mis à l'école par leurs parents ; et qui pour la même raison se perdaient physiquement et spirituellement, se donnant à tous les vices que le besoin et le temps libre ont l'habitude d'enseigner* »¹⁰²

Dans la ville il y avait quelques initiatives sociales visant à accueillir les nombreux orphelins victimes des épidémies, il y avait un fort mouvement de catéchèse dominicale dans les paroisses et certaines petites écoles de quartier « payantes » enseignaient les premiers savoirs. Cependant, ce n'était pas suffisant pour instruire tant d'enfants qui se déplaçaient librement dans les rues de Rome sans occupation et voués à la mendicité et à la délinquance.

Calasanz était parfaitement conscient des avantages qu'offre une bonne école élémentaire pour préserver les enfants des vices de la rue et les inciter à faire le bien. Il l'avait vécu personnellement dans sa ville natale de Peralta et plus tard à Estadilla. Il était bien conscient de la valeur des écoles paroissiales qui s'ouvraient dans sa région et des célèbres écoles de grammaire des Jésuites.

Sans une famille bien structurée, avec une offre éducative insuffisante et une grande pauvreté économique, les enfants sont condamnés à être marginalisés si l'on n'intervient pas dès leur plus jeune âge, avant qu'il ne soit trop tard, car les enfants sont comme des «

102 GINER, S (1992) *San José de Calasanz. Maître et Fondateur* p. 387, BAC.

plantes tendres et faciles à redresser avant qu'elles ne durcissent et deviennent difficiles, sinon impossibles, à être orientées » (Tonti n° 15).

Ainsi, après quelques années à parcourir les rues de Rome et à étudier de près la réalité de l'enfance, il a décidé de fonder les Écoles Pies. Calasanz le raconte au P. Berro : *« Il m'a écrit lui-même dans une lettre que, ayant trouvé un grand nombre d'enfants qui, à cause de la pauvreté, ne pouvaient pas être envoyés à l'école par leurs parents..., poussé, comme lui-même m'a dit, par cet extrême besoin des pauvres ... et vu qu'à Rome, parmi tant d'œuvres caritatives, il n'y avait aucun moyen d'aider les pauvres enfants, il a pensé que Dieu lui avait confié cette charge, et en faisant confiance à S.D.M., il s'est soumis à cette volonté divine avec tant d'affection, qu'il pensait faire une chose très agréable à Dieu en aidant les enfants pauvres... Et pour cela il a décidé d'ouvrir les écoles ... Et a commencé dans ce quartier (Trastevere), qui est le plus pauvre de Rome, en les appelant les Écoles Pies, de sorte à ne prétendre aucun émolument, mais seulement la gloire de Dieu et le bien des âmes »*¹⁰³

Et à l'automne 1597, les Écoles Pies sont nées à Santa Dorotea. Le début d'une aventure éducative qui perdure encore aujourd'hui.

Caractéristiques de l'éducation calasanctienne

Plus de vingt-quatre ans après la création des Écoles Pies à Santa Dorotea, Calasanz énonce dans le « Mémoire au cardinal Tonti » (1621)¹⁰⁴ les objectifs d'une bonne éducation et pourquoi l'École Populaire était le meilleur moyen de les réaliser : *(L'école est) un remède efficace, préventif et curatif du mal, qui pousse et éclaire vers le bien, destiné à tous les enfants de n'importe quelle condition et, par conséquent, destiné à tous les hommes, car tout homme traverse d'abord cet âge- par les lettres et l'esprit, les bonnes mœurs et les bonnes manières, la lumière de Dieu et du monde... (Tonti n° 9).*

103 Berro : *Annotazioni*, tome I, *Archivium* 21-22 p. 72-73.

104 « Mémoire au P. Miguel Ángel Tonti ». Dans : FAUBELL ZAPATA, V (2004) Dans : Nouvelle Anthologie Pédagogique Calasanctienne. Université Pontificale de Salamanque. P. 50. Comme nous ferons référence à ce Mémoire à plusieurs reprises, nous le citerons désormais directement dans le texte en indiquant le numéro du paragraphe.

Nous allons développer quelques caractéristiques de l'École Calasanctienne telle qu'elle est énoncée dans le Mémorial de 1621 où se dessine déjà le modèle d'une « école intégrale à plein temps ».

PRÉVENTIVE : L'instruction des enfants et des jeunes, en particulier des pauvres, a un objectif *préventif*, car leur passage à l'école signifierait « *les libérer de la potence et des galères, où ceux qui sont élevés avec de tels vices finissent généralement quand ils sont plus âgés*¹⁰⁵ ». Le temps libre que les enfants passent dans la rue, sans les conseils et l'attention des adultes, les conduit à des mœurs corrompues car ils sont contraints de vivre dans un environnement hostile et violent.

Pour cette raison, Calasanz admet dans les écoles les enfants « *dès la plus tendre enfance* » « car ainsi ils peuvent *conserver leur innocence baptismale* » (Tonti n° 15), avant qu'ils ne s'endurcissent et que rien ne puisse être fait. Pour que le travail scolaire ne se perde pas sur le chemin du retour à la maison, des itinéraires ont rapidement été organisés afin *de raccompagner les enfants chez eux (n°10)*. Des partenariats ont même été conclus avec les municipalités pour garantir la scolarisation obligatoire des enfants. Les horaires exigeants et la pratique du patronage dominical furent des stratégies visant à pousser les élèves à passer le plus de temps possible dans un environnement éducatif et donc, à ne pas être corrompus par les mauvaises influences de la rue.

L'école de Calasanz est un « *remède efficace et préventif du mal* »

CURATIVE : Calasanz est convaincu que le péché corrompt la nature humaine et que plus le temps passe, plus il est difficile à éradiquer. Beaucoup d'enfants arrivent à l'école avec de graves blessures émotionnelles et spirituelles qu'ils ont reçues de leur environnement (famille, rue) ; surtout s'ils viennent de réalités marginales. Pour que les élèves puissent apprendre dans de bonnes conditions, il est nécessaire que leurs blessures soient cicatrisées et qu'ils fassent l'expérience du pardon des péchés. D'où la grande importance que la pédagogie calasanctienne attache à la prière continue et à la pratique des sacrements comme moyens nécessaires pour recevoir la grâce de Dieu.

105 « Mémoire aux Cardinaux du Saint-Office demandant de l'aide pour les écoliers pauvres » (1626) Dans: FAUBELL ZAPATA, V. Oc. P. 65.

Les élèves qui entrent à l'école à un âge plus avancé arrivent avec certains vices, ils doivent ainsi faire une confession générale de leurs péchés avant de commencer leur processus de formation. L'école est très utile car elle favorise un véritable changement de vie que « *l'on peut vérifier souvent parmi les jeunes, à tel point qu'on ne peut pas les reconnaître par rapport à ce qu'ils étaient auparavant* » (Tonti n° 11).

Il faut aider l'élève à sortir de la servitude du péché, c'est-à-dire à le libérer de la prédominance des sens et des ombres de l'ignorance, des basses passions, de l'apathie et de l'abdication, de la tyrannie du corps et de l'égoïsme. L'élève doit avoir une ferme volonté de renoncer aux séductions du péché et de se donner à Dieu. *Il me semble qu'il n'y a rien de mieux que de conduire les jeunes sur le chemin de la crainte de Dieu, de leur faire connaître et abhorrer la gravité du péché et combien il est doux de rester dans la grâce de Dieu* (EP 1558).

L'école de Calasanz est un « *remède curatif du mal* »

INSPIRANTE : Dans les écoles, les enfants sont éduqués par des enseignants dotés d'une forte vocation et d'une grande vie intérieure, des enseignants dévoués qui leur inspirent de nobles idéaux et *les conduisent et les éclairent en direction du bien*. (Tonti n° 9). De plus, les étudiants sont formés à la lecture avec des textes de la Bible et des grands humanistes classiques dont les écrits transmettent des valeurs dignes d'être imitées. Ils connaissent et célèbrent les mystères du salut, les invocations mariales et découvrent chez les saints les vertus nécessaires pour grandir en grâce et en sagesse.

L'exemple a toujours été force d'éducation, car « *les exemples ont plus d'impact que les mots* ». Calasanz veut que le maître, même dans son apparence extérieure, soit irréprochable. L'éducation nécessite que l'éducateur soit « *un homme d'esprit, doté d'un grand esprit pour aider non seulement les jeunes dans les écoles, mais aussi les laïcs, à travers l'exemple et la doctrine, à embrasser le véritable chemin vers le paradis* » (EP 4321).

L'école de Calasanz « *pousse et éclaire vers le bien* »

INCLUSIVE : Depuis la fondation, Calasanz défend le droit des pauvres à recevoir une éducation de qualité. C'est un argument puissant qu'il défend dans le mémorial au cardinal Tonti : l'éducation dans les Écoles Pies *est très bénéfique, car aide tout le monde en tout : sans aucune discrimination de personnes* (Tonti n° 10)

Cette préférence pour les enfants pauvres est un aspect essentiel du charisme calasanctien, tel qu'il est exprimé dans les Constitutions : « *Et puisque nous faisons profession d'être d'authentiques Pauvres de la Mère de Dieu, nous ne mépriserons jamais les enfants pauvres, mais, pleins de patience et de charité, nous chercherons à les enrichir de toutes sortes de qualités. D'autant plus que le Seigneur a dit : "Ce que vous avez fait à un de ces plus petits, c'est à moi que vous l'avez fait."* »¹⁰⁶.

Un autre mémorial qu'il a écrit en 1626 laisse apparaître une fervente défense des droits des pauvres à recevoir une éducation de qualité : « *C'est le propre de l'Institut des Écoles Pies d'enseigner aux enfants et en particulier aux pauvres, dont un grand nombre, à cause de la pauvreté ou de la négligence de leurs parents, ne vont pas à l'école et n'apprennent aucun métier ou exercice. Ils se retrouvent alors perdus et désœuvrés, se livrant facilement à divers jeux, et particulièrement aux jeux de cartes, et quand ils n'ont plus d'argent pour jouer, ils commencent par voler dans leur propre maison, et ensuite où ils peuvent, ou bien trouvent de l'argent par d'autres moyens détestables.* »¹⁰⁷

Le fondateur souhaitait absolument que les riches soient éduqués avec les pauvres, sans distinction de classe. De cette manière, les nobles pouvaient admirer et estimer le talent et la diligence de nombreuses personnes pauvres, et celles-ci, à leur tour, pouvaient admirer la conduite civile et les bonnes manières des nobles. Dans les Écoles Pies, personne ne devait avoir de privilèges pour d'autres raisons que celles de l'intégrité morale ou d'une plus grande diligence dans l'apprentissage. Il souhaitait que tous, riches et pauvres, s'habillent de la même façon et se mélangent dans toutes les activités. C'est ce qui est indiqué dans le règlement des Écoles Pies de Campi : « *Au sein de nos écoles personne ne revendique une quelconque prééminence ou un quelconque privilège sur les autres, sauf par sa plus haute intégrité morale, par sa plus grande diligence et par sa plus grande implication dans l'apprentissage* »¹⁰⁸

L'école de Calasanz est une « *aide à tout le monde en tout : sans aucune discrimination de personnes* ».

106 Constitutions des Écoles Pies n° 4. Dans : FAUBELL oc. P. 657.

107 **Mémoire au nom du Père Dragonetti en faveur des enfants pauvres.** Dans : Opera Omnia Vol IX. Éditions Calasanctius 2019. P. 313.

108 **Règlement des Écoles Pies de Campi.** Dans Opera Omnia Vol IX. Oc. P 246.

INTÉGRALE. Pour Calasanz, l'éducation est un ministère qui *tourne autour du salut de l'âme et du corps conjointement (Tonti n° 7)*. Il comprend que l'œuvre du salut s'accomplit de manière intégrale : l'âme et le corps. Il assimile le salut des péchés à un processus d'humanisation, de perfectionnement jusqu'à ce que l'on atteigne la plénitude, la sainteté. Ce processus intégral se réalise *à travers les lettres et l'esprit, les bonnes mœurs et les bonnes manières, la lumière de Dieu et du monde. (Tonti n° 9)*.

Dans les Constitutions, il est dit que : « *Le but de notre Congrégation dans l'exercice des Écoles Pies est l'éducation de l'enfant à la piété chrétienne et aux sciences humaines, afin qu'avec cette formation, il puisse atteindre la vie éternelle* »¹⁰⁹

L'éducation intégrale est le moyen de libérer l'enfant de la servitude du péché et de l'ignorance et constitue donc un moyen de contribuer à l'œuvre du salut. Calasanz est convaincu que « *parmi les œuvres divines, la plus divine est de coopérer au salut des âmes* » (EP 1374).

Le développement intellectuel est en phase avec la croissance morale et religieuse ; l'éducation physique et esthétique est nécessaire pour l'équilibre et l'intégrité de la personne. Chacun des domaines d'apprentissage est nécessaire et contribue à la croissance de la personne dans son ensemble.

L'école de Calasanz éduque « *à travers les lettres et l'esprit afin de contribuer à l'œuvre du salut* ».

TRANSFORMATRICE. L'école prépare les élèves à s'intégrer dans la société de manière responsable. On y forme de bons citoyens, qui pourraient même être en capacité d'accéder à des postes gouvernementaux. Calasanz considère que l'éducation est bénéfique à raison car elle éduque les citoyens « *à se développer et à s'ennoblir eux-mêmes et leur patrie en recevant des responsabilités de gouvernement et des dignités sur terre. Ce qui se voit plus clairement par les effets contraires des gens mal élevés, qui perturbent la paix de l'État et inquiètent les citoyens* » (Tonti, n° 14).

C'est également indispensable pour « qui aide à bien vivre depuis le bas âge, d'où dérivent le bien mourir, la paix et la tranquillité des

109 Constitutions des Écoles Pies n° 203.

peuples, le bon gouvernement des villes et des princes, l'obéissance et la fidélité des sujets, la propagation de la foi, la conversion et la préservation des hérésies, particulièrement chez les enfants et les jeunes, que les hérétiques essayent d'infecter depuis l'enfance avec leurs fausses doctrines, sûrs presque du reste de leur vie et, finalement, la réforme de toute la chrétienté, par la consécration à cette tâche d'hommes de vie apostolique » (Tonti n° 26).

Les enfants priaient souvent pour la paix et l'unité de l'Église. Sans aucun doute dans les classes les enseignants commentaient la situation de guerre que l'Europe connaissait au XVIIe siècle. La prière d'intercession pour la paix a également aidé les enfants à développer leur conscience sociale.

De plus, le programme d'études des Écoles Pies est conçu pour permettre aux élèves d'acquérir des connaissances pratiques, de gagner leur vie et d'être utiles à la société, c'est-à-dire à *se développer et à s'ennoblir eux-mêmes et leur patrie* (Tonti n° 14). En apprenant la calligraphie, la grammaire latine et l'arithmétique, les étudiants ont pu obtenir de bons emplois qui leur ont permis de vivre dans la dignité.

L'école de Calasanz éduque les enfants afin qu'ils puissent « *se développer et s'ennoblir eux-mêmes et leur patrie* » et contribuer aux changements sociaux.

EVANGÉLISATRICE. Pour les Écoles Pies, l'évangélisation consiste à bien éduquer de manière intégrale, avec l'Évangile au centre du projet éducatif. Dans cette perspective, chaque activité de l'école contribue à l'évangélisation : le contenu des cours, le style d'accompagnement et le témoignage des enseignants. Mais une importance particulière est accordée à l'enseignement de la doctrine chrétienne, à l'exercice de la piété et à la « *prière continue qu'on fait avec les enfants dans l'oratoire, par groupes.* » (Tonti n° 12)

Pour Calasanz il est évident que l'annonce explicite de l'Évangile et une bonne formation religieuse et morale doivent faire partie de toute formation intégrale, car elles éloignent les élèves des vices et les aide à pratiquer les meilleures vertus de l'homme et du chrétien. La formation religieuse et morale, qui est considérée comme la plus importante, faisait donc également partie de cette formation : « *avant tout, la piété et la doctrine chrétienne* », « *les préparer à la terre et au ciel* », « *les aider à bien vivre et à bien mourir* ».

Le projet scolaire comprenait une proposition d'évangélisation explicite : « *Notre Ordre aura pour tâche d'enseigner aux enfants les premiers rudiments, la lecture, l'écriture, l'arithmétique et le latin, mais avant tout la piété et la doctrine chrétienne* » (CC n° 5). « *Sachez les enseignants que, si vous plantez un degré d'amour de Dieu dans le cœur des enfants, le Seigneur leur en donnera cent s'ils sont dans la grâce de Dieu. Et puisque l'intérêt de cet exercice n'est plus à démontrer, chacun devrait veiller à rendre ses élèves pieux* » (EP 3042).

Calasanz a fait particulièrement attention à ce que dans toutes les écoles les enfants se rendent à la chapelle par groupes pour les initier à la prière. Cette pratique fut si forte qu'il l'a laissée ancrée dans les Constitutions : *Il y aura également, si possible, un autre prêtre pour diriger la Prière Continue. Elle se déroule par groupes de dix ou douze élèves, le matin et l'après-midi, pendant les classes ; pour l'exaltation de la Sainte Église Romaine, l'éradication des hérésies, la concorde entre les Princes Catholiques et le bon gouvernement et le développement de notre Congrégation. Ce Père enseignera aux plus petits comment se préparer au Sacrement de la Pénitence, aux plus grands à l'Eucharistie, et une méthode simple et accessible de prière ; et d'autres sujets adaptés à leurs capacités* (Cons. N° 194)

L'école de Calasanz éduque « *dans la piété et la doctrine chrétienne* ».

PRATIQUE. De l'éducation « *dépend tout le reste de la bonne ou mauvaise vie de l'homme futur* » (Tonti n° 5). C'est un ministère plus important que celui de ceux qui aident les gens à bien mourir : *si on ne l'a pas refusé à celui qui aide à bien mourir, pourquoi, et à plus forte raison, on ne l'accordera pas à celui qui aide à bien vivre depuis le bas âge* (n° 26).

Une éducation intégrale dès l'enfance (Piété et Lettres) est la meilleure garantie pour le bonheur de la personne et la réforme de la société telle qu'elle est solennellement exprimée dans les Constitutions des Écoles Pies : « *La réforme de la société chrétienne repose sur la mise en pratique diligente de cete mission, car si depuis l'enfance le petit est imprégné diligemment de la piété et des lettres, il est de bonnes raisons pour prévoir un heureux parcours pour toute sa vie* » (CC 2).

Une bonne partie de l'épanouissement et du bonheur des personnes dépend de la découverte à l'école de leurs talents personnels et de leur « *inclination intérieure* », c'est-à-dire de leur propre vocation.

Les apprentissages doivent aider les élèves à découvrir leur potentiel et à le développer. Il faut fuir l'intellectualisme et le piétisme stérile ; mais combiner habilement la rigueur intellectuelle, la piété sincère et l'utilité de l'apprentissage.

L'école de Calasanz éduque « *au bien vivre et au bonheur* ».

Un nouveau modèle d'école

Les caractéristiques éducatives qui apparaissent de manière explicite dans le Mémorial au Cardinal Tonti marquent la manière dont Calasanz organise le reste du projet éducatif des Écoles Pies : contenu, organisation des horaires, méthodologies, calendrier annuel, distribution des espaces d'apprentissage et profil de l'éducateur. Afin d'éduquer de manière intégrale, tous les aspects du projet doivent être liés les uns aux autres et à la philosophie éducative qui le sous-tend.

CONTENUS : Le programme d'études élaboré dans les Écoles Pies était très complet pour l'époque. Les élèves recevaient une solide éducation intellectuelle, étaient initiés à une pratique sincère de la piété religieuse, aux vertus morales et acquéraient des compétences techniques pour obtenir un emploi (calligraphie, comptabilité et latin). À quoi s'ajoutait l'éducation musicale et certaines activités d'éducation physique.

Calasanz se situe dans le cadre de l'Humanisme Pédagogique qui donne beaucoup d'importance à l'étude des sciences humaines. Il comprend que l'étude des auteurs classiques associée à la doctrine chrétienne introduit les élèves à la précieuse tradition culturelle de l'Occident. Aussi, il commence à introduire les mathématiques supérieures et la physique moderne dans les Écoles Pies, sous les conseils de Galileo Galilei.

Les règlements scolaires aident à comprendre l'importance des habitudes et de la discipline pour l'acquisition des vertus humaines.

ORGANISATION DU TEMPS : Pour développer un programme d'études aussi complet et répondre aux exigences d'une éducation intégrale, il était nécessaire d'occuper la majeure partie du temps disponible des enfants. Le matin, les élèves allaient à l'école pendant deux heures et demie, tout comme l'après-midi. Les cours avaient lieu tous les jours sauf le samedi après-midi et le dimanche.

Le cursus commençait le 3 novembre et se terminait le 15 octobre avec seulement deux semaines de vacances. Il y avait un grand nombre de jours *fériés* tout au long de l'année qui suivaient le *cycle liturgique*, aussi bien pour les religieux que pour les enfants. Durant ces jours où il n'y avait pas de cours, les élèves allaient à l'école pour participer à l'Oratoire.

Parfois, le calendrier était adapté aux tâches agricoles durant les mois où les enfants devaient aider leurs parents à la récolte.

ESPACES ÉDUCATIFS: Calasanz a non seulement développé avec succès un modèle d'école moderne (Éducation Formelle), mais a également vu la nécessité de le compléter par d'autres actions éducatives en dehors des heures scolaires et dans des espaces différents de la salle de classe, et sur la base du volontariat (Éducation Non Formelle).

L'espace éducatif par excellence est la classe assignée à chaque niveau. Cependant, les élèves pouvaient se rendre dans d'autres espaces tels que la salle d'écriture, une salle spéciale où se déroulaient les académies et les événements culturels, la chapelle où ils assistaient à la prière continue et bien sûr, la cour de récréation.

Une activité éducative qui se déroulait en dehors des murs de l'école était les excursions. Elles avaient lieu le jeudi après-midi, le dimanche et chaque fois qu'il y avait une fête. Les élèves étaient accompagnés à la campagne où ils pouvaient jouer au ballon, aux boules et au palet. En chemin ils chantaient les *laudi spirituali* qu'ils avaient appris à l'Oratoire.

Calasanz était convaincu que ces excursions étaient très bénéfiques car elles tenaient les enfants à l'écart des vices de la rue et les préparaient d'une meilleure manière aux études. Afin de toujours rester en présence de Dieu, ils interrompaient les jeux pour effectuer une oraison jaculatoire ou pour accomplir un acte de vertu. Ces excursions étaient si précieuses qu'en 1637 une villa romaine fut acquise afin que les élèves puissent se divertir en toute sécurité.

Un autre espace éducatif se créait lorsque les enseignants accompagnaient les enfants sur le chemin de leur domicile. L'objectif était d'éviter aux élèves les dangers possibles de la rue et d'assurer leur sécurité après les heures de cours jusqu'à leur retour à la maison. Le saint est allé jusqu'à inclure cette pratique dans les Constitutions :

« une fois les heures de classe terminées, aucun élève ne restera dans la classe. Accompagnez-les, comme d'habitude, à leurs habitations. Tous accompliront cet acte de simplicité au moins une fois par semaine, y compris les confesseurs et le Supérieur » (CC n° 116)

En plus du programme régulier des classes obligatoires, il proposa d'autres « actions éducatives parascolaires » avec l'intention claire de compléter le travail éducatif. Il trouva dans la *doposcuola*, le patronage dominical, les Congrégations Mariales, l'école de musique, les représentations théâtrales et les excursions à la campagne un espace privilégié pour l'éducation intégrale des enfants.

Dans de nombreuses Écoles Pies, une *doposcuola* ou régime de *semi-internat* a été mis en place dans les localités où il y avait des élèves des zones rurales qui devaient rester toute la journée à l'école, jusqu'à leur retour chez eux le soir. Cette initiative permettait aux élèves les plus pauvres, qui ne disposaient pas chez eux d'un espace d'étude adéquat, de rester dans une salle de classe sous la surveillance d'un enseignant jusqu'au début des cours de l'après-midi. Ceci permettait aux élèves de disposer de plus de temps pour étudier, contribuant ainsi à la réussite scolaire.

La *doposcuola* obligeait les élèves à rester à l'école à midi, d'où la nécessité de mettre en place des cantines. Calasanz permettait aux élèves les plus pauvres et à ceux qui vivaient plus loin des écoles de pouvoir *demeurer dans l'institut* et *d'y manger* afin d'y rester jusqu'aux cours de l'après-midi.

L'Oratoire consistait en une réunion préalable à la célébration de la messe les jours fériés. Après une brève lecture spirituelle et une exhortation de l'un des parents, les élèves les plus âgés récitaient le Petit Office de la Sainte Vierge en latin et les plus jeunes priaient le Rosaire. Entre la catéchèse et les vêpres, certains religieux accompagnaient les écoliers pour qu'ils jouent à la campagne, en dehors de la ville. Dans l'après-midi, des concours catéchétiques étaient organisés pour tous ceux qui le souhaitaient, incluant les membres de la famille et les fidèles qui voulaient apprendre ou se rappeler des vérités de la foi.

La Congrégation Mariale était une association formée par les étudiants de l'école qui choisissaient eux-mêmes les dirigeants et qui disposait d'un fonds commun. Ils se réunissaient les dimanches et les jours fériés, et s'obligeaient à être de fidèles serviteurs de Marie.

Ils faisaient leur sainte communion en plus de celle exigée chaque mois dans les Écoles. Ils se distinguaient toujours par leurs prières assidues et ferventes, tant collectives que privées, par leurs adaptations volontaires et leurs dévotions mariales. Dans chacune des Écoles Pies, il y avait une congrégation pour ceux qui souhaitaient vivre leur foi plus profondément et avec un plus grand engagement. Ils célébraient une grande fête annuelle qui était un véritable événement pour les étudiants et leurs familles. L'affiliation des élèves à ces congrégations se faisait sur la base du volontariat.

ÉDUCATEURS INTÈGRES : Calasanz était convaincu que, pour éduquer de manière intégrale, il fallait des éducateurs « *avec un grand esprit et qui ne soient pas appelés par une vocation particulière* » (Tonti n° 24) et « *des hommes de vie apostolique, très pauvres et très simples* » (Tonti n° 26).

La première chose qu'un enseignant doit posséder c'est une grande vie intérieure. Une éducation qui se veut intégrale requiert des hommes intègres, sensibles aux choses spirituelles et ayant un désir sincère de faire la volonté de Dieu. La vie spirituelle de l'éducateur est nourrie par un profond esprit de silence et de prière, par l'écoute de la Parole de Dieu et par la pratique fréquente et sincère des sacrements.

Les fruits de la grâce de Dieu sont les vertus, dont certaines sont particulièrement utiles pour l'apostolat éducatif. Calasanz en souligne quelques-unes dans ses lettres : une charité ardente, une profonde humilité et une patience sereine. De plus, il est très précieux pour l'enseignant de vivre les vœux de pauvreté, de chasteté et d'obéissance.

Pour éduquer à la vie, l'enseignant doit être « *un homme d'esprit* », *doté d'un grand esprit pour aider non seulement les jeunes des écoles mais aussi les laïcs, par l'exemple et la doctrine, pour embrasser le véritable chemin du paradis* (EP 4321). Une vie intérieure saine est la condition pour que l'enseignant atteigne la sagesse nécessaire pour éduquer : *Le chemin vers la sagesse et la prudence dans l'école intérieure consiste à devenir bête aux yeux des hommes, se laissant guider comme un âne* (EP 2300).

Une fois le fondement spirituel établi, les enseignants recevaient les contenus culturels ainsi que la manière de les enseigner aux en-

fants en alternant le travail scolaire et l'apprentissage. Ils font ainsi une synthèse entre la théorie et la pratique de l'enseignement. Dans le cadre de la formation, il était souhaité que les enseignants apprennent de manière correcte les sciences humaines, une bonne calligraphie, l'arithmétique et la lecture des auteurs classiques en latin.

COMMUNAUTÉ ÉDUCATIVE : Calasanz a rapidement acquis la conviction qu'une bonne solution pour maintenir la motivation des enseignants, et donc la stabilité des Écoles Pies, consistait à faire cohabiter le groupe d'enseignants, en leur donnant une structure de vie commune qu'il a fait reconnaître comme Congrégation religieuse. Dans les Constitutions, il énonce le style communautaire que doit revêtir le projet : « *Toutes nos maisons doivent observer le même style d'organisation communautaire, de sorte qu'un religieux, lorsqu'il est transféré d'une maison à l'autre, retrouve partout des coutumes identiques. Mais l'objectif que tous les supérieurs doivent poursuivre le plus vigoureusement est celui de l'uniformisation de l'enseignement et de la méthodologie dispensés dans l'ensemble de nos collèges* »(CC 212).

CONNECTÉE. Dès le début, Calasanz a dû conclure des alliances permanentes avec les parents, les autorités locales, l'église locale et les entreprises environnantes qui assureraient la cohésion et la force du projet. Les Écoles Pies sont un bien social public et, à ce titre, doivent être en dialogue permanent avec la société qu'elles servent.

Liens avec les parents. Calasanz savait que l'école, aussi bonne soit-elle, n'est ni efficace ni complète sans le soutien des parents. La coopération des parents est essentielle pour assurer la réussite stable et durable des élèves, car ils sont les premiers éducateurs et doivent être en phase avec le projet éducatif de l'école.

Lorsque les élèves avaient un problème d'apprentissage ou de discipline, le préfet en informait les parents afin de discuter des moyens d'améliorer leurs résultats et leur comportement.

Dans les écoles, les parents étaient encouragés à suivre le travail à la maison afin que les enfants ne perdent pas de temps. Les élèves étaient autorisés à rapporter les livres à la maison afin que les parents puissent également en profiter. Dans les Écoles Pies d'Europe centrale, où le protestantisme progressait, les élèves ont tellement influencé leurs parents que beaucoup d'entre eux se sont convertis à la foi catholique.

Liens avec les autorités locales. Nombre des premières fondations ont été sollicitées par des municipalités qui voulaient une école pour leur ville où ils pourraient recueillir les nombreux enfants désœuvrés qui erraient dans les rues. Ils comprenaient bien qu'avec les Écoles Pies, ils pouvaient non seulement réduire la criminalité, mais aussi améliorer le climat social.

Conscient de cela, Calasanz demande aux dirigeants politiques de collaborer étroitement avec les Écoles Pies, non seulement pour les besoins matériels, mais aussi pour exiger des parents qu'ils envoient leurs enfants à l'école : « *Pour les enfants qui errent, essayez de les convaincre d'aller en classe ou de travailler, ou bien demandez à la police d'y mettre un peu de son autorité, ainsi ils se décideront à avoir une occupation et à ne pas rester sans rien faire* » (EP 471).

Liens avec l'Église. Calasanz indique très clairement que la façon dont les Écoles Pies doivent participer à la mission de l'Église est en gérant les écoles avec succès. D'autres congrégations avaient déjà la mission de la pastorale des adultes, des œuvres de charité et des missions. Il défend avec passion l'idée que le ministère des Écoles Pies est un *ministère irremplaçable et peut-être le principal pour la réforme des mœurs corrompues (...) d'après la juste opinion, éclairée par Dieu des Conciles de Calcédoine et de Trente et les Saints Basile et Jérôme, Benoît et Ignace* (Tonti n° 5).

La défense de l'école conduit Calasanz à ne pas accepter d'autres missions susceptibles de distraire les religieux. De fait, il a de réels problèmes avec des compagnons pour qui il est difficile de rester à l'école et qui souhaitent se dédier à d'autres tâches plus confortables.

Cependant, chacune des écoles devait avoir une église ouverte au culte public dotée des effets nécessaires et conforme à la pauvreté, qui était entretenue avec décence et bien fréquentée, pour le bien des fidèles et, bien entendu, pour le service des élèves. Des associations de fidèles rattachées aux Écoles Pies ont émergé au sein de cette église.

Lors de la première expansion sur les terres d'Europe centrale, parallèlement à l'école, les Piaristes se sont ouverts au travail missionnaire et à la prise en charge des paroisses afin de collaborer à la restauration de l'Église catholique sur des terres affectées par la division.

Les Écoles Pies aujourd'hui

À l'écoute des signes des temps

Calasanz a développé un nouveau modèle d'école avec un projet d'éducation intégrale à plein temps pour contribuer au développement complet de la personne et pour réformer la société. Au cours des 400 ans d'existence des Écoles Pies, sa proposition initiale est allée en s'adaptant de manière créative aux différents contextes géographiques et à la culture de chaque époque.

Un grand défi auquel sont confrontées les Écoles Pies aujourd'hui est de savoir comment rester fidèle aux principes fondateurs et s'adapter aux nouvelles façons de comprendre l'éducation et l'institution scolaire. Pour ce faire, il faut écouter « les signes des temps » depuis une vision prophétique relatée par le récit fondateur.

Les rapports de l'UNESCO fournissent des indications utiles pour concevoir ce à quoi pourrait ressembler l'éducation dans un monde qui a tant changé. Le rapport de 2015 apporte des pistes intéressantes afin d'adapter l'école calasanctienne à l'époque actuelle sans qu'elle en perde son identité. Le document part du principe qu'on ne peut assimiler l'École à l'Éducation, mais qu'il faut rechercher « *de nouveaux environnements d'apprentissage* » dans une société en constante mutation.

Le monde change : l'éducation doit elle aussi changer. Les sociétés du monde entier subissent de profondes transformations et cela nécessite de nouvelles formes d'éducation pour développer les compétences dont les sociétés et les économies ont besoin aujourd'hui et demain. Ceci signifie qu'il faut aller au-delà de l'alphabétisation et de notions arithmétiques simples et se concentrer sur les environnements d'apprentissage et de nouvelles approches qui conduisent à une plus grande justice, à l'équité sociale et à la solidarité mondiale.¹¹⁰

110 UNESCO (2015) Repenser l'éducation. Vers un bien commun mondial. P. 3.

Ce texte fait le lien avec certaines caractéristiques de l'éducation calasanctienne : l'éducation pour l'emploi et le développement économique équitable et solidaire, pour une citoyenneté active, pour être de meilleures personnes, pour la coexistence et le dialogue interculturel. Si au XVI^e siècle la maîtrise du latin était indispensable pour obtenir un emploi, il faut aujourd'hui développer les compétences que l'entreprise exige : maîtrise de l'anglais, travail en équipe, créativité et intégrité morale. Si Calasanz a alphabétisé à l'aide de textes des humanistes qui promouvaient une culture de la paix, il faudrait aujourd'hui utiliser des contenus et des méthodes qui placent la dignité de la personne au centre. On retrouve ainsi la vision humaniste de l'éducation comprise comme un bien commun essentiel, qui se rattache à la pédagogie calasanctienne qui place la personne intégrale au centre du processus éducatif.

L'humanisme chrétien qui a inspiré Calasanz a contribué au développement intégral de la personne et au progrès social. L'UNESCO reprend courageusement les idées humanistes en reconnaissant de manière implicite la brillante intuition de Calasanz : « *Il existe aussi de puissantes interprétations religieuses de l'humanisme qui considèrent les réalisations de l'humanité, dans le domaine de l'éducation, de la culture et de la science, comme des expressions abouties de sa relation à la nature, à l'univers et à un Créateur* »¹¹¹.

Nous devons donc dépasser la vision utilitaire de l'éducation et retrouver sa finalité la plus authentique : le développement intégral de la personne, en y incluant la dimension religieuse : « *L'éducation n'est pas simplement affaire de savoirs et de savoirs-être à acquérir ; elle a trait aussi aux valeurs de respect de la vie et de dignité humaine qui sont indispensables à l'harmonie sociale dans un monde pluriel* »¹¹².

À cette fin, elle propose un changement de paradigme qui va au-delà du schéma traditionnel au sein duquel l'école (l'Éducation Formelle) avait le plus grand poids dans l'éducation des jeunes. Il existe d'autres cadres éducatifs aussi pertinents que l'École : « *Néanmoins, la transformation du paysage éducatif dans le monde contemporain s'est accompagnée d'une prise de conscience accrue de l'importance*

111 UNESCO (2015) Idem. P. 36.

112 UNESCO. Ibidem. P. 37.

et de la pertinence de l'apprentissage en dehors du cadre de l'éducation formelle. Se dessine ainsi une tendance à délaisser les établissements d'enseignement traditionnel pour se tourner vers des contextes d'apprentissage composites, diversifiés et complexes où une grande variété d'établissements et de fournisseurs tiers de services éducatifs offre une éducation formelle, non formelle et informelle »¹¹³

De fait, l'UNESCO renoue avec un très vieux principe de pédagogie : la communauté dans son ensemble est concernée par l'éducation de ses citoyens où chacune de ses institutions (famille, religion, école, club, etc.) a un rôle particulier dans l'acquisition des connaissances, des compétences et des valeurs nécessaires pour maintenir l'identité de la communauté. L'école doit être transformée afin d'interagir davantage avec d'autres instances moins formalisées de la communauté et les utiliser comme des espaces d'apprentissage. Ceci implique une organisation de l'école de telle sorte qu'elle soit reliée aux différents réseaux culturels, de santé, de proximité et de solidarité de la communauté.

En outre, le document souligne que le sujet de l'éducation devrait être la communauté tout entière, tel que l'exprime le proverbe africain : *Il faut tout un village pour élever un enfant.*

Le système éducatif va au-delà du réseau scolaire. L'école n'est qu'un des sous-systèmes d'apprentissage. D'autres espaces, d'autres modèles et d'autres environnements que l'école ont servi et servent encore à l'apprentissage ; ainsi, toute réflexion sur la rénovation de l'école passe par sa mise en relation avec la communauté qui la supporte.

Il existe déjà quelques réseaux éducatifs qui suivent ce modèle. Tout d'abord, les institutions qui ont adopté la pédagogie de M. Milani structurent leur projet dans cette perspective. Les « communautés de caractère » qui ont émergé aux États-Unis¹¹⁴, le réseau « Educació a temps complet 360° »¹¹⁵, les « écoles communautaires »¹¹⁶ et « l'Association Internationale des villes éducatrices »¹¹⁷. Il existe d'autres ré-

113 UNESCO. Ibidem. P. 50.

114 LICKONA, T (2016) Caractère. Producciones Educación Aplicada. Bogota.

115 <https://www.educacio360.cat/>

116 http://www.communityschools.org/aboutschools/what_is_a_community_school.aspx

117 <https://www.edcities.org/>

seaux qui sont plus axés sur la méthodologie, mais qui présupposent ce modèle intégral, comme c'est le cas de ceux se concentrant sur la méthodologie de l'Apprentissage par le Service.

Les Écoles Pies, en tant qu'institution éducative, font face aux changements de manière créative et sont prêtes à modifier leur structure organisationnelle pour la rendre plus pratique et plus flexible face aux nouveaux défis éducatifs. Elle est convaincue que les espaces éducatifs non formels et informels sont essentiels et doivent être pris en compte pour compléter l'éducation formelle afin d'atteindre les objectifs d'une éducation intégrale.

Pour qu'un véritable processus éducatif intégral puisse avoir lieu, un projet éducatif intégral est nécessaire, avec une organisation scolaire ouverte et flexible, des éducateurs reconnus et un bon système d'accompagnement.

Un projet éducatif intégral

Parallèlement à la tradition pédagogique calasanctienne, les documents de l'Église indiquent le sens du projet éducatif de l'École Catholique : *« C'est le Christ qui en est le fondement : Il révèle le sens nouveau de l'existence et transforme cette existence en rendant l'homme capable de vivre d'une manière divine, c'est-à-dire de penser, vouloir et agir selon l'Évangile, faisant des béatitudes la loi de sa vie. C'est proprement dans cette référence explicite à la vision chrétienne partagée - bien qu'à des degrés divers - par tous les membres de la communauté scolaire que l'école est « catholique », car ainsi les principes évangéliques inspirent son projet aussi bien comme motivations que comme finalités »*¹¹⁸.

Le projet doit intégrer les aspects cognitifs, émotionnels et éthiques dans un programme d'études véritablement humaniste au service de l'élève *« libre et coresponsable, solidaire et juste, ouvert aux autres, qui aime et cherche la vérité, engagé à construire un monde plus humain, avec un style de vie conforme à sa foi, avec Jésus comme modèle et qui grandit en âge, en sagesse et en grâce »*¹¹⁹.

118 CONGRÉGATION POUR L'ÉCOLE CATHOLIQUE L'École catholique 1977 n° 34.

119 CONGRÉGATION GÉNÉRALE DES ÉCOLES PIES. Mission Partagée Écoles Pies n° 25.2. Éducatons Calasanctiennes 1998.

Après un long processus de consultation avec l'ensemble de l'Ordre, la Congrégation Générale a approuvé en 1999 un précieux document qui résume très bien ce qu'est le modèle éducatif piariste : « Évangéliser en éduquant selon un modèle calasanctien. » Le texte reflète la façon dont Calasanz a vécu le ministère et comment il peut être vécu aujourd'hui, tant à l'école que dans d'autres structures éducatives.

Dix ans plus tard, le Chapitre général de 2009 a approuvé un autre document qui comprend dix caractéristiques essentielles pour maintenir l'identité calasanctienne des écoles. C'est un texte court, mais très important car il met à jour l'intuition originale de Calasanz et l'adapte aux nouveaux défis éducatifs. Le texte est très utile car il offre des ingrédients pour l'élaboration d'un projet éducatif ; non pas à partir de la demande du marché, mais depuis la fidélité créative à l'intuition originale du fondateur. Chacune des dix caractéristiques comporte des indicateurs qui dessinent un modèle idéal de l'école calasanctienne.

Le projet éducatif doit avoir un impact sur la sphère formelle obligatoire (plan de classe), le projet parascolaire (non formelle) et avoir un certain impact sur les espaces informels au sein desquels des apprentissages vitaux existent (excursions, loisirs, famille, réseaux sociaux, clubs...) Il doit également établir des relations entre tous les milieux éducatifs qui influent sur la vie des enfants.

Le projet éducatif consiste à définir le « profil de sortie » que les élèves devraient avoir à la fin de leur scolarité obligatoire. Le fait de disposer du profil par écrit aiderait à définir les objectifs, le contenu, les normes et les méthodes à appliquer par tous les éducateurs impliqués dans le développement des enfants qui font vie à l'école. Par exemple, si nous voulons que nos élèves aient un sens critique, tous les éducateurs (enseignants, parents, bénévoles...) devraient appliquer des stratégies visant à le développer.

Vers un réseau d'espaces d'apprentissage

L'école n'est qu'un des cadres éducatifs qui ont une incidence sur l'éducation. Il existe d'autres espaces importants tels que la famille, les clubs d'apprentissage, le sport, les médias, le cinéma, les académies, les associations et les églises qui ont une forte influence sur la construction de la personnalité de l'enfant. Les enfants apprennent au sein de nombreux environnements différents qui sont souvent déconnectés entre eux.

En règle générale, les parents, qui sont les premiers éducateurs, doivent aider les enfants à organiser et à donner un sens aux informations qu'ils reçoivent de leur environnement et aux événements qu'ils vivent dans leur processus de croissance. Ce rôle éducatif des parents est plus facile à assumer s'il est en accord avec le projet éducatif de l'école et des milieux dans lesquels l'enfant grandit.

Le projet éducatif des Écoles Pies doit intégrer en une seule proposition le projet académique dans le cadre des horaires des classes obligatoires (éducation formelle), des programmes éducatifs parascolaires volontaires (éducation non formelle) et d'une certaine manière, donner des conseils aux parents pour guider leurs enfants. Il est nécessaire d'intégrer dans leurs programmes les apprentissages informels que les enfants acquièrent de manière spontanée.

L'interaction entre les différents espaces d'apprentissage est une tâche nécessaire pour un projet éducatif intégral : *« Nécessité s'impose d'une vision plus fluide de l'apprentissage, perçu comme un continuum, dans lequel les écoles et les établissements d'enseignement formel sont en interaction plus étroite avec d'autres expériences éducatives moins formelles dès la petite enfance et ce, tout au long de la vie. Ces changements dans les cadres spatiaux, temporels et relationnels de l'apprentissage encouragent à créer un **réseau d'espaces d'apprentissage** au sein desquels les espaces éducatifs non formels et informels pourront opérer en liaison avec les établissements du système éducatif formel et les compléter »*¹²⁰.

Pour mener à bien ce projet, l'école doit être ouverte et accessible le plus longtemps possible (école à plein temps) afin que les élèves, leurs familles et la communauté puissent participer aux activités éducatives nécessaires à une croissance intégrale.

Afin d'atteindre les objectifs d'une éducation chrétienne intégrale, le projet éducatif d'une École à plein temps (EPT) serait assuré par le développement de quatre scénarios d'apprentissage :

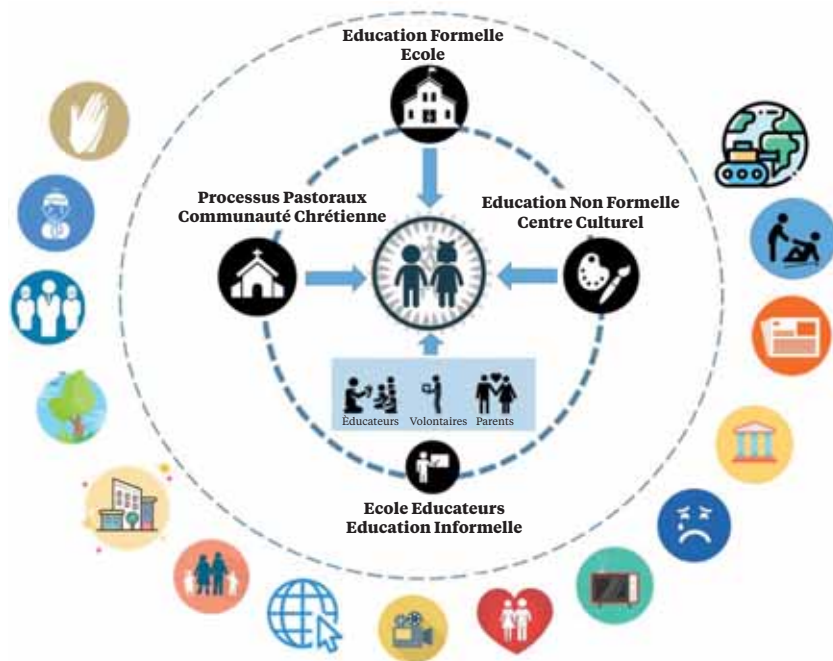
- **L'Éducation formelle (EF)** est enseignée à l'école selon le programme d'études défini par l'administration publique et adaptée par la **communauté éducative** en charge de

l'élaboration du plan. Le respect du plan de l'école est obligatoire.

- **L'Éducation non formelle (ENF)** est proposée à la communauté à travers des programmes éducatifs au service du projet général de l'école. Elle s'articule autour d'un **centre d'éducation non formelle** structuré. Elle est basée sur le volontariat.
- **L'Éducation informelle (EI)** se manifeste spontanément à la maison, dans une conversation, dans les jeux de cour de récréation et dans les événements de la vie quotidienne. Elle ne peut être planifiée, mais les éducateurs (enseignants, parents, bénévoles) peuvent y être sensibilisés et formés afin qu'ils puissent guider les enfants quand ils en ont besoin selon les valeurs du projet éducatif intégral. Un bon plan de formation destiné aux parents et aux éducateurs peut être déterminant pour qu'ils acquièrent des outils pédagogiques utiles pour accompagner les élèves au sein des espaces informels. Ce plan pourrait s'articuler à travers **l'École des Éducateurs**.
- **Projet évangélisteur.** L'éducation intégrale dans la vision piariste implique la proposition de processus d'initiation qui mènent à la communauté chrétienne. Afin de développer cette proposition, l'équipe pastorale doit proposer et accompagner ces processus. De plus, une **communauté chrétienne piariste** structurée est nécessaire pour donner un sens à la proposition d'évangélisation.

Aussi, l'École doit être ouverte à la communauté et profiter des ressources éducatives offertes par les associations, les ONG, la municipalité et les services publics. En ce sens, il faut considérer que la meilleure plateforme pour avancer vers un système d'éducation plus inclusif, prenant en compte la nature globale de l'éducation dans les sociétés modernes, est celle qui découle de la notion de Ville Éducatrice.

Dans le cadre du Projet Éducatif Intégral (PEI), elle a un impact sur tous les espaces au sein desquels les enfants reçoivent des enseignements. Un projet qui ne prendrait pas en compte l'un de ces espaces ne serait plus intégral. Une réalité supérieure à l'école serait nécessaire pour intégrer et articuler tous les vecteurs qui affectent l'éducation des enfants. Nous appellerons cette réalité plus vaste « **présence piariste** ».



L'éducation non formelle dans le projet éducatif de l'école

Nous entendons par Éducation Non Formelle l'ensemble des processus, moyens et institutions spécifiques et différenciés conçus selon des objectifs de formation ou d'enseignement, qui ne visent pas directement à participer aux programmes du système d'éducation formelle¹²¹.

Les actions non formelles doivent partager des objectifs éducatifs avec le programme d'études formel. Ceci impliquerait d'avoir des contenus, des stratégies, des réglementations et, bien entendu, un même profil d'élève et d'éducateurs.

121 Trilla, Jaume (2003). L'éducation en dehors de l'école. Les espaces non formels et l'éducation sociale. Ariel Barcelona, p. 21.

Les mêmes objectifs que Calasanz préconise pour l'école formelle et obligatoire sont valables pour tous les programmes d'éducation non formelle qui peuvent être dispensés. Par exemple, l'école devrait encourager l'inclusion d'élèves ayant des difficultés financières ; de même, toute activité parascolaire devrait offrir des possibilités de participation gratuite aux enfants pauvres et brillants.

Dans le document capitulaire « L'Éducation non formelle : un chemin vers les plus pauvres », l'inclusion de cette modalité éducative dans l'offre éducative des écoles est suggérée : l'ENF « *fait pleinement partie de l'organisation de l'école, étant un espace d'extension et de projection de celle-ci vers des secteurs qui autrement ne recevraient pas certaines formations spécifiques Qu'elle soit différente de l'école classique (pour les élèves eux-mêmes), que ce soit pour profiter des ressources de l'école et accéder à une population complètement différente, ou bien une combinaison des deux.*

Son impact : elle renforce la projection sociale et l'extension éducative d'une école piariste ; génère un dynamisme social, une éducation à la solidarité et à la justice, une action sociale directe et des processus de volontariat dans l'école elle-même ; ouvre l'école piariste aux besoins de son environnement immédiat ; crée de nouveaux espaces de réflexion et de participation sociale, ainsi que de diffusion de la culture et de la foi au sein de l'école piariste »¹²².

Par conséquent, une école calasanctienne doit proposer un plan organisé de propositions éducatives dans le domaine parascolaire qui soient en accord avec le projet éducatif. Les objectifs de ce plan seraient les suivants :

1. Former les jeunes et les adultes aux compétences professionnelles avec une vision entrepreneuriale et qui répond aux besoins du contexte social.
2. Promouvoir et encourager la culture et les capacités artistiques des enfants et des jeunes.
3. Renforcer les compétences de base en matière d'apprentissage scolaire.

122 DOCERE AUDEO. Documents du Chapitre Général 2009.

4. Offrir des espaces ludiques pour contribuer au développement sain des enfants et des jeunes, et des expériences de volontariat social.
5. Encourager la croissance spirituelle et le sens religieux de la personne.
6. Offrir des espaces d'action communautaire pour motiver l'engagement social.
7. Offrir un accompagnement familial qui complète le processus éducatif.
8. Offrir des plans de formation permanente pour améliorer la qualité éducative et humaine des jeunes et des adultes.

Nous avons classé les fonctions qu'un centre d'éducation non formelle pourrait avoir dans une école :

En rapport avec l'éducation formelle : Il existe une énorme variété de propositions éducatives issues du secteur non formel ou présentées sous un format d'éducation non traditionnel qui, néanmoins, se situent dans l'école elle-même (activités parascolaires) ou servent à renforcer son action (activités organisées par des entreprises, des ONG, des administrations publiques...).

- Soutien scolaire et tâches dirigées.
- Club de lecture.
- Classe de langues.
- Club de sciences.
- Atelier de robotique.
- Classe d'écriture créative.

En rapport avec les loisirs et la culture : L'augmentation du temps libre et la volonté progressive d'accéder et de profiter de la culture dans un sens non utilitaire ont généré un grand nombre d'offres éducatives non formelles destinées à des publics de tous âges. On y inclut ici des termes aussi reconnus que pédagogie des loisirs, animation socioculturelle, activités de formation intellectuelle, formation physique ou sportive, éducation artistique...

- Groupe écologiste.
- Mouvement scout.

- Groupes sportifs.
- Ludothèque.
- École de musique.
- Danse.
- Dessin et peinture.
- Théâtre.

En rapport avec le travail : Il s'agit de programmes liés aux besoins en formation professionnelle que le système éducatif formel ne résout pas de manière satisfaisante et, d'autre part, à la formation du professionnel tout au long de sa vie productive : formation en entreprise, formation professionnelle, formation à la reconversion professionnelle et orientation professionnelle.

- Cours de formation professionnelle.
- Ateliers sur l'entrepreneuriat.
- Alphabétisation des adultes.
- Orientation professionnelle et conseil juridique.
- Simulation d'entreprise.

En rapport avec le développement communautaire : Il s'agit de programmes axés sur le renforcement du tissu communautaire et des groupes d'adultes proches de l'école, tels que les familles. Selon l'environnement social, il est possible de collaborer, entre autres, avec des minorités ethniques, des personnes dépendantes, des personnes âgées ou des enfants autistes. Les objectifs éducatifs peuvent porter sur l'amélioration de la santé, la consommation responsable, l'estime de soi et les compétences sociales.

- Ateliers pour des groupes particuliers.
- Cours pour les migrants.
- Cours de premiers secours, de diététique, de consommation responsable...

En rapport avec l'éducation religieuse : Il s'agit de programmes qui visent à développer l'identité chrétienne des étudiants et de leurs familles :

- Groupe de préparation aux sacrements.
- Mouvements de Calasanz.
- Prière continue.
- Cours de croissance spirituelle.

Il est souhaitable que tous les programmes d'éducation non formelle soient organisés dans une même proposition pédagogique. L'idée d'un « Centre culturel » pourrait offrir une cohérence organisationnelle ainsi que garantir la qualité des processus pédagogiques. En fait, nous proposons une véritable « école parallèle » à celle qui est établie par les programmes officiels approuvés par l'État.

Tout comme l'école dispose de sa propre équipe pédagogique où sont intégrés les différents domaines de travail (coordination des cycles, pastorale, orientation, secrétariat et économie), les différents programmes d'ENF peuvent être dirigés par une équipe qui planifie, accompagne et évalue.

Les domaines de travail peuvent coïncider avec les fonctions développées plus haut : Formation professionnelle, soutien scolaire, art et culture, loisirs et temps libre, pastorale, communauté.

Le centre d'éducation non formelle doit avoir un directeur ayant un sentiment d'appartenance aux Écoles Pies et des compétences en matière de leadership et de gestion dans le domaine de l'éducation sociale. Les fonctions de la direction peuvent être :

- Favoriser l'action éducative des différents programmes.
- Accompagner les éducateurs.
- Informer le titulaire de la mission et l'équipe de présence.
- Diriger la programmation annuelle avec l'équipe.
- Assurer l'exécution du budget.
- Assurer la liaison avec les fondations et autres organisations.
- Représenter le Centre conjointement au Titulaire.
- S'occuper des familles des enfants.
- Être un pont entre le centre et la communauté.
- Garantir une éducation de qualité.
- Assurer la formation des éducateurs.

- Assurer la sécurité et l'entretien des installations et des activités.

En réalité, le centre d'éducation non formelle est une plateforme de mission piariste avec une certaine autonomie de gestion au sein de l'espace éducatif de l'école. Il doit avoir une relation permanente avec l'école, il est donc souhaitable que le directeur du Centre Culturel fasse également partie de l'équipe de direction de l'école et de l'équipe de présence.

Pour que la proposition du Centre Culturel intègre un programme éducatif, il faut qu'elle soit en accord avec le projet éducatif intégral et les clés calasanctiennes qui le définissent.

1. Éducatif avec un programme d'objectifs, de règlements, de méthodologie, d'évaluation et un plan d'accompagnement.
2. Destiné aux enfants, aux jeunes et aux familles de manière préférentielle.
3. Il doit favoriser les gestes d'inclusion sociale.
4. Ouvert à la communauté, à la population environnante.
5. De préférence aux personnes dans le besoin.
6. Les éducateurs des programmes doivent correspondre au profil défini par le Centre.
7. Projet Éducatif avec des valeurs.
8. Égalité des genres.

Les responsables des programmes doivent être des éducateurs formés aux compétences qu'ils enseignent. Dans certains cas, ils auront besoin d'une certification officielle tandis que dans d'autres ils devront simplement démontrer leurs compétences.

Selon le temps passé et la nature de l'action éducative, les éducateurs peuvent être des professionnels ou des bénévoles. Tous deux doivent collaborer à l'élaboration des programmes.

L'Éducation Informelle dans le cadre du projet éducatif de l'école

L'éducation Informelle prend le sens d'un processus qui se poursuit tout au long de la vie et au cours duquel les gens acquièrent et accu-

mulent des connaissances, des compétences, des attitudes et des modes de discernement à travers leurs expériences quotidiennes et leur relation avec l'environnement ; c'est-à-dire à la maison, au travail, en s'amusant ; par l'exemple et les attitudes de la famille et des amis ; par les voyages, la lecture de journaux et de livres, ou en écoutant la radio ou en regardant la télévision et les films. En général, l'Éducation Informelle est très spontanée, manque d'organisation et souvent de système ; cependant, elle représente la majeure partie de l'apprentissage total de la vie d'une personne, y compris de celles très scolarisées.

L'apprentissage informel n'est a priori pas intentionnel, mais c'est l'apprentissage le plus puissant qui a lieu à l'école, le moteur subséquent de nouvelles motivations, celui qui est toujours présent, celui qui est le plus proche de la réalité et de l'utilité et, par conséquent, celui qui rend l'enfant plus heureux.

Comme ces apprentissages informels sont liés à l'expérience quotidienne et spontanée des apprenants, il n'est pas possible de les programmer comme cela se fait avec les apprentissages formels et non formels, mais il est possible de créer les conditions pour qu'ils soient une réussite. Par exemple, les éducateurs peuvent être formés à dialoguer avec les étudiants lors de moments informels tels que la récréation, les excursions, les jeux... Il est possible de faire un programme de formation familiale où l'on apprend aux parents comment aborder certaines expériences que vivent leurs enfants. Des activités éducatives peuvent être programmées (voyages, pèlerinages, missions, etc...) durant lesquelles se mettent en place des espaces facilitant le dialogue et la vie informelle avec les étudiants et l'acquisition d'expériences de vie significatives. L'éducation se joue dans la relation et l'accompagnement spontané que les éducateurs assurent.

Les éducateurs doivent être formés pour guider les enfants à partir d'une certaine vision de la personne, de la société et des expériences qu'ils vivent.

Le projet éducatif peut anticiper de nombreuses situations personnelles que les élèves vivent et qui peuvent devenir une source d'apprentissage. En voici quelques-unes :

- Le contact avec la souffrance et la mort de personnes proches.
- Le sentiment de frustration face à un échec.

- La joie d'atteindre certains objectifs personnels.
- L'histoire d'amour avec d'autres compagnons.
- La découverte de son propre corps et de son identité sexuelle.
- L'expérience de la rupture familiale.
- Le sentiment d'impuissance pour ne pas avoir atteint un objectif.
- L'importance d'avoir des amis.

Les éducateurs doivent être conscients qu'il existe de nombreux autres cercles qui peuvent influencer la construction de la personnalité de l'enfant. Le premier espace est la famille, avec laquelle il faut collaborer à travers un dialogue constant et l'organisation de cours dédiés. Les autres espaces sont les réseaux sociaux, les émissions de télévision, le cinéma, les livres, les musées, la catéchèse, l'entreprise, etc. Durant le processus de construction de la personnalité, et jusqu'à ce qu'elle atteigne sa maturité, les parents ainsi que les éducateurs doivent être attentifs à ce que les enfants ne reçoivent pas une mauvaise influence de leur environnement.

De plus, l'école (EF) doit pouvoir profiter des opportunités éducatives offertes par l'environnement environnant à travers des voyages scolaires, des visites de musées, des expériences de service, des rencontres culturelles, etc.

Un plan de formation pour les éducateurs doit offrir des critères et des outils pour guider et accompagner les élèves dans les expériences qu'ils vivent durant leur processus de croissance.

Ce plan serait destiné à tous ceux qui participent d'une manière ou d'une autre à l'éducation des enfants : enseignants, personnel non enseignant et administratif de l'école ; travailleurs sociaux, moniteurs de sport, bénévoles, catéchistes et parents.

La communauté chrétienne piariste dans le projet éducatif de l'école

En tant qu'institution de l'Église, les Écoles Pies ont la mission d'évangéliser à travers les moyens qui leur sont propres : l'environnement scolaire, la relation éducative, les contenus des programmes

et, surtout, les processus pastoraux spécifiques. « *L'éducation à la foi est le but ultime de notre ministère. A l'instar du Saint Fondateur et conformément à notre tradition, nous considérons la catéchèse - qui éclaire la foi, initie à la liturgie et prépare à l'action apostolique - comme le moyen fondamental de notre apostolat dans la communauté chrétienne dans laquelle nous vivons* » (Constitutions n° 96)

Le projet éducatif de Calasanz doit intégrer des propositions d'initiation à la foi. Il aspire à former de bons citoyens et des chrétiens convaincus. Or, si l'église confie aux Écoles Pies le développement de processus pastoraux complets, il est nécessaire qu'il y ait une communauté chrétienne visible qui vive et développe la foi dans l'école. « *L'école catholique, comprise comme sujet ecclésial, est un lieu d'action pastorale authentique et spécifique. Elle partage la mission d'évangélisation de l'Église, et est le lieu privilégié où se réalise l'éducation chrétienne* »¹²³.

Le P. Ángel Ruiz publie en 1983 une réflexion courageuse et visionnaire sur les communautés ecclésiales calasanctiennes¹²⁴: « *si la mission des Écoles Pies en tant qu'œuvre de l'Église est d'évangéliser, il faut une véritable communauté évangélisatrice insérée dans l'école et qui soit à la fois sujet de la mission et débouché des processus éducatifs et pastoraux* ». Dans un moment de crise pour l'école, le Père Angel appelle à un renouveau de l'Ordre par la promotion de communautés chrétiennes authentiques au sein de chaque école afin qu'elles soient le levain de la vie chrétienne dans toute la communauté éducative.

L'existence dans les écoles de communautés chrétiennes qui incarnent le charisme calasanctien est un acte de fidélité charismatique. Calasanz voulait que le processus éducatif soit mené à partir d'une communauté. Dans les premières années de la Congrégation des Écoles Pies (1602-1614), elle était composée de laïcs et de prêtres qui vivaient en communauté selon une règle de vie. Plus tard, elle a évolué en une Congrégation religieuse (1617) et finalement en un Ordre (1621).

À partir de la nouvelle ecclésiologie de communion, les Écoles Pies ont renouvelé le concept de communauté dans l'école en y intégrant

123 CONGRÉGATION POUR L'ÉDUCATION CATHOLIQUE (1977) *L'École Catholique* n° 11.

124 RUIZ ISLA, A (1983). *Communautés Ecclésiales Calasanctiennes*.

les laïcs comme véritables garants du charisme piariste. Suite à l'impulsion donnée par le Concile Vatican II, de nombreuses réflexions et travaux se sont tenus jusqu'à la publication du Chapitre Général de 2015, lorsque l'Ordre a introduit dans les Règles le concept de Communauté chrétienne piariste : « *Nous nous efforcerons de renforcer notre présence dans chaque localité en façonnant la communauté chrétienne piariste dans laquelle les religieux, les membres des Fraternités Piaristes et toutes les personnes qui font partie de l'ensemble de la présence piariste peuvent se rencontrer pour partager leur foi et grandir dans leur identité calasanctienne* » (Règles 100bis).

La communauté religieuse est une référence importante dans le projet éducatif piariste car elle garantit, par son témoignage, la transmission de l'identité charismatique, elle est le moteur de la communauté chrétienne et l'âme de la mission : « *Les personnes consacrées ont la tâche de transmettre le charisme éducatif qui les anime et de promouvoir la formation des personnes qui se sentent appelées à la même mission. Pour s'acquitter de cette responsabilité, elles devront faire attention à ne pas s'engager exclusivement dans des tâches académiques et administratives et à ne pas se laisser prendre par l'activisme. Au contraire, il faut qu'elles privilégient l'attention aux richesses de leur charisme et s'engagent à les développer en réponse aux nouvelles situations socioculturelles.* »¹²⁵

Le Directoire de participation a été définitivement approuvé dans le 47ème Chapitre Général des Écoles Pies (2015). Ont également été définies les différentes modalités de participation au charisme piariste qui font partie de la communauté chrétienne piariste :¹²⁶

- 1. Coopération** avec l'activité piariste : est proposée à toutes les personnes qui collaborent aux projets ou œuvres piaristes.
- 2. Participation en équipes et itinéraires de mission partagée** : est proposée à ceux qui se sentent personnellement et co-responsablement impliqués dans la mission ecclésiale des Écoles Pies et qui font partie des équipes existantes.

125 CONGRÉGATION POUR L'ÉDUCATION CATHOLIQUE (2002). Les personnes consacrées et leur mission dans l'école 2002 .

126 Directoire de Participation dans les Écoles Pies (2015) Disciples et témoins. 47ème Chapitre Général des Écoles Pies.

3. **Intégration charismatique** : est proposée à ceux qui veulent vivre le charisme piariste dans la Fraternité des Écoles Pies.
4. **Intégration charismatique et juridique**: offerte aux personnes et aux groupes qui, du fait de leur appartenance à une Fraternité, ont un lien juridique avec l'Ordre.

Tous ceux qui participent aux processus pastoraux font partie de la Communauté Chrétienne Piariste, en particulier le Mouvement Calasanz. Cela inclut également ceux qui vivent et partagent leur foi dans l'école ; qu'ils soient éducateurs, parents ou toute autre personne qui se présente.

Dans presque chaque école, il existe une église ouverte au culte qui s'occupe de la liturgie hebdomadaire de l'Eucharistie et qui propose d'autres services. Dans certains cas, cette église est la paroisse de la localité. Dans les deux cas, les Écoles Pies ont la responsabilité de collaborer à la mission évangélisatrice de l'Église en construisant une communauté chrétienne basée sur leur propre charisme.

La communauté chrétienne piariste se manifeste lors de l'eucharistie dominicale où se réunissent tous les groupes et personnes qui considèrent l'école comme leur communauté de référence. Elle peut s'organiser selon une structure similaire à celle d'une paroisse sans en avoir les engagements pastoraux territoriaux et sacramentels. Il est nécessaire de pouvoir compter sur la présence d'un prêtre piariste pour diriger la communauté et l'animer de concert avec une équipe de laïcs.

Dans de nombreuses Démarcations des Écoles Pies, la Fondation Itaka-Piaristes est un outil utile qui permet à la communauté religieuse de mener à bien la mission piariste conjointement à la fraternité piariste et aux équipes de mission partagée.

Le modèle de présence piariste

Afin d'améliorer l'unité des critères et des actions, La proposition éducative, l'École (Éducation Formelle), le Centre Culturel (Éducation Non Formelle) et la Communauté Chrétienne Piariste trouveront la place qui leur correspond le mieux dans l'ensemble de la « présence piariste », en collaborant avec un dévouement total aux objectifs et aux priorités de chaque Présence. Nous considérons que le « *modèle de présence piariste* » contribuera de manière décisive à l'influence piariste.

Les Règles des Écoles Pies définissent la « *présence piariste comme l'ensemble des institutions communautaires et apostoliques, et des plates-formes relationnelles qui sont établies dans leur environnement, qui constituent et façonnent la réalité piariste concrète d'un espace local, démarcationnel ou général. Nous fournirons à nos présences piaristes les projets et les équipes nécessaires à leur croissance et à leur consolidation* ». (Règles des Écoles Pies n° 10bis)

La présence doit avoir un projet qui intègre toutes les propositions éducatives au sein des différentes plates-formes de mission afin qu'il n'y ait pas de contradictions. Elle est responsable de la formation et de l'accompagnement des éducateurs, notamment dans le domaine de l'identité.

Le pacte mondial pour l'éducation

À travers ses nombreuses interventions sur le sujet, le pape François estime que la collaboration entre l'école, la famille et la société en matière d'éducation est absolument essentielle. Il considère qu'il faut encourager un « *dialogue entre la famille et les professeurs, entre la famille, l'école et les jeunes, ce triple dialogue* »¹²⁷.

De plus, il pousse les Piaristes à éduquer de manière intégrale : « *faire mûrir la personne à travers les trois langages: le langage des idées, le langage du cœur, et le langage des mains. Il doit y avoir une harmonie entre eux, c'est-à-dire que nos étudiants doivent sentir ce qu'ils pensent et faire ce qu'ils pensent et ce qu'ils sentent* ».

Le Pape François nous appelle à « *dialoguer sur la façon dont nous construisons l'avenir de la planète et sur la nécessité d'investir les talents de chacun ; chaque changement nécessite, en effet, un parcours éducatif pour faire mûrir une nouvelle solidarité universelle et une société plus accueillante* ». Le Saint Père plaide pour « *une alliance entre les habitants de la Terre et la « maison commune », à laquelle nous devons sauvegarde et respect. Une alliance génératrice de paix, de justice et d'accueil entre tous les peuples de la famille humaine ainsi que de dialogue entre les religions* ».

127 Message du Pape François aux piaristes. Discours du 10 novembre 2017.

Et pour ce faire, le pape dit que nous devons « avoir le *courage de placer la personne au centre*. À cette fin, il est nécessaire de signer un pacte qui donne une âme aux processus éducatifs formels et informels, lesquels ne peuvent ignorer le fait que tout, dans le monde, est intimement lié et qu'il est nécessaire de trouver, selon une saine anthropologie, d'autres façons de comprendre l'économie, la politique, la croissance et le progrès.

Dans un parcours d'écologie intégrale, « *la valeur spécifique de chaque créature est mise au centre, en relation avec les personnes et avec la réalité qui l'entoure, et un mode de vie qui rejette la culture du déchet est proposé* ». Le Saint-Père souhaite un pacte éducatif global et commun qui construise un nouvel humanisme.

L'École à plein temps est une réponse piariste au défi lancé par le pape François pour reconstruire le Pacte Éducatif et contribuer à *repenser l'éducation comme un bien commun mondial*.

Vers une « école à plein temps »

nous considérons que « l'École à Plein Temps » (EPT) est une véritable innovation et, par conséquent, qu'elle est soumise aux dynamiques que tout processus de changement implique. Nous proposons un itinéraire pour transformer le projet éducatif de l'école afin qu'il corresponde au modèle « à plein temps » décrit dans ce document.

Tout d'abord, une communauté éducative qui souhaite évoluer vers le modèle d'une école à plein temps doit d'abord savoir en quoi consiste ce modèle. Sans une conviction claire de la direction de l'école et des éducateurs sur les vertus de ce modèle, le processus de changement ne peut être initié. La force du changement réside toujours dans les clés fondatrices et la volonté de les adapter à la réalité actuelle. Nous suggérons de lire attentivement ce document, de s'informer sur certaines bonnes pratiques et d'en discuter avec l'équipe de direction de l'école et l'équipe de présence.

Ensuite, une analyse de la situation actuelle de l'école doit être effectuée pour voir dans quelle mesure elle se rapproche ou s'éloigne de la proposition d'éducation intégrale calasanctienne. Il est nécessaire d'analyser toute l'offre éducative extra-scolaires qui existe

déjà et les liens qu'elle entretient avec l'école, la relation avec les parents, la proposition évangélisatrice, la communauté chrétienne piariste et les opportunités de formation de l'environnement.

Tous les domaines d'une « École à Plein Temps » (éducation formelle, non formelle, informelle, communauté chrétienne) doivent être au service d'un modèle de personne qui se traduit dans un document : le « profil de l'étudiant ». Par conséquent, toute la communauté éducative doit connaître les objectifs de l'éducation calasancienne et le type de personne qu'elle entend éduquer.

Généralement, le projet éducatif de l'école est adapté aux espaces formels. L'éducation non formelle, l'école des éducateurs et la communauté chrétienne piariste devraient être mieux réorganisées afin d'être intégrées au projet. De cette manière, le modèle de présence favorise grandement l'intégration des différentes plates-formes de mission qui affectent l'éducation des enfants.

En résumé, il convient d'élaborer un projet éducatif qui intègre les plans suivants :

- Plan d'éducation formelle.
- Plan d'éducation non formelle.
- Plan de formation des éducateurs.
- Plan de croissance de la communauté chrétienne.

Chaque plan, de par sa spécificité, doit avoir le « cachet calasancien » qui est exprimé par le caractère propre.

Quelques propositions pour une « école à plein temps »

le projet éducatif d'une EPT ne consiste pas à la juxtaposition de tous les plans éducatifs de l'école. La force du projet réside dans la manière dont s'articulent les liens entre l'éducation formelle et non formelle, entre l'école et l'environnement social, avec la communauté et les familles. À titre indicatif, voici quelques propositions qui contribuent à un projet d'école intégrale.

1. Organiser toutes les actions éducatives et pastorales dans la perspective du modèle de présence dans lequel les différents acteurs éducatifs et les plateformes de mission sont intégrés au sein d'un seul projet.
2. Élaborer un projet éducatif de l'ensemble de la présence intégrant l'offre formelle, non formelle, informelle et évangélistatrice.
3. Offrir une proposition variée de programmes parascolaires qui s'inscrivent dans le projet éducatif intégral de la présence.
4. Organiser le plan de l'École des Éducateurs en fonction du projet éducatif intégral (PEI) de la présence.
5. Former tous les éducateurs afin qu'ils sachent ce que représente une école intégrale à plein temps.
6. Ouvrir l'école afin que des bénévoles puissent aider durant les heures de classe.
7. Programmer des visites et des excursions éducatives en dehors de l'école.

8. Profiter de l'opportunité éducative offerte par les organisations civiques de la ville pour les intégrer à son propre plan d'études (ville éducative).
9. Ouvrir les installations de l'école aux activités éducatives et sociales dont le quartier et la communauté ont besoin.
10. Programmer des activités de loisirs ouvertes à tout le quartier : cinéma, théâtre, sport.
11. Promouvoir et participer aux événements du quartier ou de la municipalité : activités de la bibliothèque de quartier, courses, excursions, etc.
12. Faire une offre pastorale pour les enfants, les jeunes et les adultes du quartier.
13. Offrir des points de repère pédagogiques afin de traiter avec sens critique les informations diffusées par les médias.
14. Encourager les éducateurs à interagir davantage avec les étudiants de manière informelle pendant les moments de loisir et les excursions.
15. Veiller à ce que l'accompagnement personnel dans les espaces informels soit un moyen privilégié d'éducation
16. Concevoir des espaces de formation et d'orientation pour les parents.
17. Prévoir des activités pour toute la famille à intégrer dans l'école.
18. Développer des méthodologies éducatives en lien avec la réalité de l'environnement : apprentissage par le service, enquête de terrain...
19. Avoir une église ouverte au culte public où des plans d'évangélisation sont proposés pour la croissance de la communauté chrétienne piariste.
20. Élaborer un plan pastoral qui aide la communauté chrétienne piariste à grandir à travers toutes les modalités de participation au charisme que les Écoles Pies proposent : intégration charismatique, mission partagée et coopération dans la mission.

Profil de compétence-cadre de l'élève des écoles pies

Présentation

Le document sur le « profil de compétence-cadre de l'élève » est le résultat de la réflexion préparée par le Secrétariat Général de Ministère avec les contributions reçues des provinces et en réponse aux recommandations du Chapitre Général de 2015. Nous croyons que ce document pourrait être un outil utile pour la construction d'un projet piariste novateur d'éducation.

La proposition éducative des Écoles Pies vise une formation complète, une pleine réalisation humaine et chrétienne et le bonheur des enfants et des jeunes qui définissent l'horizon du projet éducatif.

Le « profil de compétence » est un outil qui offre une vue complète des vertus et des compétences que les enfants et les jeunes doivent avoir à la fin de leur processus éducatif.

Pour ne pas être laissé comme lettre morte, le document sur le « profil de compétence » doit être connu, assumé et mis à jour par toutes les étapes du processus éducatif : gestionnaires, éducateurs, familles et étudiants. De cette façon, il deviendra une référence commune pour la prise de décision concernant tous les éléments d'un projet; les buts, le contenu, les méthodologies, les règlements et l'organisation.

C'est le lien entre les approches théologiques et anthropologiques qui apparaissent dans les idées et les critères éducatifs typiques de la pratique quotidienne. Il précise les compétences à développer par les enfants et les jeunes. Ce n'est pas seulement une description des vertus, qui sont sans aucun doute à la base de notre modèle de

personne, mais une proposition de compétences concrètes qui définirait nos enfants et nos jeunes.

Nous proposons que chaque démarcation et chaque centre éducatif développe son propre profil de compétence adapté à son propre contexte à partir du document-cadre proposé par le Secrétariat de Ministère. Le texte prend vie au fur et à mesure que les éducateurs le comprennent, travaillent et même le mettent à jour.

La dynamique générée par le travail de mise à jour du profil est une occasion pour la formation intégrale des éducateurs impliqués dans le processus éducatif. C'est aussi l'occasion de renforcer le dialogue au sein de la communauté éducative, de cultiver l'identité narrative piariste des éducateurs et, dans certains cas, un espace pour convoquer la mission commune piariste, le discernement vocationnel et l'insertion dans la Communauté Chrétienne Piariste.

Le résultat final du travail est important; mais, les dynamiques qui sont générées dans le processus de construction de documents sont ce qui construit réellement l'identité de la communauté éducative elle-même.

Une fois que le profil de compétence de l'élève a été défini, nous vous recommandons de définir la façon dont il sera diffusé à tous les intervenants. Il peut s'agir d'un document de départ pour élaborer la conception des programmes d'études, la planification des activités, l'évaluation de compétences, le discernement sur les mesures novatrices, entre autres décisions.

Les membres du Secrétariat Général du Ministère sont disponibles pour conseiller, élargir ou accompagner les processus définis dans chaque démarcation pour élaborer cette proposition.

Profil de l'élève piariste

D'accord avec l'originalité éducative et évangélisatrice des Écoles Pies, et en harmonie avec les éléments de notre IDENTITÉ PIARISTE, nous guidons le processus pédagogique de nos centres éducatifs afin que chaque élève, à la fin de sa phase académique, soit une personne :

- **Heureuse.** Il se **connait** et s'accepte tel qu'il est. Il **intègre** harmonieusement ses capacités (physiques, psychiques,

sociales, intellectuelles, affectives et spirituelles) et développe sa **vocation**.

- **Spirituelle**. Il cultive la vie intérieure et a un regard croyant sur la réalité. Il connaît la proposition de Jésus de Nazareth et peut **librement** opter pour la foi chrétienne vécue en **communauté**.
- **Compassionnée** et sensible à la souffrance des autres, en particulier les plus vulnérables. Il montre un **sens critique** face à des situations injustes.
- **Solidaire**. Il vit avec les autres dans la **diversité, communique** avec respect et **partage** ce qu'il est, ce qu'il a et ce qu'il vit. Il s'engage à prendre soin des personnes les plus vulnérables et de l'environnement.
- **Participative**. Il **collabore** activement dans la communauté et pratique la **solidarité**, la justice et la paix pour le **changement social**. Il exerce le leadership et **coopère** avec les autres pour le bien commun.
- **Responsable** au travail scolaire, familial, professionnel et communautaire. Prêt à s'entraîner pour la vie et être utile à la communauté.
- **Compétente**. Il **traite** et **interprète** l'information avec un sens critique, produit des connaissances et communique à travers des codes mathématiques, linguistiques et symboliques typiques de son environnement vital et professionnel. Il développe des compétences pratiques de vie et l'intégration professionnelle.
- **Créative**. Il **apprécie** la valeur des manifestations culturelles typiques des communautés humaines et est capable de comprendre et d'**exprimer** des idées et des émotions à travers elles.
- **Sobre**. Il fait un usage raisonnable et durable des ressources naturelles, matérielles et technologiques, et les met au service de la dignité humaine et du bien commun.

